

A

A

E

S

S

S

19 VOLUMEN
MONTEVIDEO

Vd. que posee un auto no debe olvidar que la carretera de MONTEVIDEO a PUNTA del ESTE se halla en excelentes condiciones.

Vd. no debe olvidar que en PUNTA del ESTE encontrará en el

GRAN HOTEL ESPAÑA

DE JOSE MIGUEZ

*Un servicio de BAAR y RESTAURANT
único en nuestras playas.*

EN VERANO: VISITE EL NUEVO SALÓN SOBRE LA RAMBLA
SERVICIO DE "DEJEUNERS" EN TRAJE DE BAÑO.

BOMBONEROS
Cada \$1.50

Buenos
ca-
lidad
Buen
precio



AFITERIA
Andes
Avenida
2523

CASA BARREIRO PUESTO DE AVES Y HUEVOS

DE J. C. BARREIRO

Depósito permanente de aves de corral y caza de todas clases, huevos, pluma fina, etc.—Ventas por mayor y menor.—Servicio especial para la marina, hoteles, banquetes y sociedades recreativas.—Se atiende toda clase de pedidos.

MERCADO CENTRAL, PUESTOS 71 Y 74

Teléfono URUGUAYA 3180, Central

MONTEVIDEO

E. MEYER FRANK



*Futuro
Campeón...!*

Extracto de Malta "MONTEVIDEANA"

EL MEJOR TONICO
CERVECERIAS DEL URUGUAY S.A.

FOTOGRAFIA

SCARABELLO
DICIEMBRE 1929.



RETRATOS

DE

ARTE

FOTO ESTUDIO SCARABELLO

SE
MU
DO

GALERÍAS DE ARTE

a SARANDÍ, 316

LA PLUMA

REVISTA MENSUAL
DE CIENCIAS - ARTES Y LETRAS

ALVARO A. ARAUJO
Secretario de Redacción

ORSINI BERTANI
Editor



Precio del ejemplar: 0.30 | En el Interior 0.40 | En la Argentina \$1.20 m/m

Redacción y Administración
Roque Graseras, 662

Año IV - Volumen 19
Setiembre 1931

MONTEVIDEO

S U M A R I O

Mannuel Ugarte habla a la juventud La reconstrucción de Chile, por Julio R. Barcos	7 9	Casanueva; "Lo que ha pasado en Palestina", por Maurice Sa- muel; "Ladrillos rojos", por Hu- go R. Ricaldoni; "Curso com- pleto de magnetismo", por Hen- ri Durville; "El ángel azul", por Heinrich Mann; "Paz", por Er- nesto Slaeser; "El plan quince- nal de los Soviets", por G. Grinke; "Materialismo y Empi- riocritismo, por W. I. Lenin; "Los sistemas sociales contem- poráneos", por Edmundo Gon- zález Blanco; "Filosofía de la autoridad", por Giuseppe Benzi; "A nevo economic order", por Kirby Page; "Las pinturas de Méndez Magariños", por Angel Aller; "La dictadura perpetua de Gómez", por Jorge Luciani; "La curación por el ayuno", por Ale- xis Suvorin; "Memorias del Cu- ra Capón"; "El súbdito", por Heinrich Mann; "Antología ne- gra", por Blaise Cendrars; "Me- morias de un terrorista", por Boris Sarinkovd; "El Tungsten- teno", por César Vallejo; Con- cha Espina y sus críticos, por Mauro Fria Lagani; "La Revolu- ción permanente", por León Trotsky; "El príncipe del Can- tar", por Concha Espina; "Infor- me alemán sobre el opio"	15 17 25 28 33 40 43 51 57 65 69 72 75 81 87 105 109 113 115 117	121-130
Una opinión de Julio R. Barcos .. Lucha social en el mundo entero: Bandidaje dictatorial en la Ar- gentina; La dictadura en San- to Domingo; El terror en Ve- nezuela	25 28	NOTICIARIO: Educación musoli- niana; La lucha contra la igno- rancia en Rusia; El comunismo y la juventud en el lejano Este; Conflictos raciales en el Afri- ca Continental; La ocupación de Nicaragua; El Papa se diri- ge a sus fieles por radio; Ci- fras que no hay que olvidar; Manifiesto contra el servicio militar de la juventud; Mé- xico reduce su ejército; La pro- posición canadiense; Manifies- to de la juventud austriaca; El viejo imperialismo se derrum- ba; El Uruguay da otro ejem- plo; Liga internacional para- guaya para la educación nueva; En el Palacio Sarandí	25 28	131-135
Judío sin dinero, por Michael Iold El encuentro, por Y. Yepe Morales La danza de la muerte, por P. J. Jouve	33 40 43	INDICE DE GRABADOS Rockvell Kent	33 40 43	89-90
El martirio de la humanidad Los mitos, por I. de Marziarly y C. Suárez	43 51	Nicolás Boerich	43 51	91-96
La Universidad autónoma mexica- na, por Tristán Marof	57	Los jóvenes pintores nacionales .	57	97-102
Yoffre, por Henry Barbusse	65		65	
La lucha contra el espíritu gue- rrero	69		69	
¿Qué hará la Iglesia con Jesús?, por Ernest Fremont Tihle	72		72	
Problemas de la nueva genera- ción. El arte en los niños	75		75	
El futuro del hombre a la luz de su pasado y su presente, por Ales Hrdlicka	81		81	
La juventud se organiza en Ale- mania	87		87	
Panorama intelectual. Vida cultu- ral y científica en la Unión So- viética	105		105	
Preparando la próxima guerra, por A. A. A.	109		109	
La verdad en América, por Fer- nando Diez de Medina	113		113	
Manifiesto de Waldo Frank a los estudiantes de Cuba	115		115	
Congreso Internacional de la Aso- ciación Internacional de Ayuda a los Trabajadores, por A. A. A. BIBLIOGRAFIA: "Wall Street y hambre", por Tristán Marof; "Estudios"; "Política para inte- lectuales". por Julio R. Barcos; "Vigla por dentro", por H. Díaz	117		117	

MANUEL UGARTE HABLA A LA JUVENTUD

LA OBRA CONTINENTAL

EL movimiento de la juventud latinoamericana en estos últimos años es síntoma seguro de que se acercan tiempos nuevos. Nunca se vió en nuestras repúblicas el entusiasmo, la rebeldía, la fe en destinos mejores que hoy vibra en todas las capitales, de norte a sur de la América Hispana, como si se encendiera el porvenir.

Cuando inicié hace un cuarto de siglo mi prédica en favor de la coordinación de los pueblos del sur para detener el avance del imperialismo norteamericano, y en contra de las oligarquías que nada intentaron para oponerse a él, nuestras repúblicas dormían; y fueron pocas las voces que se hicieron eco de mis inquietudes. Hoy arde el Continente en un solo fervor. Los raros intelectuales que se recluyen en el arte por el arte, los escasos escritores que se solidarizan con las dictaduras, se van quedando al margen de la opinión, solos en la playa de donde se retira el mar. Atados a un estado de cosas que la razón condena, hacen esfuerzos inútiles para conservar contacto con las nuevas generaciones. Por no haber sido sinceros, serán sacrificados. Y de la justa sanción saldrán lecciones para el porvenir.

El programa de todas las Uniones, Alianzas, Asociaciones y Ligas antiimperialistas de la América Latina es sensiblemente el mismo, puesto que todas aconsejan en lo exterior una resistencia a los avances de los Estados Unidos y en lo interior una renovación que nos liberte de los cómplices que la tendencia tiene entre nosotros. La actividad de los partidos y de los núcleos de izquierda responde a una ineludible necesidad renovadora.

Es admirable la labor de los hombres que

dirigen o inspiran esas entidades, cuya acción resulta cada día más eficaz. Hay que saber lo que cuesta en nuestra América levantarse contra lo existente. Los imperialismos de afuera y nuestros propios gobiernos hacen difícil la vida a cuantos defienden la libertad. Hostilizados por los que dominan, se hallan los disidentes desterrados dentro de las propias fronteras. Por oponerse a la injusticia y a la influencia invasora, resultan inutilizables dentro de la vida nacional.

Contra este ambiente que nos humilla reacciona hoy vigorosamente la juventud. Las Universidades en ebullición defienden la reforma, abandonando viejas rémoras, que tienen que desmoronarse al soplo del ideal. Un ímpetu generoso augura la redención del indígena y la igualdad para todos los hombres. A las oligarquías ensimismadas, a los dictadores jactanciosos, sucederán los gobiernos populares que traducirán el ansia de renovación de nuestras repúblicas y harán la patria total.

Todo anuncia que se avecinan acontecimientos memorables. Ha empezado en las conciencias la metamorfosis que **es posible** transportar a los hechos, pese a cuanto sostienen los políticos y los especuladores que incubaron los conflictos actuales.

Los malos gobiernos que fomentaron la corrupción y la indiferencia para medrar a la sombra de banderas extrañas, como los rajahs de la India o los sultanes de Marruecos, los políticos de cortos alcances que sólo concibieron la sujeción alternada al imperialismo de los Estados Unidos o el imperialismo de Inglaterra, no contaron con la energía de la generación que sube. Al margen de las mistificaciones que un instante la desorientaron, ha lle-

gado esa juventud a comprender los destinos del Continente y las exigencias de la hora.

La voluntad de perdurar prepara la utilización inteligente de las fuerzas nativas, ansiosas de desembarazarse de los parásitos, de acercarse por la identidad de situación, de reorganizarse ante la urgencia de la crisis. La salvación sólo puede venir de los hombres nuevos

y de los métodos nuevos. La construcción futura surge ya en la mente de una generación que se siente predestinada al esfuerzo histórico. De un extremo a otro del Continente cunde el anuncio del glorioso incendio que se avecina.

MANUEL UGARTE

Niza, Marzo, 1931.



La reconstrucción de Chile

Después de la Revolución Española ningún otro hecho se ha producido que sea tan aleccionador para los países americanos, como el de la Revolución de Chile.

La estrepitosa caída del general Ibañez, lo mismo que la de su colega el general Berenguer en España, demuestran palmariamente al mundo que "las bayonetas sirven para todo, menos para sentarse en ellas", como dijera alguna vez Napoleón Bonaparte.

Por más que los dictadores se sientan respaldados por toda la fuerza armada de la nación, tarde o temprano se bambolean, y al primer empuje enérgico de la voluntad popular ruedan como dolos rotos.

La juventud chilena ha sellado con su sangre generosa el épico episodio nacional con que fué volada la tiranía en su patria.

El poder de sugestión de tales sucesos es de incalculables efectos en el alma de los pueblos hermanos aherrojados por idénticas cadenas.

Pero prescindiendo del aspecto homérico de la desigual batalla librada entre los estudiantes y los carabineros de Santiago, nunca suficientemente loada, procuremos empinarnos intelectualmente para contemplar los Destinos políticos de la nación chilena en sus ansias de redención económica y de justicia social.

Desde que la política tomó contacto con la economía y la ética social, dejó de tener un grosero significado sensualista, externamente adornado por una retórica más o menos relamida para adquirir un sentido cósmico, al descubrir en ella el hábito vital de la Historia que configura el mundo de acuerdo a nuevas formas de convivencia humana.

Ha sido menester que los intelectuales más destacados bajaran de la cumbre olímpica, desde donde miraban con desdén de semidioses al teatro de la vida pública, diciendo "yo no soy político" como si no rezasen con ellos los destinos de la comunidad, y se mezclasen a las luchas sociales de su época, para que se dignificase en el acto el concepto y el valor de la acción política.

El caso más típico lo ofrecen Ortega y Gasset,

Marañón y Pérez de Ayala al sumarse a las fuerzas revolucionarias que socabaron la monarquía, la benemérita "Agrupación al servicio de la República".

Por boca de Ortega y Gasset al pronunciar su primer estupendo discurso en la Asamblea Constituyente, ha fluído con la frescura y diafanidad del chorro de agua, esa gran corriente anímica que nos une a través de todas las fronteras a los partidarios de un nuevo orden de cosas.

Y es aleccionador para nuestros falsos idealistas que un filósofo de la talla de Ortega y Gasset conceda mayor jerarquía al hombre de acción que al intelectual inerte tarado de individualismo burgués. Y que tenga de la política la visión cabal, fundándola en la economía.

"La vida es hoy demasiado compleja en técnica inexorable — ha dicho — para que la economía no se haya convertido en el factor más destacado que se impone a nuestra atención y al imponerse, atrae a los demás órdenes de la vida, y se convierte en orden simbólico del presente".

Coincidiendo con este sentido económico de la política, los hombres de vanguardia de Chile que militan dentro de las masas populares, se han puesto enseguida de derrocar la dictadura a la tarea de elaborar una plataforma económica y cultural que de llevarse a efecto superaría al socialismo de Estado.

Por muchos motivos el caso de Chile es en estos momentos el más interesante de nuestra América.

¿Dará Chile el salto desde el régimen feudal al socialismo?

En este como en muchos otros países americanos, la división de clases sigue siendo tan pronunciada como en los tiempos del coloniaje.

Cuatro clases bifurcadas en castas algunas de ellas, conviven dentro de un sistema antisocial y anacrónico en este pueblo hermano. La alta burguesía formada por la plutocracia, el militarismo y la teocracia; la pequeña burguesía o clase media; el proletariado y los parias conocidos con el nombre de "rotos".

Afortunadamente para Chile, el proletariado y lo más representativo de la clase media: estudiantes, profesores y profesionales (recuérdese la actitud decidida de los médicos en los sucesos recientes), han estado unidos en los más arriesgados momentos de la lucha social.

Los estudiantes, particularmente, se han creado una tradición de heroicidad. Y los maestros chilenos una tradición de cultura revolucionaria que se registra como caso único en el magisterio americano.

Ocho mil educacionistas de vocación, organizados en todo lo largo de Chile, bajaron directamente al pueblo, movilizándolo en pro o en contra todas las fuerzas progresivas y regresivas del país.

Al producirse el asalto al poder por Ibañez, encontramos a los maestros chilenos con un plan de reconstrucción Educativa que no se puede realizar por culpa del dictador.

¿Pero qué importa este fracaso? Los maestros dejaron removido el suelo y no en vano se abren surcos nuevos en la conciencia de un pueblo.

Dispersados y perseguidos, exonerados o encar-

celados o exilados, la caída del dictador los vuelve a reunir pero esta vez, con mayores contingentes de izquierdismo, y con la experiencia acumulada y la premura que exige el momento histórico, ya tienen en sus manos un programa de acción política a base de pan y cultura, mediante la colectivización de las riquezas naturales y de los establecimientos de educación.

Del valor Sociológico y la practicidad de dicho programa podrá el lector formarse el juicio que la sugiera la lectura del mismo, que se inserta a continuación.

Pero sea cual fuere la suerte de esta plataforma política, no se podrá negar que lleva en sí la engalladura de una política social nueva para nuestra América indoespañola.

Plantear los problemas vitales de la economía chilena, ya es remover los espíritus para que ahonden su estudio y el político de la vieja escuela verbalista sea desplazado por el tipo de mentalidad nueva que ha adquirido el dominio de una rama por lo menos de las ciencias sociales.

JULIO R. BARCOS.

ESBOZO DE UN PLAN POLÍTICO-SOCIAL POR EL SOCIALISMO CHILENO

UNIDAD - SOLIDARIDAD - TRABAJO

De acuerdo con su primer principio, el P. S. Ch. declara:

La estructura política y económica de un pueblo debe estar constituida en tal forma que regule automáticamente el proceso económico de producción, circulación, distribución y consumo de los bienes de modo que satisfagan las necesidades vitales del individuo y de la colectividad: alimentación, vestuario, vivienda y cultura.

Por tanto, en el orden económico el P. S. Ch., propicia el siguiente programa:

I POLITICA AGRARIA

- Confiscación inmediata por el Estado de todos los terrenos baldíos.
- Expropiación progresiva por el Estado de las tierras, ganados, útiles y maquinarias de labranza que el Estado necesite para la instalación de los centros colectivos de cultivo.
- Organización de centros colectivos de explotación de la tierra.
- Control estatal de la industria agrícola privada y socializada.
- Dictación de leyes que permitan la incorporación de la explotación privada de la tierra y del capital privado a la política económica del Estado.

f) Limitación del derecho de herencia de la tierra de los padres, hijos y cónyuge o persona cuyo sustento haya estado a cargo del causante.

g) Limitación de la extensión de la propiedad privada de la tierra en relación con su valor.

h) Impuesto crecido al mayor valor del suelo.

i) Impuesto progresivo sobre la renta del suelo rural cuyos propietarios están ausentes.

j) Desarrollo de un plan de edificación rural que independice al campesino de la dominación patronal.

k) Organización de centros colectivos para la explotación de la tierra entre los indígenas.

II POLITICA MINERA.

a) Nacionalización progresiva de las riquezas del subsuelo.

b) Expropiación (por el Estado) de todas las industrias mineras en actual explotación que tengan importancia para las necesidades primordiales de la colectividad.

c) Declaración de la propiedad del Estado en todas las riquezas del subsuelo que sean descubiertas en el porvenir.

d) Dictación de leyes o medidas que regulen las actuales concesiones mineras en forma que queden salvaguardados los fines económicos y políticos del Estado.

III POLITICA INDUSTRIAL.

a) Expropiación progresiva por el Estado de todas aquellas industrias, comprendidos medios técnicos e instalaciones, que se relacionen con las siguientes necesidades de la colectividad.

1.º Subsistencia — Alimentación

Molinería y derivados.
Pesquería y derivados.
Carnes, aceites, grasas.
Refinería de azúcar y sal.
Conservas.
Ganadería en general.
Algunas industrias químicas.
Industria del carbón y derivados.
Industria petrolífera.

2.º Vestido

Industrias textiles en general.
Industria del cuero.

3.º Habitación

Industria maderera.
Industria del papel.
Industria de la construcción.
Industria de la electricidad, gas y fósforos.
Algunas industrias de menaje.
Industria relativa a la salubridad pública.
b) Racionalización de las industrias socializadas y privadas.

c) Organización de centros colectivos para la explotación de las industrias socializadas.

d) Dictación de medidas que permitan la utilización del capital privado, nacional o extranjero al plan industrial del Estado.

e) Control del Estado sobre el volumen y costo de los productos en relación con el consumo y sobre la cuantía y utilidades.

f) Plan de concesiones industriales al capital extranjero dentro de los principios económicos y políticos del Estado.

g) Obligación de las empresas privadas del capital extranjero de establecer en el plazo de cinco años las industrias derivadas correspondientes, de acuerdo con los fines económicos y políticos del Estado.

IV POLITICA COMERCIAL.

a) Organización de Almacenes para la venta de los productos de la industria socializada.

b) Exclusividad del Estado para la venta de artículos extranjeros considerados de primera necesidad.

c) Regulación de los métodos del comercio particular en forma que restrinja el número de intermediarios.

d) Control directo del Estado en la Importación y Exportación de los particulares.

e) Municipalización de los servicios de abastecimiento de artículos de primera necesidad para la alimentación del pueblo.

f) Reglamentación de la producción, comercio y consumo de bebidas alcohólicas, tabacos, etc.

g) Fomento de las cooperativas de consumo.

V POLITICA VIAL, DE CONSUMO Y DE CONSTRUCCIONES.

a) Creación de una Marina Mercante del Estado.

b) Creación de Astilleros del Estado.

c) Expropiación progresiva de las empresas privadas de FF. CC.

d) Organización de los FF. CC. socializados de acuerdo con las necesidades de las industrias.

e) Organización y fomento de la aviación comercial reservándose el Estado el cabotaje aéreo.

f) Fomento de la red caminera.

g) Expropiación progresiva de las empresas privadas de Telégrafos y Teléfonos.

i) Municipalización de los servicios de construcción de habitaciones colectivas o individuales.

j) Socialización de los servicios de construcciones públicas y reglamentación de las privadas.

h) Municipalización de los servicios de locomoción.

VI POLITICA FINANCIERA.

a) Nacionalización progresiva de los bancos, cajas de ahorros, instituciones de crédito y de seguros, etc., etc.

b) Control general del Estado del movimiento y destino del capital tanto en la explotación privada como en las socializadas.

c) Regulación de las actividades del capital privado.

d) Destino preferente de los recursos de los bancos particulares y del Estado para fines de colonización, construcciones de habitaciones urbanas o rurales económicas, préstamos a cooperativas genuinas, etc.

e) Abolición de los impuestos directos a la industria socializada y a los productos de importancia vital.

f) Abolición de las patentes que gravan las profesiones y ramas útiles de la industria y del comercio.

g) Reducción gradual de los derechos de aduanas a los productos de importancia vital.

h) Impuestos aduaneros crecidos a los artículos suntuosos.

i) Impuesto directo y progresivo sobre la renta en general.

k) Impuesto al mayor valor (plus-valía) de la propiedad raíz.

l) Impuesto progresivo sobre la renta del suelo rural con recargo a los propietarios que no la exploten personalmente.

m) Impuesto directo y progresivo a las utilidades excesivas del capital privado.

n) Unificación de las percepciones de impuesto fiscales y municipales.

o) Limitación de los gastos de armamentos.

VII POLITICA SANITARIA

a) Asistencia Social exclusiva por cuenta del Estado.

b) Socialización de las profesiones de médicos, dentistas, farmacéuticos y matronas.

c) Socialización progresiva de las farmacias e industrias químicas relacionadas con la salud pública.

d) Socialización de las necrópolis.

e) Desarrollo de los organismos de Sanidad y Medicina preventiva.

f) Limitación del número de individuos que se preparan en las escuelas universitarias para dedicarse a la Asistencia Social.

g) Control de la natalidad.

h) Elaboración de un plan completo de salubridad pública.

i) Socialización de las Fuentes Termales, balnearios y Sanatorios etmológicos.

j) Sanidad prenatal.

k) Protección preferente de la salud física de los escolares por medio de instituciones educativo-sanitarias.

VIII POLITICA EDUCACIONAL

a) La Educación es la función básica del Estado.

b) Organización de la educación pública en un sistema científico unitario que comprenda todas las ramas desde el Kindergarten a la Universidad con finalidades económico-sociales.

d) Abolición de la enseñanza privada con fines de proselitismo religioso.

e) Organización de la educación post-escolar.

f) Socialización de la Escuela.

g) Socialización de los Museos.

h) Socialización de las Bibliotecas.

i) Socialización de los Conservatorios de Música y Bellas Artes.

j) Socialización de las Editoriales.

k) Socialización de la Radio.

l) Dictación de Leyes que establezcan la obligación de las empresas privadas de Teatros y Cines de facilitar sus medios a los fines educativos del Estado.

m) Socialización de los Deportes.

n) Organización de los Servicios Cinematográficos de acuerdo con los fines educativos del Estado.

o) Desarrollo de un plan de educación típicamente rural.

p) Orientación del Servicio Militar Obligatorio hacia fines reeducativos y vocacionales.

IX POLITICA DEL TRABAJO.

a) Organización científica del trabajo.

b) Representación directa de los sindicatos o agrupaciones económico-políticas en la dirección, manejo y control de las empresas privadas o socializadas, de modo que sean socialmente responsables de su eficiencia.

c) Disminución de la jornada de trabajo.

d) Fijación del salario mínimo individual.

e) Fijación de la producción individual mínima.

f) Fijación del salario familiar.

g) Creación de Escuelas de Política Económica en los sindicatos y agrupaciones funcionales.

h) Exclusión absoluta del trabajo de los menores de quince años.

i) Equivalencia del Salario del hombre y de la mujer en relación con sus necesidades individuales o familiares.

j) Creación del Instituto de Reeducción Profesional de los mutilados del trabajo.

X POLITICA INTERNACIONAL.

a) Organización de una Confederación Latino Americana con fines de unidad económico-política y de paz y de solidaridad universal.

b) Reconocimiento de la ciudadanía latinoamericana.

En el Orden Político,

Propicia:

a) La Organización y Clasificación económico-política de los individuos en agrupaciones de trabajo constituidas por gremios y sindicatos pertenecientes a una misma función.

b) La división política y administrativa de la República en zonas geográfico-económicas.

c) La constitución del gobierno nacional sobre la base de los siguientes organismos:

1.º Comunal.

2.º Zonal.

3.º Ejecutivo central.

4.º Organismo legislativo radicado en una Cámara funcional.

d) La generación de estos organismos de gobierno se hará a base de la intervención directa de los sindicatos y gremios de las Agrupaciones funcionales de trabajo.

Los Poetas jóvenes del Uruguay

Antonio Muñoz

MUSICOS AMBULANTES

Yo he visto músicos ambulantes
con caras de media luna,
de media luna en menguante.

Las cajas bajo del brazo,
como si fueran a enterrar el hombre
y todas las melodías...

¡Los músicos ambulantes!

Con tristeza socarrona
les he oído sus aires,
pájaros desplumados
de las músicas populares.

De grasa y melancolía
pringan sus almas y sus trajes.

De los cafés en las puertas,
bajo el prisma de los bares,

en las fiestas negras del pobre,
en las plazas y en las calles,
trotando van cual jamelgos
líricos y rampantes.

MARINA

Cantor molinero de arenas,
meceador de cielos y navíos,
viejo narrador de leyendas;
esta tarde, el sol, en tu flanco
sangrando se recuesta,
y el viento hincha la albura
de un lienzo en luna media.

Cabalgan mis pupilas
nubes de púrpura vieja,
mientras llegan a mi corazón
tus cantares de taberna.

Campo...

Amanece...

Los gallos reñense las sombras a aletazos,
y de ásperas estridencias
una escala al viento le prenderá.

Se despereza un labriego
crucificándose en el espacio.

Yuntas de bueyes,
a roturar la tierra
solemnemente,
paso a paso.

Del abrevadero los potros vuelven
con movimientos ágiles de salvaje instinto.

Y un cazador apuntando a un ave,
a la última estrella
abanica el tiro.

EL JUEGO Y EL TRABAJO EN LA EDUCACION

EL juego es la forma normal de expresarse el niño, su propia manera de conducirse; diferente e independiente del adulto. En el niño, no aparece la distinción entre el juego y el no juego, que existe en el hombre. Para él, todo es a la vez imaginado o real. Lo que es serio y lo que no lo es, se confunden en él en una representación única de la realidad.

En el mundo del niño, no reinan las leyes lógicas, inflexibles, del adulto: deducción, analogía, principio de contradicción. En él dominan: el interés, la atracción, la vivacidad, la imaginación; las transgresiones del niño a la lógica o a la moral de los adultos, no pueden, pues, ser consideradas como tales, puesto que eso no existe para él. El no conoce y no vive más que su mundo propio, y no ha penetrado todavía las reglas y las leyes de los adultos.

No es sino por la introducción paulatina en el mundo del niño, del mundo adulto, por medio de la educación y por el efecto de la vida misma, que se establecen poco a poco esas leyes lógicas que le hacen perceptibles las diferencias entre lo imaginado y lo real, entre la lógica y lo arbitrario, entre lo que es conveniente y lo que no lo es.

Pero, a pesar de esta intervención adulta en su vida, el niño conserva siempre un fondo inaccesible e irreductible, constituido por sus apetitos o sus instintos de juego donde se refugia su puerilidad y que le permite sustraerse a la realidad adulta

y cotidiana. El juego es, pues, para el niño, lo que la poesía es para el adulto, pero con más vivacidad y necesidad, pues el hombre puede vivir sin el arte, mientras que el niño no puede pasarse sin el juego.

Sobre el juego en general y sobre el juego de los niños en particular, se han desarrollado, — como todos saben, — numerosas teorías. El juego como gasto de energías superfluas, (Schiller y Spencer); el juego como ejercicio de las funciones atávicas (Stanley Hall); el juego como ejercicio preparatorio para la vida adulta (Karl Groos); el juego como estimulante del crecimiento (Carr); el juego como fenómeno de derivación (Claparède); etc.

Pero sea cual fuere la interpretación que se le dé, el juego es siempre una actividad que se realiza en ella misma, sin finalidad trascendental, encontrando en ella misma su principio y su fin. Ella se caracteriza por su irrealidad, bien que esta última no sea siempre considerada como tal, y es acompañada de la satisfacción y del placer, aunque su realización supone en algunas ocasiones un esfuerzo y un dolor.

La palabra, que en general se opone al juego, es la palabra trabajo. En efecto, no se trata acá de un actividad propiamente dicha, sino de una actividad subordinada a un fin trascendental; ella tiene por fin un resultado intrínseco, objetivo, alrededor del cual se ordena el trabajo y donde toma fin. Para eso es necesario someterse a estrictas leyes lógicas y mismo tecnológicas. Por lo tanto, el trabajo tiene un carácter utilitario.

El trabajo es independiente del estado de alma del sujeto. Es indiferente que su realización produzca placer o dolor. Lo importante es que él sea realizado perfectamente, que se obtenga la finalidad perseguida, lo que exige más bien una tensión y un esfuerzo. Lo ideal es el trabajo que puede ser elegido y realizado por el individuo mismo. El trabajo puede entonces tener caracteres similares a los del juego y del arte.

Por su mismo carácter, el trabajo exige la especialización, tanto en el proceso del trabajo en sí mismo como en las actitudes del sujeto activo. La voluntad del individuo es entonces limitada por causas extrañas a ella misma, y en general, ella no se entrega al trabajo con la misma pasión que se entrega al juego, donde el hombre se siente más libre. Tanto más que el trabajo afecta además la vida intelectual y técnica, mientras que el juego se relaciona más con la vida imaginativa y sentimental.

Expuesto esto; ¿qué lazo une en la educación, el juego y el trabajo? Se entiende bien que si la educación debe tener en cuenta el carácter propio del niño, y si la manera normal de expresarse, es en el niño el juego, la educación deberá tomar al juego como base, prefiriéndola a cualquiera otra. De un lado, la tendencia actual de conservar y prolongar la infancia tanto como sea posible, en lugar de acortarla como se hacía en el pasado, obliga a prestar siempre más importancia al juego en la educación. Desde este punto de vista, la escuela es para el niño su terreno de juego, del juego considerado en sí mismo como actividad autónoma, no subordinado a fines didácticos, como se tiende a hacer frecuentemente hoy en día.

Pero la educación es otra cosa más que la conservación de los caracteres de la infancia. Es también el medio de formar lo humano en el niño, meta a la que debe lle-

gar la infancia, lo querramos o no. Como una de las características esenciales — posiblemente la más esencial, — del hombre es el trabajo, es decir: la actividad realizada en vista de un resultado objetivo, de un producto, y que por relación ella ofrece un carácter exterior al individuo, un carácter social; la escuela debe ser también un campo de trabajo para el niño.

Resumiendo: la escuela debe ser un "play school", pero también un "Arbeitschule", es decir: una escuela de juego y de trabajo.

La dificultad consiste en la manera de realizar esta asociación entre el juego y el trabajo. En general, se ha pensado que ellas eran dos actividades sucesivas en el tiempo: a la primera infancia correspondería el juego; a la infancia ya avanzada y a la adolescencia, el trabajo, siempre que no se impusiera el trabajo desde el comienzo, así como sucedía y sucede todavía en la escuela tradicional.

Para nosotros, se trata aquí de una opinión errónea. En primer lugar, no es la propiedad exclusiva del niño. Se concierne la vida entera del hombre, que se llame sport o juegos de azar. Por lo tanto, la educación debe conservar el juego en todos sus grados, desde el Kindergarten hasta la Universidad, manteniendo al mismo tiempo las diferencias oportunas de calidad y de intensidad. En segundo lugar, el niño no debe ser liberado del esfuerzo creador que es el trabajo, y que será decisivo en su vida humana y social. Para eso, el educador debe emplear también el trabajo como medio de educación, desde los primeros momentos de la vida escolar.

Lo que debe hacer la educación, poco a poco, es una cosa que la vida impondría más tarde dolorosamente y más brutalmente: enseñar la diferencia que existe entre el trabajo y el juego, sin suprimir ni el uno ni el otro, sino, al contrario, conservando al uno y al otro.

La mayor resistencia encontrada en la escuela sobre la idea del trabajo, es debido a un concepto pseudo-aristocrático y cristiano que tiende a considerar al trabajo como un mal, aunque un mal necesario, y la holganza como un bien: el bien supremo, la contemplación). Desde nuestro punto de vista, al contrario, el trabajo es la mayor alegría y la más alta nobleza humana, no a causa de su carácter utilitario, sino que más bien como la síntesis o el "punto culminante" de la actividad humana considerada bajo su aspecto individual y social.

La educación debe evitar que el trabajo se transforme en juego y el juego en trabajo. La una y la otra de esas actividades tienen su finalidad y sus características propias y no deben confundirse. No hagamos de la vida humana un objeto de juego, y no nos tentemos a hacerla exclusivamente una cosa de trabajo.

La unión que debe reinar entre el juego y el trabajo en la escuela y en la educación sería la siguiente:

El juego ocupa todas las actividades de la infancia durante los primeros años escolares en el Jardín de Infantes. Esos juegos de la infancia toman diversas formas: se encuentran sobre todo las formas espontáneas, aquellas que el niño practica en su casa o en la calle (rondas, juegos de imitación, etc.). El trabajo educativo en esa edad consiste sobre todo en corregir, afinar la conducta y mantenerla completándola por la enseñanza de otros juegos infantiles, sin fines didácticos especiales.

Poco a poco, esos juegos espontáneos y afinados, se transforman en la escuela primaria en juegos de carácter creador, es decir, en juegos que se proponen la realización de diferentes trabajos o la solución de ciertos problemas: construcción de una casa, confección de un vestido, representación de una escena histórica, cuidado de las plantas y de los jardines, etc. Así, pues,

como el trabajo se distingue por su carácter esencialmente creador, esas formas de actividad permiten precisamente comenzar el trabajo unido así, sin violencia, al juego del niño.

Pero esta unión del juego y del trabajo en el niño, no ha resuelto todo. Hay todavía muchas formas de enseñanza que no pueden ser realizadas de esta manera; lo que se denomina: las formas de "técnicas escolares" (lectura, escritura, cálculo), y el contenido global de las materias de enseñanza que el niño no puede ni debe ignorar, porque ellas le forman la estructura y la base de la vida actual.

Así, por ejemplo, gracias a la representación dramática del descubrimiento de América, el niño adquiere evidentemente una visión histórica, pero solamente de un hecho determinado, sea cual fuera la importancia. Antes y después hay otros hechos históricos que debe conocer y que no se pueden adquirir por medio del mismo método, debido a la falta de material y de tiempo, factor que no debe olvidarse en la enseñanza. Lo mismo, gracias a la representación plástica de un paisaje sobre el modelo del país donde vive, el niño puede tener una noción de las condiciones geográficas y económicas de su país, pero él no conocerá el resto del mundo, donde él debe vivir y que tiene también que conocer.

Por lo tanto, es necesario que al lado del hecho, del proceso y del fenómeno que se ofrece al niño como tipo o como ejemplo, y que este último realiza y adquiere con su juego creador, con su auto-actividad y su iniciativa, aparezcan otras actividades esenciales, que constituyen, con la actividad del juego, el trabajo propiamente dicho. Por ahí el niño deberá imponerse el trabajo de conocer la existencia de una serie de países que no son el suyo — que él ha reproducido en una forma plástica; — él deberá hacer un número mayor

de operaciones de cálculo que las que ha realizado jugando a la compra y venta de artículos de almacén; él deberá estudiar más los fenómenos físicos que lo que él habrá examinado en su pequeño laboratorio escolar, etc. Y para todo esto, él deberá imponerse una disciplina y someterse a un esfuerzo de aprendizaje y de adquisición por la memoria, es decir, un método de trabajo.

Finalmente, al mismo tiempo que él realiza esas actividades, de carácter instructivo, el niño debe guardar para sí mismo, sin contaminación didáctica, la actividad libre y espontánea, sin ninguna finalidad de enseñanza, sino de educación: el juego organizado en forma de equipos, el sport propiamente dicho, donde el "fair play" (juego honesto), la sana competencia y el esfuerzo desinteresado constituyen la mejor escuela de educación moral.

Tendríamos así tres tipos de actividades educativas:

- A) El juego espontáneo y organizado.
- B) El juego creador.
- C) El trabajo propiamente dicho.

Cada una de esas actividades tiene su fin particular en la vida del niño; las unas, como el juego espontáneo de la primera infancia y el sport del período siguiente, sin finalidad educativa, aunque ellas contribuyen a la educación; otras como el juego creador y el trabajo propiamente dicho, tienen un fin didáctico, pero también educativo. El momento de aplicar cada una de esas actividades y la manera de hacerlas deben ser determinadas por el maestro mismo, pero evitando de caer en la rutina y la mecanización, o en la confusión.

El juego y el trabajo, por lo tanto, no son en la educación términos análogos, pero no son tampoco términos contrarios; ellos se complementan, el uno al otro. En el niño hay un hombre que debe ser desarrollado, pero hay también en el hombre un niño que se debe conservar.

Tal es, en definitiva, la labor respectiva del juego y del trabajo en la educación. La fórmula definitiva sería que se llegara a realizar el trabajo con el mismo sentido deportista y desinteresado que el juego, y que este último fuera compenetrado del mismo espíritu creador de los valores morales del trabajo. Tal podría ser la característica esencial del trabajo y del juego, es decir: de la escuela activa y de la escuela pasiva.

Y cuando ese deseo de renovación es tan poderoso como lo es en nuestros días, él parece querer llevar hacia una fórmula única de las manifestaciones consideradas como extranjeras en la época que nos ha dado el nacimiento. Así vemos como aparecen arquitecturas de vidrio y de acero, de elementos industrializados, y máquinas precisas y límpidas que sirven de punto de partida a nuevas estéticas. Ya no más ornamentos inútiles. No más sentimentalidad. Necesidad absoluta de reducir, de reunir todas las expresiones en una sola expresión utilitaria, vital. Las artes decorativas, las arquitecturas pomposamente monumentales, todas las frivolidades académicas, todas las expresiones no sinceras, catalogadas, separadas entre ellas por barreras literarias, toda esa "bella inutilidad", se viene abajo. ¿Quiere esto decir que la fealdad reina, que forma parte de la idea útil? Todo lo contrario, pues, en un mundo humano, que por desgracia no se arriesga a ser momentáneamente afeado, sólo será efectivamente útil, lo bello. Cada instrumento, cada utensilio, si es perfecto y no solamente bello, la belleza que de él emana es una belleza nueva y viva. Y si muy a menudo se ha buscado la belleza fuera de la utilidad, y lo útil fuera de la belleza, es precisamente porque se perdía de vista su finalidad, que es la permanencia. Pero en un período de renovación espiritual, el hombre busca ajustar su vida sobre lo que es esencial, y él vislumbra entonces con mayor claridad que solo le es útil lo que le ayuda a realizar esa finalidad. Util y saludable.

Todo el resto, que no es estrictamente útil, es

perjudicial. El problema no se limita, pues, a establecer un utilitarismo material. Se trata de un utilitarismo integral que, satisfaciendo a la vez todos los elementos del hombre (su cuerpo, sus emociones, sus pensamientos, su acción), le hagan dueño absoluto de sí mismo, y por lo tanto, dueño completo de su vida.

Una obra de arte que en apariencia podría ser inútil, sería supremamente útil si ella llegara a desprender de una fórmula accidental, su forma interior y permanente. Pero el artista que quiere producir esa obra, debe ante todo haber encontrado en sí mismo eso que es permanente. Su obra, entonces, será perfectamente él mismo, el artista, pero en una forma exterior

a sí mismo, diferente de él y también perfecta. Fusión del sujeto y del objeto, donde el accidente es absorbido en lo permanente; reunión milagrosa de dos polos, que son el uno y el otro a la vez.

Y por encima de todos los artistas y de todos los creadores de obras de arte, el hombre perfecto sería aquel que de cada minúsculo elemento accidental de su vida cotidiana, haría una obra de arte.

La vida toda entera de ese hombre sería perfectamente como él, una continua creación donde no habría nada de superficial, donde nada que no fuera esencial sería echado de menos.

LORENZO LUZZURRAGA



Linoleum de Julio Verdé para "Hilvan"

H O M E N A J E

de los intelectuales uruguayos

a G A R C I A M O N G E

"LA PLUMA" acoge con adhesión y viva simpatía esta merecida demostración de afecto y estima intelectual que nuestros escritores llevan a cabo, por iniciativa del joven poeta José Pedro Héguy Velazco, en honor del director de "Repertorio Americano", D. Joaquín García Monge.

PALABRAS DE HEGUY VELAZCO

Que oiga García Monge como en el Uruguay resuena en hondura de pensamiento solidario y de entraña cordial ese develado grito de videncia, de justicia y de amor, que su vida y obra sostienen, apuntalándolo con la jerarquía de un callado heroísmo, sobre el silencio del Centro y el Sur de nuestra América.

Que recoja, vueltos tiempos de loa y reconocimiento, sus duros años de vigilancia en la más inconsciente y abierta de las rutas, sus castigadas épocas de soledad amarga y avizora, batallando, sin eclipse de fe ni entrega en los músculos morales, en la línea resplandeciente de unos pocos, por el enturbiado patrimonio de todos — el del espíritu, que nadie alimentaba, el de la tierra, que ninguno ayudaba y el de la conciencia, flojo de varonía.

La voz de nuestros escritores debe llegar a su pecho como una limpia sílaba de bronce; para la bienvenida solo pide el ademán que amanece en el júbilo de la cosecha, que cosecha es, y la de su propia vida arrojada en la gleba del ideal bolivariano, este voto de nuestra gente del Uruguay.

De nuestros hombres, que son los suyos, porque él está con breve compañía —

¡cuenta menguada de números, vasta de rica sustancia! — en la suprema ciudadanía del continente.

Un mérito insigne es el que le asiste para estarlo — la faena recia — lejos el señuelo de próxima victoria y la estación para las tensas cuerdas del pensamiento — de construirnos la fraternidad y la dignidad continentales.

El gesto, de altura y dolor infinitos, de dar sus días, sus posibilidades de triunfador literario, la serenidad de su almohada y de su mesa, para que apoyándose en ellos los unos califiquen el pensamiento en las cifras de la cultura universal y otros desde la semanaria tribuna — circulada de su sangre generosa y noble — den el alerta de los peligros definitivos.

América íntegra e integral, es la del amor y de la lucha del varón de Costa Rica.

Pero, el imperioso huracán social que barre al mundo hace que en esta hora el bjo del hombre colombiano busque de preferencia en García Monge—¿cuántos hombres diversos hay en cada uno? — no al que cuidó de las puras especulaciones o del aire estético del verso, sino al que vigiló, con una tenacidad de milagro, el nacim'en-

to y proceso de nuestros problemas fundamentales; centinela, sin relevo ni lástima de sí mismo, el Centinela Mayor, en esta ola de bastardía ideológica que nos voltea las naciones latinoamericanas en la vergüenza de las dictaduras y en la garra sapiente de los capitalismo invasores.

En el terco clarín de su Repertorio está la verdadera voz de América, superando a sus vicios raciales y a su zona de cobardía y de precio, para contarnos la dramática realidad.

Allí se dice la verdad del continente por la angustia de nuestras gargantas capitulares; allí, en el puño inquebrantable de García Monge está, como una llama profética, el clamor de los que no duermen sabiendo enferma la médula de sus pueblos. Allí, en su casa, ensanchada por el resplandor de la tarea, se acumulan, como ladrillo de porvenir, las vigiliadas de inquietud americana que sobrellevan los escasos nombres de salud que montan guardia de noble inteligencia, frente a la suicida despreocupa-

CARTA DE ALBERTO ZUM FELDE

Montevideo, Agosto, 1931.

Mi estimado amigo Héguv Velazco:

Me invita Vd. a colaborar en un homenaje de la intelectualidad uruguaya al noble americano y americanista García Monge, por su esforzada acción periodística de tantos años en tributo a la unidad espiritual del Continente.

Aun cuando mi palabra poco puede agregar a los títulos que el publicista costarricense tiene ya ganados en la estimación de las minorías más cultas de los países americanos, no podría sustraerme al deber de esa contribución al homenaje, si quiera sea como satisfacción de conciencia.

Todo americano consciente de su superior ciudadanía moral debe un reconoci-

ción que gravita sobre nuestras más urgentes ecuaciones políticas y económicas.

En Repertorio nos oímos en el sueño y en la esperanza todos los que llevamos dentro el imperativo de una América superior, sea en el bohío o en la pampa, sea en Tierra del Fuego o en el Anahuac, porque en el límite de nuestra torpeza presente se nos anticipa, en páginas vivas, la frontera de un tiempo en que la libertad y la justicia no estarán en el himno, en el escudo, en la bandera, sino en la carne dolorida del hombre.

Recoja, pues, García Monge, que ha rebasado nuestra común mentalidad oratoria para alcanzar la del constructor, estas palabras de fervor y de honra que nos manan por su vida y sus ideales, levantándolos alto como un símbolo.

Ellas alcanzan a los preclaros maestros de actitud, que cual él, golpean sin piedad su porción de destino para darnos una encendida tregua de conciencia en la grave tiniebla que nos cerca.

JOSE PEDRO HEGUY VELAZCO

miento a ese estoico luchador del ideal bolivariano, que, desde su roca solitaria, sin compensaciones y casi sin estímulos, ha logrado sostener la única publicación de índole y órbita plenamente continentales; ejemplo de lo que puede la voluntad del individuo, cuando la inspira una alta finalidad espiritual.

Su "Repertorio Americano" es, en efecto, centro de convergencia y de difusión de la dispersa vida intelectual de nuestras naciones; representación, en pequeño, de la capitalidad anfictiónica del mundo latinoamericano; órgano que registra las múltiples palpaciones de la conciencia continental y la propaga, a su vez, en ondas de vibración armónica y constante.

"Repertorio Americano" es la estación

radio-transmisora del espíritu continental: por su antena vigilante pasan todos los mensajes que comunican a las regiones diversas de esta América, más aisladas y apartadas entre sí, que si mediaran océanos. Una colección de esa revista puede ser la mejor documentación histórica de la vida política y espiritual de América en nuestro tiempo.

Vivimos quejándonos — Jeremías literarios!!... — del aislamiento absurdo en que estamos los países de esta porción del mundo que nos ha dado el destino, de cuya suerte somos responsables y de la cual casi, no sabemos qué hacer... Quieren unos volver a la arqueológica cultura precolombiana...; otros quieren hipotecarla a la tutela yankee... Pero casi nadie hace algo efectivo — en la esfera de las posibilidades propias — por romper ese aislamiento salvaje, esa torpe incomunicación que nos hace desconocernos lamentablemente entre nosotros mismos. ¿Qué derecho a quejarnos de que en Europa nos conozcan tan poco y tan mal?

La hermandad de origen, de lengua, de problemas, de intereses, de aspiraciones, que hacen de las veinte repúblicas latinoamericanas una entidad supra-nacional, un cuerpo histórico, ya es casi tópico vulgarizado de nuestro americanismo verbalista

PAGINA DE JUANA DE IBARBOURU

Voluntad de amor en tierras donde esto es tan raro que se le da cien nombres antes de acertar con el verdadero; y voz de amistad, esa voz que hace costumbre del tono con que se subrayan los méritos ajenos, el triunfo del otro, la belleza de la obra de "ese" que conocemos y la de "aquél" que nos es desconocido.

Nada que no sea desinterés e intención pura, nada que no se pueda levantar hasta la luz.

Este hombre de Centro América está hecho en el molde de los varones que redi-

y retórico; males, éste y aquél (del aislamiento), crónicos de esta América que parece empeñada en justificar el pesimismo que alumbró — con su sol oblicuo — los días postreros de Bolívar. Pero no pasamos del discurso. De buenas intenciones americanistas está empedrado el infierno de nuestra desunión, que es decir de nuestra debilidad.

García Monge ha hecho algo efectivo: ha creado un pequeño grande boletín de comunicación interamericana, alado y ubicuo Mercurio de nuestra mitología futura, que ya ha escrito su nombre en la historia de las relaciones continentales. Ha hecho más García Monge por la vinculación intelectual y moral de nuestros países, que todos los gobiernos y los congresos oficiales.

Hacer llegar hasta él, voces de solidaridad y estímulo moral, es lo menos que debe y puede hacerse, en justo homenaje, a quien ha puesto su sostenido esfuerzo personal al servicio generoso de América.

Que vaya pues, hasta el meritorio publicista, desde la lejana ribera del Plata, nuestro voto cordial, por intermedio de Vd. mi noble amigo, que ha prestado las alas ardorosas de su juventud a la gravedad de nuestro pensamiento.

A. Zum Felde.

men de pecados de mezquididad a los demás hombres. Lo vemos desde aquí igual que debe vérselo desde todos lados: como si llevase la cabeza más alta que los demás para mirar claro entre la multitud y que no se le pase por alto cuanto ha de alabarse, y lo que debe recogerse en ganancia de todos.

Habrà que darle un nombre, que sea el suyo por antonomasia, un nombre de esos que se hacen de la calidad propia y que borran la cifra convencional del apellido.

Ha estado sembrando — en duro surco—

años y años. No contemos las desilusiones que harían pesadas como el hierro muchas de sus horas, ni la ingratitud que más de una vez le ha quemado la mano abierta. El sigue, terco, su tarea de conocimiento y de generosidad. Ahí lo hemos de ver hasta el fin, porque se nace con índole de paloma, de ruiseñor, o de cuervo y no puede cam-

DE MONTIEL BALLESTEROS

García Monge — Apóstol Americano - Latino

Los uruguayos, con respecto a los cuales se ha hecho un lugar común la referencia a su pequeño terruño, para, en relación a la reducida área geográfica, atribuirles una dilatada y limpia heredad intelectual, debemos ser los primeros en rendir un homenaje espiritual a J. García Monge, hijo de una pequeña patria a la cual desmesura encendiendo en ella una sacra lámpara de Belleza!

Su personalidad de maestro, corre parejas con su perseverante acción de verdadero apóstol, agrupando en el cálido hogar del "Repertorio Americano" todo lo más preclaro y significativo de la producción artística y filosófica de la América de lengua hispánica.

Año tras año, la revista que en San José de Costa Rica aparece bajo su dirección, ha seleccionado los más finos versos y las más características prosas de los escritores de nuestros dos continentes, sin dejar

CARTA DE SILVA VALDES

Montevideo, Agosto 4/1931.

Estimado amigo Hégu y Velazco:

Me invita Vd. para que los acompañe en el homenaje a tributarse a García Monge, director y nervio del "Repertorio Americano", la constante publicación que desde San José de Costa Rica me hace de cuando en cuando una visita.

No conozco la obra literaria, en el sentido de creación, del compañero en América,

biarse nunca. El no dejará jamás de ser uno de los espíritus más erguidos hacia el cielo y una de las voluntades más fuertes en el bien, que se conocen en América.

Ya se puede, sin temor de cambios o equivocaciones, levantársele la estatua.

Juana de Ibarbourou.

de enriquecer sus columnas con el vivo y hondo pensamiento universal y dando noble refugio a la ideología nueva, perseguida en los países vecinos, en este terrible martirologio de las Ideas, de las cuales continúan haciendo ludibrio las vergonzosas tiranías de América.

J. García Monge, como publicista y como animador de su generosa cruzada de cultura, de arte y de civilización, tiene sobradamente conquistado el derecho al aprecio y al aplauso de los intelectuales y de los americanos, que sueñan se cimente una tierra nueva para los hombres nuevos, tierra que se amasará mientras las levaduras vírgenes vayan a las manos dinámicas, creadoras y armoniosas de los García Monge, los Varona, los Mariátegui, los Ingeniero, los Vasconcelos, los Rodó, que han dado luminosa ejecutoria y jerarquía envidiable a la América.

Montiel Ballesteros.

que acabo de nombrar, ni sé si la tiene; sólo conozco esta publicación, ese insistente y agudo periódico que desde hace años se viene sacando lascas en defensa de todo asunto noble que a la América latina le interese. Todo aquello que afecte a estas Américas de abajo, interesa a ese "repertorio" y por ello es que en todo momento tiene el índice pronto para señalar al tiranuelo de espada al cinto, o al tiranazo de oro en bol-

sa, o al político traidor que se alimenta de tejos también de oro, como los sapos en el juego del mismo nombre.

Sí, mi joven amigo: me plego jubiloso al homenaje que le tributan a García Monge, ese teruterero, ese chajá, centinela avanzado en el umbral del continente, a cuyo grito periódico ya estamos habituados.

Y me parece lógico, que tal reconocimiento a esfuerzos y virtudes, parta de esta orilla del continente, muchas y tantas veces llamado "pequeño país" ya que para ser ar-

quero señalador de virtudes en los demás, nadie nos negará autoridad moral ganada a punta de civilidad.

Seamos pues, arqueros apuntando (para destacarla) a una virtud, y enviemos al compañero en América un saludo amigo desde el Uruguay, el pedazo de tierra que vive actualmente el tirón de vida más saludable del inmenso, agrio y desperejo, continente sudamericano.

Lo saluda afectuosamente,

F. Silva Valdés.

JUICIO DE JULIO CASAL

J. GARCIA MONGE

Ya, desde España, nosotros siempre estuvimos junto a García Monge, el pensador que sabía darnos la penetrante y depurada vibración social de América.

Hasta nuestro rincón cantábrico, llegaba el ritmo vigilante y profundo de su "Repertorio".

Esfuerzo titánico el de este hombre. Alerta a su obra y a la extraña. El doble eco de su espíritu, afinándose en ribera de depuración, para que pudiera zarpar su sueño, y recoger al mismo tiempo el cálido horizonte de los demás.

Nadie como él, sabe afanarse en la búsqueda del último impulso y en la próxima señal de avanzada!

Espíritu de todos — centinela perfecto — espejo al aire, abriéndose continuamente hacia la perspectiva de la vela que llega.

Paisaje volandero, en donde ya está cantando la víspera de la libertad y en donde late universalmente, el agua y el sol de los que no descansan.

Mirador circulante, que nos trae, infaliblemente, la exacta y escogida hora de la música nueva!

Julio J. Casal.

JUICIO DE EMILIO ORIBE

A García Monge, un voto de fe y de confianza.

En esta hora triste para América, muy pocos se salvarán. A este hombre que vigila y alienta, con la esperanza no desvanecida en el puño, ágil y despierto como halcón pronto para el vuelo y la caza desde su capucha de sombras, a este hombre que revela, congrega y redime, y que sigue fiel, y que nos representa siempre en lo mejor que somos, un voto de fe y de confianza, o un canto libre y una inclinación de jóvenes fuertes y brazos potentes.

Turbios días, éstos sin duda. Desde el norte, la bestia magnífica y rubia enciende la ambición del político y la furia guerrera del mulato. Este, gesticula y gobierna por un momento. Nuestros destinos han vuelto a caer en manos de los militares ungidos de soberbia sin límites.

Salvemos, si es posible, lo que haya aún de espíritu libre, en este continente náufrago. Que resplandezcan los hombres como García Monge, en quienes se puede confiar. Se proyectaba hacer, en Delfos, una Universidad para congregarse en medio de

aquel sitio de fuegos divinos a la mentalidad occidental.

En Costa Rica, y en el Repertorio Americano, tenemos algo así como una institución semejante, capaz de ser el principio de una realización futura de congregación de las culturas americanas. Gracias a García Monge, podemos alimentar esa esperanza.

Es necesario, — ya sabemos lo que cuesta mantenerse inaccesible hoy! — que se

eleven cantos y elogios para celebrar a los vigilantes hombres que aún mantienen llamas en lo alto del puño, y no se queman, ni nos llenan, como tantos, de sucias cenizas o escorias ni turbias humaredas, a modo de los malos volcanes.

Deseo unirme a los sudamericanos que celebran el esfuerzo generoso y sostenido de García Monge.

Emilio Oribe.

JUICIO DE EMILIO FRUGONI

JOAQUIN GARCIA MONGE

Alto y sereno espíritu el de Joaquín García Monge! Su "Repertorio Americano" levanta en Costa Rica el estandarte de la cultura universal por encima de las más empinadas cumbres del continente, y a toda América llega su latido de pensamiento. El trasmite a estos pueblos los más nobles mensajes de la intelectualidad contemporánea, en una esforzada preocupación por

el triunfo de generosos ideales humanos. Su amor a la libertad, su odio a los dictadores que afrentan al mundo, han hecho del "Repertorio" un megáfono para las protestas viriles de los que luchan, en todas partes, contra la tiranía.

He ahí el mérito, entre todos los suyos, que más me mueve a acompañar a Hégy Velazco en este homenaje de "LA PLUMA".

Emilio Frugoni.

CARTA DE CARLOS SABAT ERCASTY

Montevideo, Agosto, 1931.

Sr. JOSE PEDRO HEGUY VELAZCO

Poeta amigo:

Hay actos en que se acentúa la limpia belleza de la justicia. Nuestro deseo se fataliza, todo impulso, por intervenir en ellos. Ninguna duda obstruye a la firme volición, y la idea, cordializada, anhela expresar su auténtica decisión de traducirse. Tal ha sido, amigo poeta, mi dictado interior ante el homenaje que usted organiza como encomio a la obra de J. García Monge. El entusiasmo fluye rico de loas ante el hombre singular que usted celebra con emanación juvenil y su virtud comunicativa nos hace volver los ojos hacia aquel lejano hombre de Centro América en el que radica como suma excelencia la tentacular

irradiación del faro, el milagro repetido de la letra espiritualizada, la magia de una simpatía racial y total, ese latido de la conciencia hispano americana que él hace repercutir en su "Repertorio". Y es que García Monge disfruta el don amoroso de concentrar en su acción todo lo que se dispersa en la voz múltiple del Continente. Es la gran antena receptora pero jerarquizada por una sensibilidad superior, y en cuyo afinamiento y sutil percepción, solo recoge lo que logró en la mente la calidad de la belleza o la eficacia del golpe certero que labra las formas del alma americana. Si sorprende la tenacidad, asombra el tino. Fuerza de herrero en la acción, pero finura de orfebre en el trazo. La resistencia de la piedra en el tejido de la flor. No todo se hubiese logrado si el acaso de-

terminara la marcha de su labor. Mas en lo alto de la torre el índice de la aguja persiste en la firme indicación de la ruta. El conjunto de los doce años de trabajo en el "Repertorio Americano", se determina y dibuja como una serie incesante de olas que avanzan bajo la fatalidad de un mismo viento. Si la totalidad es compleja como la vida misma, lo maravilloso de la riqueza, no impide la orientación y el cauce. Río inmenso, pero con orillas, la dirección surge fatalizada por el designio de un alma su-

perior. El resultado, por fuerza, tiene que sentirse y se siente hasta el fondo. Surge de esa labor y de ese ahinco, algo así como una resultante de la conciencia de Hispanoamérica, confusa y caótica, como la iniciación de un génesis, agitada en la herida nervazón, atorbellinada por el esfuerzo del parto, pero con un potente sentido de más allá.

Afectuosamente,

C. Sábat Ercasty.

JUSTINO ZABALA MUNIZ

Desde "Repertorio Americano", en una labor de largos años, García Monge contribuye, con aporte extraordinario, a la formación de la conciencia de América Lati-

na, capacitándola para cumplir su claro destino.

Justino Zavala Muniz.

Agosto de 1931.

CARTA DE LUISA LUISI

Señor José Pedro Heguy Velazco.

Mi querido amigo:

Qué gran idea ha tenido usted de organizar un homenaje a García Monge! Es un acto de justicia hacia el gran luchador y el mejor tal vez de los realizadores del conocimiento intelectual interamericano del que todos hablan y que muy pocos ejecutan en la medida de sus fuerzas — pero es algo más, aunque acaso, no se lo haya usted propuesto conscientemente.

Las buenas ideas son siempre, — o casi siempre — oportunas; y la suya no podía serlo más. Un homenaje a García Monge en estos momentos, rebasa la simple intención personal y adquiere contornos de homenaje a América demócrata y América libre.

Porque García Monge encarna hasta cierto punto, desde las páginas de la altiva y noble revista costarricense, el espíritu mismo de solidaridad americana dentro de las normas queridas de independencia ideológica, económica y legal de nuestro conti-

nente. "Tan noble, tan callado y tan alto" como me dice usted, García Monge es una de las figuras americanas que merecen mayor respeto y mayor estimación dentro de las letras. ¿No ha sacrificado él, acaso, su propia labor literaria, la que podía darle un nombre más perdurable y popular, en aras de un ideal de acercamiento intelectual que viene cumpliendo con tanto tesón como constancia desde hace tantos años?

Sin estos tan abnegados como escasos focos de espíritu independiente y de carácter activo, él, Gabriela, Palacios, Sandino, dentro de otra modalidad, Jacinto López, Américo Lugo, Sánchez Viamonte en la suya, el malogrado y alto y puro Mariátegui, Santiago Argüello y algunos más, América se habría hundido ya definitivamente en el marasmo intelectual y moral, condición propicia al florecimiento funesto de tantas dictaduras militares — o de las otras — y antesala obligada a la absorción capitalista del norte. Me recuerda usted nuestra labor del Comité "Uruguay-México" y me despierta una conciencia americana que se

iba durmiendo en esta quietud de la hora egoísta que estoy viviendo. Que no falte, por lo menos, mi palabra de cálida adhesión a este homenaje en el que veo también la claridad americana de su espíritu juvenil tan comprensivo de la responsabilidad de los intelectuales en este momento doloroso para América. ¡Ah! es mucho más fácil cincelar versos y cuidar la reputación literaria en olvido criminal de los problemas americanos, que sacrificar unos y otra como lo hace García Monge en su pequeño país, para luchar incansablemente por una América mejor!

Hoy vamos a rendirle este homenaje de adhesión, de cariño, de admiración por su obra. Yo quisiera, amigo Heguy Velazco, un homenaje más grande; un homenaje que no se redujera a las cuartillas en que se vierten sentimientos más o menos sinceros, más o menos literariamente expresados; pero un homenaje de adhesión **afectiva**, hecho de labor personal, abnegada y generosa como la de él a la causa de la libertad de nuestro continente; de solidaridad real, y de responsabilidad consciente de la misión del escritor. Cuánto más difundido es un nombre literario en estos momentos de peligro para América, mayor y más imperioso es su deber de marcar rumbos y dictar normas de independencia ideológica, de levantar con su actitud valiente y decidida la enseña de protesta contra los gobiernos de fuerza que son una afrenta para todos los americanos, cualquiera sea la nación hermana que los sufre. El día que todos los escritores de América tomen conciencia de esta responsabilidad, América habrá avanzado tanto en su camino propio, que las dictaduras se habrán convertido en un mal recuerdo de épocas pretéritas.

Pero hasta que ello no suceda, García Monge comprenderá mejor que nadie, que mi homenaje personal de ahora, que no es una glosa ni un canto ferviente a sus condiciones de escritor, tiene raíces más hon-

das y savia más rica, porque es la penetración íntima y profunda con su obra desinteresada y generosa de tanto tiempo.

Pero también al fino escritor, al crítico penetrante de "Repertorio Americano" no solamente como americanista, sino también como animador, como guía y como congregador de la obra del joven escritor, va también este homenaje. La revista modesta en su presentación, ¿no ha sido acaso desde hace muchos años, el lazo de unión de todo el continente, y al mismo tiempo la antología viva de todo lo que se publica de valer en él?

Merecer la reproducción de un trabajo literario en "Repertorio Americano", fué siempre la ambición de todo escritor joven de América. Porque García Monge realiza al mismo tiempo que su labor de acercamiento entre la mentalidad americana, una labor concomitante e inseparable de aquella, al seleccionar para las páginas de su revista, los artículos o las obras de mayor valor ideológico y literario que se publican en nuestro continente, difundíendolas por todo él, y dándoles así una consagración a la que muchos aspiran. La seriedad y la honradez de García Monge han dado así a su revista un alto valor consagratorio dentro de las revistas americanas, y este es otro título, acaso tan grande como el otro, a nuestro homenaje.

No conozco, en toda América, una labor de mayor unidad y de mayor eficacia que ésta a la que hoy rendimos nuestro tributo de admiración y simpatía.

Al viejo y constante luchador, al literato que supo reunir en una sola figura alta y noble como pocas, su amor por América y su amor por las letras, vaya, pues, el testimonio de mi más sincera y desinteresada adhesión, y el saludo afectuoso y pleno de simpatía de una antigua amiga, acaso un poco olvidada en el largo correr de los años silenciosos.

Y a usted, querido amigo, que ha venido

a sacarme, para tan noble objeto, de mi retiro de paz, mis congratulaciones por la generosa idea de este homenaje tan justo y

merecido como pocos. Afectuosamente.

Luisa Luisi.

Montevideo, 1931.

LA OPINION DE JULIO R. BARCOS

Encontrándose este intelectual argentino entre nosotros hemos solicitado su opinión.

Un impulso generoso ha hecho brotar entre los escritores del Uruguay este homenaje de cariño admirativo hacia ese auténtico profesor de idealismo de nuestra América que desarrolla desde la ciudad de San José de Costa Rica, un nobilísimo magisterio de solidaridad espiritual entre los pueblos de la raza, a través de su pequeña hoja "Repertorio Americano": el Maestro Joaquín García Monge.

Posiblemente los mismos autores de tan simpática iniciativa ignoren ciertos rasgos íntimos de la vida privada y pública que realzan en la personalidad del ilustre centroamericano los valores intelectuales del publicista.

La revolución de Costa Rica (de la que fui insospechadamente actor), que derribó la dictadura de los hermanos Tinoco en 1918, me vinculó al grupo de hombres y mujeres que fueron los héroes civiles del aquel movimiento. Dos maestros de escuela: Carmen Lira y Joaquín García Monge, escritores ambos, condensaron el sentimiento y la voluntad del pueblo contra la tiranía. Dos poetas, dos educadores sublimes para quienes la educación pública era antes que nada y por sobre todo un evangelio de amor, con una serenidad y valentía cívica que nunca más tuve ocasión de ver en los políticos de América, echaron sobre sí la responsabilidad histórica de salvar a su patria de la abyección política que implicaba la dictadura. Y lo consiguieron.

García Monge es un hombre de una extraordinaria, desconcertante modestia. No parece un tipo mental de la raza, donde el narcisismo y la megalomanía suelen ser los principales atributos del literato o del hombre público.

Al revés del escritor que ebrio de ritmos internos vive engolfado en su "yo", considerando al resto de la humanidad como su apéndice, don Joaquín, como le dicen sus coterráneos, vive olvidado de sí mismo y atento a la labor de los demás, entregado a la búsqueda y selección de valores, como buen catador de belleza, para libar en todos los predios de la intelectualidad continental el rico panal de cultura autóctona que nos ofrece luego en su simpatiquísimo "Repertorio Americano".

Al revés de los que repicamos desde la torre más alta de la oratoria, nuestro latino americanismo, a condición de quedarnos luego con la casa a costas como el caracol, dentro de un provincialismo intelectual erigido en fronteras de inaccesible egoísmo, García Monge, ha trocado el verbo en acción, haciendo por el mutuo conocimiento de esta desamorada familia de pueblos mucho más que las agrupaciones nacidas para ese objeto.

En lugar de hacer literatura sobre la "ciudadanía americana" él se ha dedicado a practicarla con esa cuerdisima sencillez con que se hacen en este mundo las cosas realmente grandes.

Después de la revolución que abatiera la tiranía de los Tinoco, Joaquín García Monge fué designado Ministro de Instrucción Pública y Bellas Artes por el gobierno provisional, a raíz de un discurso suyo frente al Presidente Provisional y ante el pueblo que delegara en él la palabra para traducir sus anhelos democráticos.

Jamás palabras tan sencillas y tan impregnadas de sinceridad como las que brotaron con acento evangélico de labios de

don Joaquín, golpearon la conciencia y el corazón de un gobernante.

"Usted que me ha conocido cuando yo era un muchacho pobre y descalzo de la aldea y me ha visto hacerme hombre y maestro a través de tantas vicisitudes; Vd. que me conoce a mi tanto quizás como yo mismo, debe acreditar la sinceridad con que vengo ahora, corazón en mano, a decirle lo que todos esperamos y exigimos de Vd."

Y este hombre que carece de los atributos verbales de la elocuencia, que es la negación del orador, demostró en esa y muchas otras oportunidades que nada hay tan elocuente como el poder de la sinceridad cuando el que habla es un apóstol, un héroe civil, un bienhechor que lleva dentro de sí una gran capacidad en potencia para el bien público.

Poco duró Don Joaquín en el Ministerio, pero fué el tiempo suficiente para llamar a una comisión de educadores, a la que tuve el honor de vincular mi nombre, y elaborar un nuevo "Código de las leyes de Educación" de Costa Rica, que resultó el plan reestructivo de la enseñanza más avanzado de la época en nuestros países americanos.

Y bastan estos rasgos biográficos para que los homenajeadores de García Monge conozcan un poco de cerca al homenajeador, y los grandes méritos que lo hacen acreedor a este acto de cordialidad.

Con un García Monge en cada capital, americana, pronto crearíamos la grande y fuerte hermandad de los trabajadores intelectuales de América.

Julio R. Barcos.



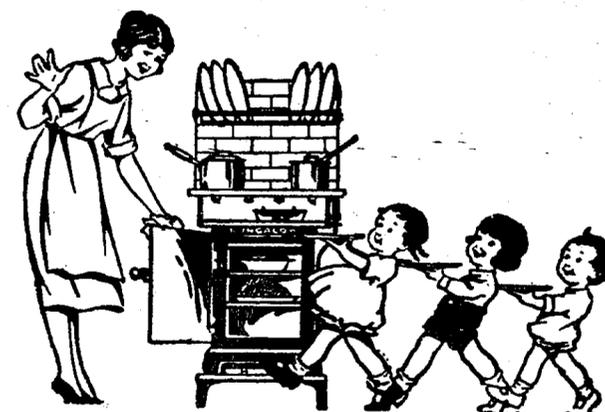
EL HOTEL "LA ALHAMBRA"

situado en el centro de las actividades comerciales y mundanas, por donde pasan tranvías y autobuses en todas direcciones, con sus departamentos con calefacción, cuarto de baño y teléfono. Reúne las más amplias comodidades y brinda a su distinguida y numerosa clientela, un servicio de Restaurant especial y único en su género y sus tarifas no admiten competencia

Una vez disfrutadas sus bondades, no hay más Hotel que

"LA ALHAMBRA"

COCINAS A GAS



Prácticas, Higiénicas, Económicas, Cómodas

Las Cocinas las vendemos en mensualidades o las alquilamos por una módica cuota mensual.

COMPañÍA DEL GAS

25 de MAYO esq. Juncal

JUAN N. WHYTE
ADMINISTRADOR GENERAL INGENIERO

FRANCISCO MARINO
MERCADO DEL PUERTO
PUESTO 140

1-er. puesto: Entrada por 25 de Agosto

Teléf.: Uruguay 1056-Central
Cooperativa

SURTIDO PERMANENTE en FRUTAS
Y LEGUMBRES DEL PAÍS Y
EXTRANJERAS

POR MAYOR Y MENOR

Se atiende especialmente Hoteles y
Proveedores marítimos.

Atiende pedidos para campaña y se
manda a domicilio.

GRAN CAFÉ Y ROTISSERIE
"DEL AGUILA"
de Costas Martínez y Cía.

Abierto toda la noche. Amplios
reservados para familias. Cocina
española, francesa e italiana.

ESPECIALIDAD EN COCKTAILS
Precios sin competencia
Gran salón para **BANQUETES**

Calle **BUENOS AIRES, 630**
Teléf. 2442-Central

EMPRESA CONSTRUCTORA
JUAN ROMAGOSA
INSTALACIONES SANITARIAS

ESCRITORIO:
CANELONES, 1688

Teléfono:
La Urug. 1874-Colonia
MONTEVIDEO

GRAN HOTEL ESPAÑA
SANJINES & BROSS

UBICADO EN EL PARAJE MÁS CENTRAL

Confortables Departamentos y habitaciones con baño anexo — Ascensor
Calefacción Central — Instalaciones modernas.

Colonia 820-834

Plaza Independencia 829

Tel. Urug. 2313-Central y Cooperativa - Montevideo

SERVICIO FUNEBRE AUTOMOVIL
AUTOMOVILES DE REMISE
POMPAS FUNEBRES

TELÉFONOS:

La Uruguaya 305-Central

La Cooperativa, 117

José Rossi & Cía.

Local Propio:

CARMEN, 2181-87

Local Central:

MERCEDES, 864

MONTEVIDEO

CHAMPAGNE

FISSE

THIRION

PEDIRLO

18 de Julio, 1232

LUCHA SOCIAL EN EL MUNDO ENTERO

BANDIDAJE DICTATORIAL en la ARGENTINA

Los empleados policiales de la dictadura argentina han dejado chiquitos a los famosos asaltantes de Buenos Aires, que se les deslizan diariamente entre las piernas como sombras, con el sonado asalto a la sociedad comercial rusa: "Yuyamtorg".

Bien teatralizado el golpe de fuerza que el dictador intentara impresionar a la opinión pública apareciendo otra vez en la escena como salvador de la patria, al develar planes siniestros del comunismo ruso que preparaba el "dumping" del petróleo en la Argentina, la pieza tuvo su momentáneo éxito, particularmente entre los que sufren la pesadilla del comunismo.

Pero la farsa ha sido contraproducente para el autor. Precisamente, ha servido para arrancarle el antifaz y denunciarlo ante quienes lo dudaban o no lo creían, como un simple gendarme de la "Standard Oil" sentado por el poder financiero de Wall Street en el sillón presidencial de Rivadavia Sarmentino.

Analicemos el hecho por encima de toda ideología, (LA PLUMA no tiene divisa doctrinaria) simplemente a través de conceptos elementales de derecho público.

¿Era la "Yuyamtorg" una sociedad clandestina o ilícita?

Ni lo uno ni lo otro.

No se ignorará que el país hermano, como el nuestro, como muchos otros que no han reanudado las relaciones diplomáticas con el gobierno soviético, han aceptado, en cambio, mantener relaciones comerciales con dicho gobierno. Este acostumbra a confiar tal clase de misión a técnicos de la economía.

La "Yuyamtorg" es uno de esos órganos internacionales del comercio ruso. Tenía personería jurídica. Era una entidad reconocida por el gobierno argentino de acuerdo con el cual viene realizando transacciones comerciales que a través de breves

años han alcanzado cifras considerables con saldos siempre favorables para la Argentina.

Tales datos estadísticos han sido publicados oficialmente sin comentarios por los grandes diarios de Buenos Aires, como para replicar con la elocuencia de los números la versión terrorista del gobierno.

El cuento del "dumping" del trigo y el petróleo con que amenazaba esta sociedad, controlada celosamente por las plutocracias argentina y yanqui, es otro de los malos "cuentos del tío" que Uriburu — hombre de fortuna tronada y recuperada con creces después de la cuartelada del 6 de Setiembre, — pretende burlar al país, para resultar ser él, el burlado.

Los volantes publicados y hechos circular sigilosamente en Buenos Aires a los pocos días del cuartelazo, sobre las posesiones petrolíferas y vinculaciones financieras del gobierno provisional, fueron la revelación de que el dictador y sus secuaces habían obrado por cuenta del capitalismo norteamericano y en beneficio exclusivo de los sátrapas que asaltaron el poder de la nación.

Nada tiene de particular que gentes tan desaprensivas en materia de moral pública y privada, practicaran (al modo de una escaramusa de incendio), el asalto al local privado de una sociedad comercial, lícita, legal, de hecho, con violación de la propiedad, con rotura de las cajas de caudales y documentos, prisión en masa del Directorio en la hora de sesión, etc., etc.

¿Y todo, para qué?

Para guardar luego un discreto silencio alrededor de los secretos que la policía prometiera descubrir.

Los detenidos fueron puestos en libertad y los papeles no acusaban "el complot" por ninguna parte. El dictador quedó en ridículo.

Sin ningún espíritu tendencioso, fieles únicamente

te a la causa de la verdad, que en este caso es también la de la libertad económica de los pueblos sudamericanos, no hemos querido guardar silencio

LA DICTADURA EN SANTO DOMINGO

EN una escala menor que la de Gómez en Venezuela pero tan viciosa y déspota como ella, es la dictadura de Trujillo en Santo Domingo. Los excesos del Presidente han sido puestos a luz, en una serie de artículos escritos para el periódico de Baltimore "Sun", por el conocido periodista Drew Pearson.

Al menos, once de los políticos opuestos a su régimen han sido asesinados, de acuerdo con este periodista, y muchos han sido encarcelados o exilados. Las noticias sobre esta tiranía han sido suprimidas, y cuando el periodista de la Associated Press fué enviado a Santo Domingo para presenciar las recientes elecciones, fué llevado ante las autoridades y se intentó intimidarlo para que no escribiera sobre la verdadera situación del país. El

EL TERROR EN VENEZUELA

HACE casi treinta años que Juan Vicente Gómez ha conseguido mantener una brutal dictadura en Venezuela. Ello no hubiera sido posible, si no fuera constantemente ayudado por los barcos de guerra holandeses, ingleses y norteamericanos que hacen servicios de guardia en las costas del país, que ocupa el segundo lugar en el mundo como productor de petróleo. Todos los adversarios políticos del dictador, o han huido del país, o han sido exilados, muertos o encerrados en las cárceles. Se calcula que pasan de 5000 los presos políticos que están amontonados en sucias prisiones, en la actualidad: que pasan de 10.000 los exilados, y que 15.000 han sido muertos, no por sus actos de violencia, sino por sus actividades políticas contra el dictador.

Se han infligido torturas horribles a los presos políticos. Las siguientes afirmaciones hechas por cuatro prisioneros que lograron fugar, han sido publicadas en el "Times", de Puerto Rico:

"Por orden de Juan Vicente Gómez, una, dos y tres barras de hierro son ribeteadas al cuerpo de los prisioneros, barras que pesan desde 13 a 45 kilos, sujetas al cuerpo de hombres que ni siquiera se les permitió defenderse ni ser procesados por la justicia. La resistencia física de muchos de los prisioneros, no les permite aguantar esos hierros por más de unos pocos días. Pronto la gangrena se apodera del cuerpo lacerado, y los sufrimientos y las torturas llevan al prisionero desde la cárcel

frente a esta farsa del histrión que en este mal momento de la historia argentina escarnece la cultura del gran pueblo hermano.

presidente Trujillo ha cerrado 270 escuelas primarias, usando el dinero de su sostenimiento para aumentar su ejército. Ha sacado a voluntad a miembros del Congreso y ha utilizado empréstitos extranjeros para fines militares. El secretario norteamericano Stimson, ha negado su aprobación a un propuesto empréstito de cinco millones, probablemente por estas causas. Sin embargo, debido a las relaciones especiales que unen a Santo Domingo con el gobierno norteamericano, esta república de nombre, es virtualmente un protectorado norteamericano, y por lo tanto, esa nación es responsable de estas condiciones anormales y vejatorias. Bastaría una palabra desde Washington para que cambiara la situación, sin necesidad de intervenciones militares de ningún género.

al cementerio en un breve espacio de tiempo. Muchas veces dos personas han sido unidas a la misma barra; día y noche, a veces años, han convivido así unidos por esa cadena infernal. Solamente la muerte podrá liberarlos de esas condiciones de asociación odiosas. Los estudiantes de la Universidad de Caracas —unos quinientos— han sido condenados por Gómez a trabajos forzados en las carreteras, sin ropas, hambrientos, maltrechos y doloridos en cuerpo y alma, arrastran las cadenas y barras de hierro".

Se han reunido suficientes evidencias, para demostrar que el Departamento de Estado Norteamericano, por indicación de los intereses petroleros, ha protegido a Gómez, y el Congreso norteamericano ha tomado una resolución pidiendo una investigación de las relaciones que guarda el Departamento de Estado con el presidente-dictador de Venezuela. Es posible que algo se haga a este respecto. Una investigación demostrará si el cargo que se hace a las compañías petroleras, de recibir ayuda del gobierno norteamericano, es cierto. Aquellos ciudadanos norteamericanos que creen que su gobierno no tiene por qué ayudar a los dictadores a mantenerse en el poder, ni por que regalarle estatuas de Henry Clay —que el dictador colocó irónicamente cerca de la prisión Rotunda, deben protestar en interés de un pueblo sumergido, por treinta años bajo el peso combinado de los intereses petroleros y la tiranía.

Roger Baldwin.

PALACIO FLORIDA HOTEL

Edificio construido exprofeso para Hotel. Ubicación central.

Rodeado de omnibus y tranvías en todas direcciones.

Habitaciones para novios con todo confort.

Apartamentos de dos y una habitación con baño privado.

ATENDIDO PERSONALMENTE POR SUS DUEÑOS

FREIRIA & RODRIGUEZ

FLORIDA esq. Mercedes - Montevideo

A la Señora

ama de casa le encargamos, no dé créditos a "charlatanerías" cerciorándose por sí misma de las calidades de los productos más esenciales que emplea para su buena alimentación.

A su disposición, en esta nuestra su casa, se halla el CERTIFICADO DE ANALISIS del Aceite "MANZANARES", fiel testimonio de su incomparable calidad.

**EXIJA ESTA GRAN MARCA EN TODAS PARTES HOY MISMO,
Y MAÑANA SERA SINCERA PROPAGANDISTA**

VILA & Cía. - Cerrito 376

IMPORTADORES Y DETALLISTAS

Los dos teléfonos

POR CADA LATA EXIJA SU RESPECTIVO CUPON

NARANJA "GOAL"

DELICIOSA BEBIDA
SIN ALCOHOL

MANUEL Y JOSÉ ESPERON

TEL. 1054-CORDÓN

CONTRA LA
TOS CONVULSA

SUERO SIC

del DR. ZANONI

SE VENDE EN
TODAS LAS
FARMACIAS

Unicos Concesionarios

José Peretti & Cia.

MONTEVIDEO

OYAMA

VERMOUTH
SEREZANO
AMARO



TRES BUENOS
PRODUCTOS

Vanrell & Cía.

25 de Mayo, 486

Casa Fundada en 1859

Unicos Agentes del CHAMPAGNE

Louis Roederer

Dulce, Seco y Brut

HOTEL JUNCAL

DE

FERNÁNDEZ Y COSTATINO

70 habitaciones, 40 de ellas con baño anexo. Todo nuevo. Cocina de lo mejor.

Precios moderados.

RINCON esq. Juncal

A media cuadra de la Plaza Independencia

Tranvías y autobuses a la puerta de y para todas las playas y paseos.

Nuestro lema: HIGIENE, SELECCIÓN MORAL y BUENA MESA.

JUDIOS SIN DINERO

Nunca podré olvidar la calle del East Side, donde viví de pequeño.

Estaba a un paso del famoso Bowry, cañón formado por casas de vecindad y lleno de escaleras de salvamento, de ropas de cama, de caras.

Siempre aquellas caras en las ventanas. Nunca faltaban. La calle estaba en continua agitación. Nunca dormía, bramaba como el mar. Crepitaba como los fuegos artificiales.

La gente se empujaba y reñía en la calle. Ejércitos de vendedores ambulantes voceaban empujando sus carretillas. Chillaban las mujeres, ladraban y copulaban los perros. Los niños de pecho lloraban.

Un loro decía blasfemias. Bajo los carretones jugueteaban chiquillos andrajosos. Comadres gordas se insultaban de puerta a puerta.

Delante de la cochería de alquiler los aurigas gandleaban repantigados en un banco, trincando enormes vasos de cerveza y atragantándose con la risa.

Chulapós, pugilistas de jersey, deportistas de pega y cargadores del muelle; gente toda ella del East Side, que entraba y salía sin cesar, en interminable procesión, por las puertas de mimbre de la taberna de Jake Wolf.

El chivo del tabernero tendido en la acera, leía un número de la Police Gazette.

Las tetudas madres del East Side empujaban los cochecitos de sus niños y chismorreaban. Carros y carros pasaban traqueteando. Un calderero remeado martillaba el cobre. Las campanillas de los traperos repiqueteaban. Torbellinos de polvo y periódicos. Las prostitutas refan a carcajadas. Pasaba un profeta, un trapero judío de barba blanca. Los granujas hallaban alrededor del organillo. Dos vagos se aporreaban.

¡Bullucio, suciedad, riñas, caos! El estruendo de mi calle se alzaba como la explosión de un carnaval o de una catástrofe. El ruido resonaba continuamente en mis oídos. Hasta dormido lo oía. Lo oigo ahora.

En aquel entonces, el East Side de Nueva York era el distrito de las mancebias y del 606; una inmensa parte de recreos administrado por Tammany Hall. Los judíos, huyendo de los pogroms europeos, habían venido con sus rezos y sus ceremonias, desde un nuevo Egipto, a una nueva Tierra Prometida,

Encontraron esperándoles las fábricas explotadoras, las casas públicas y Tammany Hall.

Había cientos de prostitutas en mi calle. Ocupaban las tiendas desalquiladas, llenaban varios pisos en todas las casas de la vecindad. Los pladosos judíos odiaban el tráfico. Pero aquí eran pobres extranjeros: no podían hacer nada. Se encogían de hombros y murmuraban: "Esto es América". Trataban de vivir.

Trataban de cerrar los ojos. Nosotros, los chicos, no cerrábamos los ojos. Veíamos y sabíamos.

Ni árboles, ni hierba, ni flores podían crecer en mi calle, pero la rosa de la sífilis florecía día y noche.

La peor cosa de nuestra calle eran las pandillas de vagos. Todas las calles de East Side tenían una pandilla semejante en cada esquina. En aquella escuela de crimen y de pobreza eran éstos los discípulos más aprovechados. Nunca trabajaban. Se pasaban el día jugando al billar o bebiendo en las tabernas. Unos eran chulos, otros ladronzuelos o apaches. Peleaban con todo dios y reñían unos con otros. Siempre había alguna pendencia sangrienta. Seducían a las niñas. Todo el mundo estaba enterado de esto. Tenían un piso alquilado en una de las casas de vecindad. No había muebles, excepto una cama vieja y sucia. Este sitio era conocido por el "Campamento". Aquí traían las incautas muchachas.

Era una especie de deporte. Yo les oía jactarse de ello y bromear. El cabeclla de esta diversión era Kid Lewis, un lechugino delgado que había sido pugilista. Tenía la nariz aplastada y una oreja como una coliflor. Muchas de las muchachas de East Side le consideraban guapo. El se daba pisto. Estaba un tanto loco. Le habían dado tales golpes en el ring, que andaba como atontado y ya no podía pelear. Su mayor placer consistía ahora en pescar muchachitas jóvenes.

Las encontraba en la calle o en un salón de baile y las engatusaba. Las subía al "Campamento" y daba la señal a los otros.

Mis padres odiaban semejantes porquerías. Pero esta era América y así había que aceptarla. Viviendo en una casa de vecindad es imposible librarse de las tragedias y de las cucarachas de los vecinos. No existe la independencia.

De modo que siempre había una chica u otra en nuestra cocina contando a mi madre sus desdichas, bebiendo te y buscando calor en su gran corazón. Así es como llegué a conocer algunas de las historias de estas muchachas.

La mayoría de ellas son sencillotas. Eran como campesinos reclutados en un ejército. Vivían en el cieno y en el horror de las trincheras, conociendo el por qué tan poco como los soldados. Lo pasaban lo mejor que podían.

Susie adoraba a mi madre. Era la chica más guapa de la calle; vivaracha y esbelta, tenía la fanática belleza de la hija de un profeta. Era muy alegre y tan cariñosa como poco egoísta. Debía haber sido popular, pero era la mujer más odiada de la calle.

Una noche cuando nos sentamos a cenar, oímos quejidos afuera. Mi padre abrió la puerta, y allí tendida estaba Sesie, retorciéndose como un gusano cortado. Había tomado ácido fénico.

—Mire, mamá — dijo dando las boqueadas. — Por fin voy a dejar la mala vida. La ambulancia vino por ella, y al día siguiente murió en el hospital.

Los chulos se dedicaban a la caza. Toda niña bonita que crecía en el East Side la marcaban por suya. La miraban llenarse, crecer, hacerse mujer. Cuando cumplía quince años, urdían un plan para atraparla. Quince años tenía la hermana de Nigger cuando la deshonró Luis el Tuerto.

Los chulos infectaban los salones de baile. Allí era donde pescaban a las románticas muchachas que iban a bailar después de trabajar todo el día en una fábrica. Tenían mucha labia. Las seducían de la misma manera que se hace dormir a los niños, con cuentos de magia felicidad.

No era extraño que los padres de East Side no dejaran ir a sus hijas a los salones de baile. Pero las chicas necesitaban bailar.

Muchas de las rameritas habían entrado en la profesión por hambre. Una vez en ella no sabían como salir. Tenían miedo de volver a la miseria otra vez si la dejaban.

Rosie trabajó durante años en las fábricas, ahorrando dinero para traer a sus padres a Europa.

Después cayó enferma. Sus ahorros se evaporaron. Tuvo que ir al hospital. Salió y no pudo encontrar trabajo. Estaba hambrienta, débil y sola. A nadie le importaba que viviese o no.

Estaba dispuesta a tirarse al río. Un chulo la encontró. La llevó a un restaurante y le pagó una buena comida. La hizo una oferta práctica. Rosie aceptó. Nunca se arrepintió de su decisión; era más fácil que trabajar en una fábrica. Ahorró dinero para enviar a sus padres, y nunca volvió a padecer asma. De este modo Tammany Hall se enriquecía. Nuestro casero, Mr. Zuzer, se enriquecía. Mi ma-

dre una vez se quejó a él de unas zorras que se emborrachaban y armaban escándalo hasta las tantas de la noche.

Mr. Zuzer era un pilar de la sinagoga. Llevaba una larga levita llena de manchas de grasa y una camisa almidonada, pero sin cuello ni corbata.

—Sí — dijo, acariciándose la barba hirsuta — esas chicas son unas zorras. Pero pagan tres veces más de alquiler que usted, y pagan puntualmente. Con que si quiere usted mudarse no hay inconveniente.

¡Es muy triste, pero un casero tiene que vivir! Todas estas cosas sucedían. Eran parte de nuestra vida diaria, no fantásticos artículos de los periódicos.

Muchos bandidos se dedicaban a criar palomas en las azoteas de East Side.

Les gustaba reunirse en las tiendas de pájaros, blanqueadas como tumbas por los excrementos, para discutir el mercado del crimen y el de las palomas.

El culto de las palomas existe entre los bandidos de Nueva York desde hace cincuenta años.

Uno odia a los bandidos, como tiene que odiar a todos los mercenarios.

Sin embargo, muchos de ellos son unos desgraciados, malos bichos engendrados por el bicho del mundo.

Gyp el Matón, que murió en la silla eléctrica por asesinar al jugador Rosenthal, fué condiscípulo mío en la escuela pública. Era el tipo corriente del granujilla del East Side.

Cualquiera de nosotros podía haber terminado en la silla eléctrica como él.

Yo no puedo envanecerme de haber escapado: ha sido solamente suerte.

A los diez y seis años yo trataba a varios bandidos. Cuando chico, conocí a Luis el Tuerto, que criaba palomas en la azotea continua a la nuestra.

Luis el Tuerto se apoderó de esta azotea y la hizo suya como un déspota.

La azotea era muy importante para el vecindario, y por eso a Luis le odiaban todos. En verano, cuando el sol se volvía también bandido y maltrataba en la calle a los obreros y a sus hijos, la azotea nos servía de refugio.

Como ratas que trepan a la cubierta desde la bodega de un barco incendiado, así nosotros subíamos a la azotea por las noches. ¡Qué mezcolanza a la luz de las estrellas! Madres, viejos, chicas vivarachas, padres extenuados por el trabajo de las fábricas, físicos que tosían y escupían, todos juntos roncábamos y gruñíamos tendidos sobre periódicos o colchones.

Dormíamos en pantalones y camiseta, amontonados como cadáveres. La ciudad se alzaba a nuestro alrededor.

Cada familia era lo bastante cortés para dejar un espacio entre ella y la familia de al lado.

Esto era nuestro único aislamiento en la azotea.

Yo me desperté una noche de calor sofocante y vi todo aquello como una pesadilla. Vi montones de carne pálida enarcándose y revolviéndose contra una ciudad irreal. Tenía miedo y no sabía dónde estaba. Me eché a llorar pensando qué sucedería si me tirase de la azotea.

Mi madre me oyó, me tranquilizó y volví a coger el sueño.

Algunas veces el viento soplabá del Atlántico. Otras veces la luna ardiente y fastática nos miraba, recordándonos el desierto de Arabia.

Las noches de lluvia el cielo se hendía de pronto y el trueno rodaba hacia el puerto de Brooklyn.

Los relámpagos descubrían fantasmagóricas perspectivas de una increíble ciudad de torres: Nueva York.

Saltábamos todos en el mayor desbarajuste, chillando, maldiciendo la lluvia, dando gritos a los demás. Cogíamos nuestros colchones y bajábamos atropelladamente al horno de nuestras alcobas. Pero siempre había algunos que se quedaban, prefiriendo mojarse antes de volver a aquel infierno.

Se dice que la aurora es bella, ¿pero dónde? En la azotea a nadie le gustaba esta hora en que el rojo resplandor aparecía en el cielo pálido como en la mejilla de un físico. Era entonces cuando llegaban las nubes de moscas y no se podía dormir. Ya estaba allí el día húmedo, y la realidad, y la pobreza.

Las mujeres colgaban la ropa en la azotea. Los enamorados subían buscando ese tesoro que nunca se encontrará en el East Side: la soledad.

Nosotros, los chicos, jugábamos en la azotea.

Había más tranquilidad que en la calle, aunque el mismo peligro. Volábamos cometas o explorábamos el mundo de las alturas, saltando de tejado en tejado con gran terror de nuestras madres.

Sí, la azotea era muy importante. Todas las azoteas servían de salones y de alcobas, y, sin embargo, Luis el Tuerto, se había apoderado de la azotea de su casa y era el amo de una isla de planchas de hojalata, de humeantes chimeneas y de palomas tor-nasoladas. Y por esto le odiaban.

Por aquellos días, un tendero de comestibles fué asesinado, no lejos de casa, por unos ladronzuelos. El suceso salió en todos los periódicos.

Yo oí murmurar a los vecinos indignados que la pandilla de Luis el Tuerto era responsable de la hazaña.

Después violaron a una niña en un sótano, una pobre chiquilla que dió unos alaridos espantosos. Luego alguien puso una bomba en casa de un italiano. Oímos la explosión una noche. Presas del pánico salimos todos de estampía en paños menores,

a las tres de la mañana. La casa había temblado; la calle estaba atestada de gente a medio vestir, que miraban como locos; parecía el Día del Juicio.

Había sido otro golpe de la Mano Negra, pero los vecinos echaban la culpa a Luis el Tuerto.

De todo lo que ocurría culpaban a Luis. A él no le importaba. Se paseaba con aire fanfarrón, echando a la gente fuera de las aceras, como si fuera un rey. Nunca tenía una palabra amistosa para nadie. Algunos de sus robos eran tan descarados como los de un político. Obligaba a los tenderos a comprar billetes para excursiones y bailes imaginarios. Cogía fruta de las carretillas y se marchaba tan tranquilo sin pagarlas, ni más ni menos que si fuera un guardia.

Los vecinos le odiaban, querían que el portero le obligase a mudarse con sus palomas y todo.

El gordo del portero hablaba muy sensatamente acerca del asunto. "No es posible echarle a Luis— decía con mucha razón. Luis está protegido por Tammany Hall".

Naturalmente nunca trabajaba; estuvo en la cárcel varias veces; era un mal punto. Ni aún sintiéndose uno más fuerte, podía aventurarse a pelear con él, porque llevaba una pistola. Y aún en el caso de poder arrebatarse la pistola y darle un palizón, su pandilla se las entendería con uno después. El era el amo de la casa y todos los vecinos le odiaban y le echaban la culpa de todo.

Su madre, vieja tullida, siempre arrebujaada en un chal viejo como una enana, era la única que quería a Luis. Iba por las calles y por las tiendas arrastrando su cojera y solía parar a los transeuntes para preguntarles, mirándoles a la cara con sus ojos apagados: "¿Por qué dicen que mi Luis es malo? Mi Luis es un chico. ¿Por qué no le dejan en paz? Mi Luis es un buen chico".

También Luis debía de querer a su madre: la ayudaba a subir las escaleras; hacía la compra por las mañanas para evitar a sus piernas reumáticas el dolor de andar; le daba dinero todas las semanas, y le compraba vestidos.

Una vez hubo una fiesta italiana en el barrio. Entre las casas se levantaron arcos adornados con bombillas eléctricas; los italianos prendían con alfileres billetes de a dólar en el altar de su santo.

De repente se armó una pelotera, y yo vi a Luis, sin ayuda de nadie sacudir el polvo a tres matones italianos que le habían tirado de la barba a un viejo judío aterrado que, como nosotros, se había aventurado en aquel feudo cristiano.

Verano. No se podía respirar. El sol nos achicharraba durante el día. Por las noches, las piedras del ghetto despedían vapor. Nunca nos sentimos aliviados del peso que oprímia nuestros cuellos y nuestros cráneos. La gente se ponía enferma, los doctores no paraban un momento.

Los niños pequeños se morían. Las moscas se multiplicaban. Todo el mundo estaba nervioso. En los patios había siempre disputas. Yo me despertaba en el silencio de la noche y oía a los vecinos gruñir y retorcerse en sus alcobas.

La gente salía en busca de un sitio donde dormir, como en busca de un tesoro.

Fantasmas de ojos hundidos vagaban por las calles toda la noche. Muchas familias dormían en los muelles, en los parques, en las azoteas. Pero el mundo era un horno.

Algunas noches mi madre sacaba los colchones a la acera de nuestra casa. Mientras ella y mi padre se abanicaban en los escalones de la puerta y chismorreaban con los otros vecinos, mi hermana y yo dormíamos en plena calle.

Los tranvías, los carros, las conversaciones, los gritos, los millones de zapatos que lijaban el pavimento como rueda de esmeril, no perturbaban nuestro sueño.

Llegó el domingo. Evidentemente, mi madre había decidido hacer el viaje al Bronx Park. Se levantó a las seis para hacer los preparativos. Planchó un vestido para Esther y una blusa para mí nos zurció las medias y empaquetó la merienda, compuesta de bocadillos de salchichón, pepinillos, bollos, naranjas y huevos duros. Después barrió la casa, hizo el desayuno y nos despertó.

—¡Arriba — gritó, quitándonos las sábanas de un tirón.

—¿Por qué tan temprano? — gruñó el padre bostezando.

—Vamos a ir al Bronx Park — dijo mi madre. — ¿Te has olvidado?

Durante el desayuno, mi hermana y yo no pudimos quedarnos quietos de excitación. Mi madre tuvo que darnos un cachete. Estaba aturdida y gruñona: la idea del viaje la perturbaba.

En el tren elevado se puso roja con el calor y el aturdimiento. No tenía nada extraño: el tren era peor que un furgón de ganado. Iba atestado de gente que daba náuseas. Madres sobre excitadas, padres abrumados por enormes cestos de merienda, chiquillos que gritaban, vomitaban y corrían por entre las piernas de todo el mundo; un viejo que discutía con el revisador, un grupo de chicos irlandeses con traje de baseball, que persistían en colgarse de las correas —; cuerpos sudorosos y nerviosos, exasperados —; un tren que crujió y traqueteaba, paradas, subidas, que hacían estrechocarse a un centenar de cuerpos; un caos de brazos y piernas, estornudos escupitajos, maldiciones, suspiros... una casa de vecindad sobre ruedas.

Al Bronx! Y en cada estación nuevas familias frenéticas y sudorosas, cargadas con cestas y quiquillos, irrumpían por las puertas. No había sitio

para ellas, pero se lo hacían echándose encima de nosotros.

Mi padre soltaba una palabrota cada vez que una mafrona gorda y sudorosa se desplomaba en sus rodillas o le pisaba los callos.

Esto era Nueva York en domingo. Todos los trenes y tranvías iban así de atestados. Siete millones de personas corrían en busca de un poco de aire fresco.

Mi madre era muy aficionada a llamarse a sí misma burra de carga. El hecho de poder trabajar duro la enorgullecía. No necesitaba sortijas de diamantes, ni vestidos de fantasía, ni perifoneos. Tenía un gran sentido de la realidad, y pensaba que cuando uno es pobre sólo el trabajo puede sacarle a delante.

Pero mi padre era un romántico y soñaba con un porvenir fácil y brillante.

¡Oh, humilde madrecita del East Side! ¿Cómo podría yo olvidar a esta mujercita de ojos vivos, que danzaba todo el día de un lado a otro con los pies desnudos, renegando en castizo yiddish, empleando palabras que las señoras no emplean, comiéndose a besos, dándonos azotes, peleándose con los vecinos, ayudándonos; siempre bregando en la casa, de la noche a la mañana, en perpetua lucha por la vida?

Hubiera robado y matado por nosotros. Se hubiera dejado atropellar por un tren, si esto nos hubiera servido de algo. Nos quería a todos con el salvaje cariño de una loba, y nos increpaba continuamente como una urraca.

¡Madre! ¡Madre! Yo estoy todavía unido a ti por el cordón umbilical. No puedo olvidarte.

¡Tengo que permanecer fiel al pobre porque no puedo serte infiel a ti!

¡El mundo tiene que ser bondadoso con los pobres! Tú me lo enseñaste, mamá!

¡Qué vida dura había llevado! Desde los diez años no había hecho más que trabajar. Su padre murió entonces, y de la numerosa familia que dejó era la hija mayor. Entró a trabajar en una panadería, y luego estuvo haciendo la labor de un hombre en una granja.

Cuando cumplió los diez y ocho, sus parientes reunieron setenta y cinco gulden y la mandaron a América, como última esperanza de la familia.

Iba a trabajar aquí, para traerse más tarde a sus hermanos.

La travesía dejó una profunda huella en su espíritu. Pasó diez y siete días angustiosos, entre emigrantes sucios, comiendo nada más que arenques y patatas, porque no daban comida Kosher.

La primer noche a su llegada a América, durmió en el suelo de un sótano atestado de emigrantes, que llamaban la Casa de los Negros.

Por la mañana le fué a buscar un pariente. Este la colocó en un restaurant del East Side, donde le pagaban cinco dólares al mes y la comida. Dormía en un colchón, en la cocina grasienta y repugnante.

Las horas de trabajo eran de cinco de la mañana a media noche.

En un año ahorró dinero bastante para enviar un pasaje al mayor de sus hermanos.

—Sí, yo me he divertido mucho en América — nos decía con amarga sonrisa, hablándonos de aquellos tiempos. —Sí, aquel primer año lo pasé muy bien entre pucheros y sartenes. Este es un gran país, pero no para el pobre.

Cuando el Mesías venga a América, hará mejor en vivir en un elegante automóvil y con una docena de criados.

Si viene aquí en un caballo blanco, la gente pensará que no es más que otro pobre emigrante, y a lo mejor le ponen a lavar platos en un restaurante.

¡Qué absurda mezcolanza de razas y religiones había en mi calle! Cuando yo era niño oía hablar una porción de idiomas. Alemanes, polacos, rusos, armenios, irlandeses, chinos, siempre había unos cuantos de estos extranjeros que vivían entre los judíos.

Cierto invierno acamparon unos gitanos en una tienda desalquilada de nuestra calle. Doce, entre hombres y mujeres, más una veintena de chiquillos sucios y robustos, que dieron al barrio una nota de alegría. Yo veía desde las ventanas posteriores de nuestra casa, cómo vivía aquella gente. No tenían muebles. Para comer se sentaban en cuclillas, formando tres círculos alrededor de los periódicos extendidos que les servían de plato.

Los hombres se sentaban en primera fila; las mujeres de trás de ellos, y luego los chicos. Estos andaban alrededor, ojo alerta, arrebatando como perros los bocados que les arrojaban, robando tajadas de la escudilla común.

Los gitanos produjeron la mar de trastornos en nuestra calle.

Entraban en las carnicerías y en las tiendas de comestibles. Mientras una de las gitanas hipnotizaba al propietario contándole las cosas más disparatadas los otros se llevaban algo. Los gitanos trabajaban pucheros y cazuelas.

Las mujeres echaban la buenaventura y leían el porvenir en la palma de la mano. Varias personas que fueron a visitar la tienda de los gitanos perdieron allí sus relojes; una vieja perdió su portamonedas. Todos empezaron a tener miedo a los gitanos, y sin embargo, les sonreían afectuosamente cuando pasaban con sus alegres y chillones vestidos. Ay, era como en Europa. Mi madre al verlos sentía nostalgias de su país. Mi madre los había conocido en Hungría y sabía unas cuantas palabras

gitanas.

Una noche, ya tarde, las lámparas de la tienda de los gitanos permanecía encendida. Yo me asomé y ví que estaban de fiesta. En el Centro bailaba una gitana envuelta en un mantón rojo. Los chiquillos, arrimados a la pared, palmoteaban a compás.

Mi madre, como todas las madres de la calle, me advirtió que no jugara con los gitanillos.

—Ten cuidado; están llenos de piojos.

Pero mi madre había jugado también con los gitanos en Hungría. Ella misma me lo confesó. Llegó un día de primavera, lánguido y caluroso.

Ante la tienda paró un carromato. Los gitanos se metieron en él, con todos sus pucheros, sus colchones y su suciedad. Y se alejaron entre los adioses afables de la multitud.

El barrio chino estaba cerca del nuestro. De cuando en cuando vivía algún chino en nuestra casa. Una vez un grupo de quince camareros chinos se mudaron a uno de los pisos.

Desde el principio fueron un estorbo. Parecía que no dormían nunca. Toda la noche se lo pasaban tocando el gramófono y escandalizando. Los camareros sostenían largas y explosivas conversaciones hasta la madrugada. Se peleaban, jugando a las cartas, guisaban platos extraños que infectaban la casa de olores dulces y nauseabundos. Un fumadero de opio, decían algunos de los vecinos. Un acasa de juego, decían otros. Cierta mañana se oyó un estampido. Después llegó la policía y encontró el piso destrozado. Los chinos habían desaparecido. El cuerpo desnudo de una muchacha blanca yacía en el suelo. Le habían dado un veneno para matar ratas.

Negros, chinos, turcos, alemanes, irlandeses, judíos... Y hasta una americana había en nuestra calle.

Se llamaba Mary Subar Bum. Procedía de Boston. Era una vieja vagabunda que a veces fregaba los suelos de las oficinas, pero que la mayor parte de los días se dedicaba a emborracharse y a armar escándalo.

Mary dormía en un pesebre vacío de la cochera. Vassa, el vigilante nocturno era un viejo polaco, bondadoso y picado de viruela, que no tenía más que un ojo; el otro se lo había sacado de una cox un caballo que tiraba de un coche fúnebre. El se encargaba de que Mary tuviera siempre paja limpia en su pesebre y una manta liviana en invierno.

Varios de los borrachos más perdidos hacían el amor a Mary. Le compraban, por cinco centavos, un frasco de alcohol, y se lo llevaban a un callejón sin oír los insultos de ella, que les pedía más whisky. Este frecuente drama era para nosotros los chicos, una diversión.

Todo el mundo conocía a Mary. Con su gorro echado sobre los ojos, las greñas al aire, la falda enre-

dándosela a los pies deformes y ridículos, aparecía gritando en nuestra calle, convertida en prima donna para toda la tarde.

Inmediatamente se formaba un auditorio. Por las ventanas de las casas de vecindad asomaban cabezas curiosas; en la calle se congregaba una multitud. Todo el mundo reía.

Con una voz horripilante, chillona como la de un gato, Mary cantaba antiguas baladas delicadamente. A veces alzaba la pierna como una corista, enseñando sus grotescas prendas interiores. Todo el mundo soltaba la carcajada. Después se desplomaba en el barro y no podía levantarse. Estaba demastado borracha. Y nosotros, los chicos, formando coro a su alrededor, la hacíamos rabiarse cantando alegremente:

Mary Sugar, holgazana,
no te levantas hasta mañana.

Esto la ponía furiosa. Salía corriendo tras de nosotros, cayéndose a cada paso, como un pájaro con las alas rotas, toda la cara salpicada de barro, los ojos echando chispas, la rosa de su sombrero temblequiando cómicamente.

—¿Dónde está tu traje de boda, Mary? — le gritábamos nosotros.

—¿Dónde está tu marido, Mary?

Mary se ponía como loca. Cuando estaba serena, le gustaba hablar de su primer marido y del elegante traje de boda que él le regaló cuando se casaron.

Tenía ella entonces diez y seis años. Este matrimonio era la poesía de su vida. Todo el mundo lo sabía, hasta los chicos. La peor burla de todas era recordárselo. Se ponía fuera de sí. En sus arrebatos más frenéticos tiraba del cuchillo y gritaba: —Les voy a sacar el corazón a todos los malditos hombres del mundo! Entonces cinco cocheros tenían que agarrarla y llevársela a la cuadra donde la tendían en el pesebre a dormir la mona.

El viejo Barney, uno de los caracteres más extravagantes de nuestra calle, era un judío setentón que trabajaba en una fábrica de camas de bronce, donde estaba de servicio en el sótano. Tanto en invierno como en verano se vestía de una manera fantástica, con un gabán verdoso, que había sido negro, relleno de trapos. Debía de llevar encima unas quince libras de trapos, pero ni en el rigor del verano se desprendía de uno de ellos. Cuando tenía que cargar con las pesadas armaduras de la cama, sudaba espantosamente, pero seguía fiel a sus andrajos.

Siempre había curiosos mirando a Barney, cuando trabajaba o cuando se sentaba a descansar en los escalones, con su largo cayado de peregrino en la mano.

Algunos murmuraban que era un avaro y que llevaba dinero oculto entre sus trapos. Otros decían

que estaba loco. Seguros de que ellos estaban en su sano juicio, discutían con él extensamente, para probarle que no era normal llevar a cuevas quince libras de trapos en verano. Pero el viejo Barney nunca discutía: seguía fiel a sus trapos. Los cocheros trataban de irritarle, le decían bromas asquerosas. Barney les miraba de hito en hito con sus melancólicos ojos, y los confundía con su magistoso silencio.

La gente se reía de él: sin embargo había algo que inspiraba respeto en la cara de aquel viejo chiflado, con su paciencia, su aguante, su apartamiento de todo.

Una sola pregunta le hacía a Barney, hablar. Los chiquillos, riendo y saltando, nos acercamos a él y le preguntamos:

—¿Qué esperas ahí, Barney?

Los ojos extraviados y solemnes se volvían hacia nosotros y el viejo respondía lentamente:

—Estoy esperando al Mesías, hijos míos.

Mi madre no simpatizaba con Baruch Goldfarb ni se fiaba de él. Era una de las figuras más prestigiosas del East Side, cacique del Tammany Hall, jefe sionista y propietario de un gran almacén de telas.

En Rumania había sido un pobrete como mi padre. Emigraron casi los dos al mismo tiempo, y por eso mi padre consideraba a Baruch como un amigo.

Recuerdo que una vez Baruch vino a nuestra casa y persuadió a mi padre de que votara en las elecciones.

—Es muy fácil — le dijo. — Mañana te haré ciudadano, y al día siguiente, votarás. ¿Puede haber nada más sencillo?

—Sí, que lo parece — respondió mi padre fascinado.

—¡Naturalmente! — continuó el gran hombre, dándole una palmada en la espalda. — No tienes más que marcar una cruz debajo de la estrella.

¡Debajo de la estrella! Te ganas tres dólares y eres demócrata. Es una gran cosa ser demócrata en América, Herman. Esto le trae a uno dinero y amigos.

De modo que mi padre fué a votar. Mi madre se opuso al experimento, pero ¿quién podía disuadir a mi padre cuando se entusiasmaba? Uno de los agentes de Baruch le llevó a votar en tres sitios diferentes. En el tercer sitio, una barbería, un hombre le dió un estacazo a otro.

Mi padre se dispuso a salir de allí precipitadamente, pero en la puerta le dieron a él un estacazo, por qué, nunca lo supo.

Y le hicieron un agujero en la cabeza y hubo que llamar a una ambulancia, y volvió a casa envuelto en vendas, desilusionado para siempre de las elecciones.

Pasaron dos meses. Un viernes, por la noche, mi

madre, cubriéndose la cabeza con un pañuelo, encendió las velas del Sábado y las bendijo. En nuestra casa, limpia y silenciosa, se percibía la doméstica santidad del Sábado, que los judíos reciben como a una novia. La cena humeaba en el fogón. Los chicos estábamos hambrientos. Mi padre no había vuelto todavía del trabajo. Para ser la noche de un viernes, se estaba retardando mucho.

Mi madre colocó las velas en la mesa. Puso los platos y después se sentó a esperar. Llamaron a la puerta con los nudillos. Mi madre dijo: "Adelante". Entró un judío barbudo y macilento, con el traje manchado de pintura. Miró a mi madre con angustia.

—Buenas noches tenga usted, — tartamudeó.

—Buenas noches — dijo mi madre, con la cara pálida de presentimientos.

—Soy uno de los pintores de su marido — dijo el hombre, humedeciéndose los labios con la lengua.

—¿Ha ocurrido algo? — preguntó mi madre, retorciéndose el delantal nerviosamente.

—Está herido, — dijo el pintor.

—¿Herido? — balbució ella.

—El y otros dos se han caído a la calle. Un andamio que se rompió. Aquí traigo su traje y su camisa. Está en el hospital Monte Sión. Me ha enviado aquí pa que se lo diga.

—¡Muerto! — gimió mi madre.

—No, no, Dios no lo quiera; eso no! — dijo el pintor tranquilizándola. — El doctor dice que vivirá. Se ha roto los pies nada más.

Mi madre se sentó en una silla y dijo con voz desfallecida:

—Trágame un poco de agua.

El pintor corrió a la fuente y le trajo un vaso.

Mi madre lo apuró y luego empezó a sollozar, enjugándose las lágrimas con la punta del delantal.

—Mi pobre Herman! Mi pobre Herman!

El pintor trataba de consolarla. Se secó el sudor con un pañuelo azul, se sonó y dijo:

—¿Qué se le va a hacer? A todos los pintores le pasa lo mismo. Quizá ahora me toque a mi caerme, y también tengo mujer y chicos. Así es el mundo, tenemos que aceptar lo que nos da. El pintor me mandó a buscar a los vecinos.

Cuando vinieron se marchó, ofreciendo todavía sus torpes palabras de consuelo.

Los vecinos se quedaron con mi madre toda la noche.

Al cabo de un mes trajeron a mi padre del hospital. Sus dos piernas estaban escayoladas.

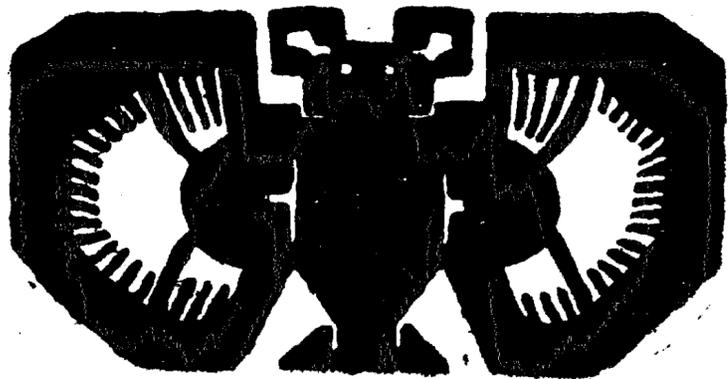
Había caído perpendicularmente, y en los pies no le quedó hueso sano.

Estuvo en cama un año entero. Durante los primeros meses la logia de Baruch Goldfarb pagó a mi madre un socorro de ocho dólares semanales.

Cuando este ingreso cesó, empezamos a pasar apuros. Zacarías Cohen nos hizo una visita, y después nos olvidó. Baruch Goldfarb nos visitó una vez y después nos olvidó. No teníamos a quien acudir. Los plazos que habíamos pagado por la casa de Borough Park se perdieron para siempre. También se perdieron las ilusiones de mi padre.

Mi madre se puso a trabajar en un restaurante de Broadway. Yo me dediqué a vender periódicos después de la escuela. De la noche a la mañana, me hice hombre; discutía con mi madre los asuntos financieros de la familia, me preocupaba nuestra pobreza.

M I C H A E L I O L D



El Encuentro

Para "LA PLUMA"

Cuando ella venía iba yo... Nos miramos,
y alternativamente los dos nos sonrojamos
porque, al vernos, volvía a vivir lo que matamos.
Trémulos por el susto que al hallarnos sentimos,
igual que dos extraños los dos permanecemos
viviendo en ese instante ;todo lo que vivimos!
Al fin, dos emociones: la mano mía y la de ella,
juntáronse, así como en una noche bella
dos manchas en el mismo lugar que hubo una estrella.
Y ambos sobrecogidos, los ojos entornamos
buscando una palabra, una sola, y no hallamos
una sola palabra, ella y yo que regamos
promesas y canciones tras los pasos que dimos,
ella y yo que en columpios de frases nos dormimos
bajo la llamarada de besos que encendimos.
Sólo dos emociones: la mano mía y la de ella,
juntáronse así como en una noche bella
dos manchas en el mismo lugar que hubo una estrella.
En qué otro nuevo nudo de amor nos enlazámos
al vernos aquel día? Eso ya lo olvidamos
(Si es que acaso se olvida la herida que ocultamos).
Queda sólo el recuerdo de lo que ella y yo fuimos:
dos leves gotas de agua que al azar nos unimos
y al azar, gotas de agua, pronto nos extinguimos.
Cuando ella venía iba yo... Nos miramos,
y alternativamente los dos nos sonrojamos
porque, al vernos, volvía a vivir lo que matamos.

J. Yepes Morales.

Medellín (Colombia).

La Danza de la Muerte

Poemas de P. J. Jouve

Traducción de Eduardo Pombo.

EL HOMBRE

Matas a tu hermano, a un hombre que es tu her-
mano.

Lo matas millones de veces,
Lo descuartizas como si fueras ciego,
Lo aplastas en pleno día,
Y tu conciencia no te grita
Que es tu hermano.
Y su sangre no te pesa,
Y su sangre no te paraliza, ni te ahoga,
Puedes vivir todavía, y seguir respirando!
Debajo de tu dios, de tu pensamiento, de tu corazón
Debajo de tí, canibal moderno,
Existe esta verdad:
Vosotros sois los eternos homicidas,
¡Caines!

Eres esclavo y lames los pies del opresor.
Nunca sudaron similares servidumbres,
Nunca con semejantes pies
Hollaron tu pena!
Nunca multitud tan pobre,
Nunca insolencia tan cobarde,
Nunca oro tan excremental!
Y tan serviles, tan dóciles,
Que se creen vivos y libres!
Eternos vencidos, que reís de vosotros mismos,
Vencidos, podéis
Embriagaros bien con la creencia de ser vencedores.
Trinchera, ciudad, usina os engullen
Vuestro Estado moviendo su violencia
Os aplasta;
Vuestra hipocresía pegoteando vuestras lenguas
Mezcla el día y la noche.
Vuestra bestia humana cuando despierta
Os consume.
Bien pronto cuando todos vuestros hijos estén
muertos
Aplastaréis a vuestros gobernantes — y a muchos
inocentes —
Así anda el crimen.
¡Oh vosotros, fraternos humanos, vosotros!
Y tú gozas.

Posees las leyes y el homicidio.
Construyes el almacén de acero,
Lanzas el gas pálido de la mentira,
Pronuncias la palabra que arroja al vacío
Sin medida, a millares de hombres;
Viviendo, corrompes al que vive todavía,
Tratas de sacar siempre más y más de la sangre
fresca.

Y cubres de redes siempre más espesas
Al mundo,
Valiéndote de la infamia cada vez más impugne,
Valiéndote del beneficio cada vez más provechoso.
Vosotros destruis; sois destruidos.
Las fuerzas morales, las conciencias, las ciencias,
Las catedrales de la fe, las libertades,
Vuestras obras, vuestros testimonios
Se derrumban.
Si ellos destruyeron, yo destruiré el doble;
Y los muertos bien muertos están.
Perdisteis vuestra alma,
La ley profunda y perpetua
Donde las grandes almas han ardido
Como en la noche flamea el astro:
"La Fraternidad de los Hombres".
El asesinato de vuestra carne.
El odio, como la marea, a vuestra alma;
Estáis dementes de imbecilidad.
La mentira está en vuestras vísceras,
El lujo, el estupro son reyes,
Danzáis sobre cementerios.

Hasta el fin, azotando a nuestros patrones
Ellos mismos, no son más los dueños
Y vosotros obedecéis.
Diría yo:
Morid, estáis bien para morir
—Mi hermano es la agonía, el fin de un mundo
entero;
Son muchísimos los que están perdidos,, muchísimos
los que están bien para morir.
Pero nosotros — ¡Oh, hermano mío!
Nuestra razón, nuestra divinidad, nuestro amor
Dímelo — ¿lo hemos perdido todo?

LOS OBREROS

VOZ

Nosotros, el pueblo obrero.
En los cimientos
De este mundo enorme de fuerza y riqueza,
En el origen del poder sin fin, del placer alocado
Vive nuestro pueblo,
Sufre nuestra masa popular.

En los cimientos, está la labor de nuestros pueblos
|embrutecidos,
Y también su-salario.

Nosotros, el pueblo obrero,
Pesad estas palabras, compañeros
Pesad la aflicción y la sangre de estas palabras.

El pueblo obrero:
Para todos los trazados audaces del mundo,
El que construye;
Para todos los sustentos del mundo,
El que alimenta;
Para todas las riquezas del mundo,
El que extrae y acumula;
Para toda la belleza y la dicha del mundo
El que crea,
El que suda.

Pueblo obrero, cada vez más extendido
Y más duramente avasallado en el trabajo.
Explotado
Por el grupo que hace la ley sobre la gran mayoría.

Pueblo obrero,
Que la máquina devoradora tiene sujeto a muerte,
Por la inercia del movimiento cada vez más her-
A la máquina; |manado
Mineros — carbón de la mina.—
Vidrieros — viento que infla el vidrio.
Fundidores — block del incendio.
Mecánicos — vaivén de trenes.
Y jovencuelas — telares.
Y mujeres — millones de perlas hilvanadas.

Pueblo obrero,
Cuando salimos en cuadrillas de las fábricas,
Y entramos en este mundo de luces,
De esplendor, de amor, de lujo,
De mujeres, de príncipes,
Donde los diarios de la noche vocean sus amenazas
|de guerra,

¿Qué sentimos en el corazón?
La amargura. Somos vuestros esclavos.

OTRA VOZ

Pero, ¿oyes tú?
En nuestra miseria,
Para libertarnos,
Pedímos la unión de todos aquellos que son nuestros
|hermanos,
De todas las espaldas sangrientas que acarrearán el
|dinero

Por el mundo inmenso.

Pedimos la unión.
Nuestra labor es la misma, y uno nuestro padeci-
|miento.

Las naciones están dirigidas por nuestros patronos.
Nosotros los odiamos.

¿Oyes?
Hemos hablado en las capitales, en las ciudades,
Al Norte, al Sur: Alemanes, Franceses, Ingleses,
Italianos, Rusos,

Gritan la misma voluntad:
No conseguirán separarnos
No nos matareros por ellos.

¿Oyes?
Hemos puesto al descubierto las llagas y la úlcera.
Su infame preparativo de guerra está delante de
|nosotros.

Aplastad la cabeza múltiple y semejante.
¡Encima de ellos!

LA MUERTE

¡Encima de tí!
Quieres la unión, pueblo de trabajadores.
Pero tus congresos están henchidos de tu odio.
Eres una aspiración grande y vaga,
Pero tienes tus jefes,
Tendrás que obedecer.

Trabajador:
Yo soy el progreso de los hombres
La máquina es mi propia alma.
Trabajador:
Tu masa humana
Será mañana la carne de mis masacres.

El martirio de la humanidad

El aniversario de un drama

Nicola Sacco llega a Boston en Abril del año 1908. Dos meses más tarde, llega Bartolomeo Vanzetti. Sacco tenía 17 años, Vanzetti 20.

(Palabras de Vanzetti.)

“Cuando llegué a América, tuve que pasar por todos los sufrimientos, las desilusiones y las privaciones que le llegan inevitablemente al que, a la edad de veinte años llega a un país extranjero, ignorando todavía lo que es la realidad de la vida y trayendo consigo los inconvenientes de ser un soñador. Aquí pude ver todas las brutalidades de la vida, todas las injusticias y la corrupción entre la cual la humanidad se debate trágicamente.

Pero, a pesar de todo, yo conseguí fortificarme físicamente e intelectualmente. Aquí comencé a estudiar. Medité a fondo sobre las obras de Pedro Kropotkin, Gorki, Merlino, Malatesta, Reclus. Leí “El Capital” de Marx y los trabajos de Leone Labriola; el “Testamento” político de Carlo Pisacane; “Deberes del hombre” de Mazzini; “La Vida de Jesús” de Renán; la “Biblia”; “Jesucristo nunca existió” de Miselbo y pude meditar sobre todos ellos. Me engolfé en la lectura de la historia Griega y Romana; la historia de los Estados Unidos de Norte América; la de revolución francesa, así como la revolución italiana. Luego estudié detenidamente a Darwin y a Spencer, a Laplace y a Flammarion. Volví de nuevo a leer la “Divina Comedia” y “Jerusalén libertado”. Lloré al leer Leopardi y leí los libros de Hugo, Tolstoi, Zola, Cantú, así como las poesías de Giusti, Guerrini, Rapisardi y Carducci... Estudiada a pesar del duro trabajo que tenía que hacer cada día. ¡Ah, cuántas noches me sentaba a la luz de una pobre llama de gas, hasta las horas de la mañana! ¡Cuántas veces dejaba caer mi cabeza sobre la almohada, que ya sentía el silbido de la fábrica y debía levantarme para acudir a mi trabajo!”

(Palabras de Vanzetti.)

“Y así aprendí cómo la conciencia de clase no era una frase inventada por los propagandistas, sino que era una fuerza real, vital, y que aquellos que tenían que sufrir ante su significado, no eran bestias de carga, sino seres humanos.”

(Palabras del Juez Thayer, pronunciadas en el pasillo de la Corte, durante el proceso Sacco-Vanzetti.)

“Ya verán lo que yo hago con estos anarquistas bastardos.”

(Palabras del Juez Thayer.)

“Este veredicto no está basado, a mi juicio, sobre los testimonios de testigos. ... La evidencia que condenó a los acusados fué circunstancial y fué evidencia conocida en la ley como “conciencia de la culpabilidad.”

(“New York Herald”, Noviembre 15 de 1921, dice:)

“En Nueva Inglaterra (los 13 Estados originales), el pueblo está dividido en tres clases: los que creen que Sacco y Vanzetti son inocentes y víctimas de persecución debido a su creencias radicales; los que creen honestamente que los italianos cometieron el crimen; y tercero, los que aborrecen a todos los anarquistas y creen que todos los propagandistas del comunismo o del anarquismo deben ser quemados públicamente, lo mismo que se quemaban a las brujas en la época de los Puritanos. Este último sentimiento que hemos mencionado, tiene gran importancia en este caso, pues es un factor positivo, que se deja sentir.”

(Palabras autorizadas del abogado norteamericano Eugene B. Debs.)

"El crimen del cual se les acusa, es simplemente un pretexto, un subterfugio; la miserable y mentirosa excusa para matarlos. Son esos hombres de la pasta de los que sufren y mueren por sus principios, y desprecian la cobardía y la debilidad que convierte a los hombres en esclavos de los hombres. Y por esa causa fueron acusados de asesinato..."

(Sacco y Vanzetti proclaman su inocencia ante los jueces que los condenan.)

"¡Somos inocentes!" gritó Sacco desde la jaula de acero, ante toda la Corte.

"¡Matan a hombres inocentes!" dijo tranquilamente Vanzetti.

(Palabras de Sacco, escritas desde su celda.)

"La soledad de esta tumba es triste y dolorosa, especialmente cuando el padre está lejos de los suaves besos de sus hijos."

"Aquí estoy en este terrible agujero. Aquí no hay vida, no hay vegetación, pero vivo. Y viviré para la humanidad, para la solidaridad, para la fraternidad y para responder a la gratitud que me inspiran todos los camaradas que han trabajado por salvar a Sacco y Vanzetti, y viviré para que reine la libertad y la justicia para todos."

(Palabras de Vanzetti escritas desde su celda.)

"En mi opinión los sufrimientos humanos causados por las faltas humanas, son debidos, no tanto a la falta del concepto de la moral, sino a la equivocada aplicación que se hace de él. El concepto de la justicia, mal aplicado, puede también ser una fuente de injusticia."

(Párrafos de una carta de Vanzetti, escrita inmediatamente después de ser condenado.)

"Gracias le doy desde lo más hondo de mi corazón por la confianza que usted tiene en mi inocencia: sí, lo soy. No he derramado una sola gota de sangre ni he robado un sólo céntimo en mi vida. Un poco de conocimiento del

pasado, una triste experiencia de la vida me han dado algunas ideas que son diferentes de las de los demás seres humanos. Pero yo quisiera convencer con mis palabras, a mis hermanos los hombres, que es solamente por medio de la práctica de la virtud y de la honestidad, que es posible encontrar en este mundo un poco de felicidad. Solamente quisiera que la riqueza social perteneciera a cada criatura humana, como fruto de su trabajo y del trabajo de todos. Esto no es robo, tal vez sea rebeldía."

(Párrafos de otra carta de Vanzetti enviada desde la prisión.)

"Estoy leyendo una traducción inglesa de "Gitanjali" de Rabindranath Tagore. Excepto la belleza del lenguaje, la grandiosidad del estilo y la corrección gramatical, no hay nada en ella nuevo para mí, nada que sea desconocido. Es claro que los grandes sentimientos, la sensibilidad y una sensación panteísta lírica del gran misterio del cual formamos parte, se encuentra en la obra. Pero nada más."

"Yo tengo en mayor valor, las ciencias naturales las que nos dan pocos conocimientos, pero positivos, las que enseñan más que otra cosa, al gran épico escritor que deja su obra en cada pulgada cuadrada del Universo. Emociones y sentimientos son posiblemente, lo mejor de la vida, pero a menudo, si son dejados a sí mismos, llevan a la humanidad por rumbos equivocados. No hay ni una sola palabra en todos esos hermosos trabajos de Tagore sobre reforma social. Es posible que haya una remota incitación a la rebeldía."

(Palabras escritas en un pedazo de papel por el preso C. F. Madeiros, enviadas al abogado Thompson, pero que a pesar de que las presentó para la defensa no fueron tenidas en cuenta.)

"Yo declaro aquí, que he sido protagonista en el crimen de South Braintree y que por lo tanto Sacco y Vanzetti, no han formado parte de ese crimen. — Firmado: Celestino F. Madeiros."

(Antes de pasar la sentencia.)

"—Nicola Sacco — le dice el ujier, — tiene usted algo que decir en contra la sentencia de muerte que se os dará?"

"—Sí, yo nunca he oído decir ni he leído en ninguna parte una historia de crueldad semejante a la de esta Corte. Después de siete años de haber durado el juicio se nos considera culpables... Yo se que la sentencia es el resultado de la lucha entre dos clases: la clase oprimida y los ricos, y siempre habrá choques entre las dos. Nosotros fraternizamos a los hombres por medio de los libros, de la literatura. Ustedes persiguen al pueblo, tiranizándolo y mantándolo. Siempre hemos tratado nosotros de educar al pueblo. Ustedes tratan siempre de abrir un abismo entre las distintas nacionalidades, haciendo odiar unos pueblos por otros. Por eso es que yo estoy hoy en este banco de acusado, porque he pertenecido a la clase oprimida. Bueno, ustedes son los opresores."

"Usted lo sabe bien juez Thayer, usted conoce bien toda mi vida, usted sabe bien por qué yo estoy aquí después de siete años, durante los cuales usted me ha perseguido como ha perseguido a mi pobre esposa, y es usted quien hoy nos sentencia a muerte. Podría contarle toda mi vida entera, pero ¿a qué hacerlo, si todo ha de ser inútil?"

"—Bartolomeo Vanzetti, — le dice el ujier, — ¿tiene usted algo que decir en contra de la sentencia de muerte que se os dirá?"

"—Sí", contesta Vanzetti. Se levanta y habla con voz tranquila, serena, despacio y con una sonrisa de conmiseración como quien se dirige a niños que están cometiendo una falta grave. A pesar de que no posee bien el inglés, sus palabras salen de sus labios con fluidez, sin tropiezos, como algo espontáneo y verídico, que está muy hondamente guardado, que surge avasallador, que se siente y se expresa porque es real y es vivido:

"Lo que tengo que decir, es que soy inocente de los crímenes que se me imputan. Que no sólo soy inocente de esos crímenes, sino que en toda mi vida no he robado nunca, no he matado nunca, ni mis manos han derramado sangre alguna. Esto es lo que quiero decir. Pero no es todo. No sólo soy inocente de esos crímenes, no solamente y en toda mi vida no he robado, ni matado, ni derramado sangre, sino que he luchado toda mi vida, desde que tengo uso de razón, para eliminar al crimen de sobre la tierra..."

"Todos saben que yo no necesito trabajar para vivir, que mi padre está en Italia en buena posición y que si yo quisiera volver a Italia él me recibiría con los brazos abiertos y que no tendría más que ir para ponerme a trabajar,

no con mis brazos, sino en negocios, en el comercio..."

"Yo he luchado contra el crimen, me he rehusado a mí mismo lo que se consideran comodidades y las glorias de la vida los orgullos de la vida que se obtienen estando en buena posición, porque he considerado siempre que no era justo explotar al hombre. He rehusado dedicarme a los negocios porque creo que los negocios son especulaciones... y no considero que haya derecho a hacerlo, por eso lo he rehusado..."

"A nosotros se nos ha juzgado durante un momento difícil, cuyo carácter ha pasado a la historia. Quiero decir, que se nos condena cuando existe una especie de historia de odios contra el pueblo, contra nuestros principios, contra los extranjeros y me parece a mí, — lo se positivamente — que usted y el señor Katzmann, han hecho todo lo posible para agitar más aún las pasiones del jurado, los prejuicios del jurado contra nosotros..."

"Esto es lo que quiero decir: No deseo ni para un perro ni para una víbora, ni para la más baja y desgraciada criatura de la tierra, no desearía para ninguno de ellas lo que yo he sufrido por actos de los cuales no soy culpable. Estoy sufriendo porque soy un radical, y ciertamente que lo soy; he sufrido porque soy un italiano, y ciertamente que lo soy; he sufrido más por mi familia, por los amados que por mí mismo; pero estoy tan convencido de que represento la verdad, que ustedes pueden matarme a mí una sola vez, pero que si yo pudiera volver a renacer dos veces, volvería a vivir de nuevo para volver a luchar como lo he hecho. He concluido, doy a usted las gracias."

(El juez Thayer se levanta para hablar.)

"Es considerado y ordenado por la Corte, que usted, Nicola Sacco, sufra la pena de muerte por el pasaje de una corriente de electricidad a través de su cuerpo... Esta es la sentencia de la ley."

"Es considerado y ordenado por la Corte, que usted, Bartolomeo Vanzetti, sufra la muerte por el pasaje de una corriente de electricidad a través de su cuerpo... Esa es la sentencia de la ley."

(Párrafos de la carta de Sacco a su hijo Dante, antes de morir.)

"Mi querido hijo y compañero:
Desde el último día que te ví quería escri-



Dibujo de CARLA WITTE

birte esta carta, pero debido a mi larga huelga de hambre, creí que no podría expresarme, y la he dejado por escribir todo este tiempo...

Mucho hemos sufrido durante este largo calvario. Protestamos hoy como lo hemos hecho ayer. Protestamos siempre por la libertad.

Acuérdate siempre Dante, en tus días de alegría y felicidad, no la uses toda para tí, sino más bien da unos pasos a tu alrededor y lleva un poco de ella para ayudar a los que piden ayuda; da tu apoyo al perseguido y a la víctima porque ellos son tus mejores amigos; ellos son los camaradas que luchan y caen como tu padre y Barto (Vanzetti), han luchado y han caído ayer, por querer conquistar la alegría de la libertad para todos los pobres trabajadores. En esta lucha por la vida, encontrarás más amor y serás más amado... Sí, Dante, ellos pueden crucificar nuestros cuerpos hoy, como lo están haciendo, pero no pueden destruir nuestros ideales que quedarán para la juventud del futuro... Un abrazo de todo corazón. — Tu padre y compañero.

(Párrafos de la carta que Vanzetti escribió al hijo de Sacco, Dante, antes de morir.)

“Mi querido Dante:

Todavía espero, y combatiremos hasta el último momento, para vindicar nuestro derecho a vivir y a ser libres, pero todas las fuerzas del Estado, del dinero y de las reacciones se han conjurado contra nosotros, porque somos libertadores o anarquistas. Yo escribo muy poco sobre esto, porque todavía eres muy joven para comprender esas cosas y otras cosas de las cuales quisiera razonar contigo... Yo te digo ahora y lo se, que tu padre no es un criminal, sino que es uno de los mejores hombres que yo he conocido. Algún día comprenderás lo que trato de decirte; que tu padre ha sacrificado todo lo que más quiere y es sagrado al corazón humano y al alma, por su fe en la libertad y en la justicia para todos... Ese día estarás orgulloso de tu padre... Acuérdate Dante, todo aquel que te diga de tu padre y de mí lo contrario de lo que yo te digo, es un mentiroso e insulta a dos hombres inocentes, muertos, pero que han sido valientes toda su vida... Ellos no hubieran jamás herido a un perro leproso, ni hubieran ejecutado a un venenoso escorpión, basándose en las mentiras que fabricaron contra nosotros, y hubieran dado una nueva oportunidad y un nuevo juicio a un matricida o a un felón habitual, si hubieran presentado la evidencia que

presentamos nosotros... Ya llegará el día en que comprenderás el sentido de estas frases y entonces nos honrarás. Ahora Dante, ten coraje y sed siempre bueno. Te abraza. — Firmado: Bartolomeo Vanzetti.”

(Extractos del último capítulo de la obra de Vanzetti, titulada “Story of the Proletarian Life”, escrita después de haber sido condenado).

“Yo he perseguido en mis estudios la observación continua e inoquerable de los hombres, los animales y las plantas, de todo lo que en el mundo rodea al hombre. El libro de la vida: el libro de los libros. Todos los demás enseñan solamente como hay que leer éste, lo enseñan los libros honestos; los deshonestos son escritos con otro propósito opuesto.

“La meditación sobre este gran libro ha determinado mi acción y mis principios. Yo niego que “Cada hombre debe mirar por sí mismo y Dios por todos”. Yo defiendo al débil, al pobre, al oprimido, al simple, al perseguido. Yo admiro el heroísmo, la fuerza y el sacrificio cuando son dirigidos para obtener el triunfo de la justicia. Yo entiendo que en nombre de Dios, de la Ley, de la Patria, de la Libertad, de las puras abstracciones mentales, de los más altos ideales humanos, se han perpetuado y se seguirán perpetuando los más feroces crímenes, hasta que llegue el día cuando se haya adquirido la luz y no le sea necesario a los pocos, el hacer daño a los demás en nombre de Dios.

“Yo entiendo que el hombre no puede pisotear, impunemente las leyes no escritas, pero que gobiernan su vida, él no puede violar los lazos que le unen al universo. Yo entiendo que las montañas, los mares y los ríos que se denominan “límites naturales” fueron formados antes de que existieran los hombres, por la complejidad de los procesos físicos y químicos, y no con el propósito de dividir a los pueblos.

“Yo he aprendido el concepto de la fraternidad, del amor universal. Yo he mantenido que todo lo que beneficia o perjudica al hombre, beneficia y perjudica a toda la especie humana. Yo he buscado mi libertad en la libertad de todos; mi felicidad en la felicidad de todos. Yo me doy cuenta que la igualdad en las acciones, derechos y obligaciones, es la única base moral sobre la cual podría erigirse una sociedad justa y humana. Yo he ganado mi pan con el honrado sudor de mi rostro. No me he manchado las manos con una sola gota de sangre, ni mi conciencia.

"Yo entiendo que la aspiración suprema de la vida es la felicidad, que las bases eternas e inmutables de la felicidad humana son la salud, la paz de la conciencia, la satisfacción de las necesidades animales y la posesión de una fe sincera. Yo comprendo que cada individuo tiene dos Yo, el real y el idealista, que el segundo es la fuente de todo el progreso, y que cuando alguno intenta igualar el primero al segundo, lo hace con mala fe. La diferencia en una persona entre sus dos "egos" es siempre la misma, porque ya sea en la perfección como en la imperfección, los dos guardan siempre la misma distancia entre ellos.

"Yo entiendo que el hombre no es nunca bastante modesto consigo mismo, y que en la tolerancia reside la verdadera sabiduría.

"Yo he querido que cada familia tuviera un techo bajo el cual poder cobijarse, pan para cada boca, educación para cada corazón y luz para cada intelecto.

"Yo estoy convencido que la historia humana no ha comenzado aún; que nos encontramos en el último período de la Prehistoria. Yo vislumbro con los ojos de mi alma, como el horizonte alborea bañado por los rayos del nuevo advenimiento.

"Yo mantengo que la libertad de conciencia es tan inajenable como la vida. Yo he tratado con todas mis fuerzas de dirigir al espíritu humano hacia la obtención del bien para todos. Yo conozco por experiencia que los derechos y privilegios son todavía mantenidos por la fuerza, hasta que la humanidad pueda alcanzar un grado más alto de perfección.

"En la verdadera historia de la futura humanidad, las clases y los privilegios; los antagonismos e intereses entre los hombres, serán abolidos; el progreso y el cambio será determinado por el razonamiento de la inteligencia aplicado a la conveniencia común...

"Ahora, a la edad de treinta y tres años, — la edad de Cristo y de acuerdo con algunos y más avanzados alienistas, la edad en que generalmente se ofende — yo estoy en la prisión y condenado a muerte. Y, sin embargo, si pudiera volver a comenzar la jornada de mi vida, yo volvería a recorrer el mismo camino, buscando sin embargo, la forma de disminuir mis errores y mis pecados y de aumentar mis buenas acciones".

Entonces los dos guardas se dirigieron a Sacco. "Adiós" le dijo a Vanzetti. Caminó entre los guardas diecisiete pasos hasta que se enfrentó a la deslumbradora luz que salía de la cámara de la muerte. Miró a su alrededor, luego se sentó y los guardas le ataron las correas que le sujetaron a la silla. Entonces sintió el frío de

las partes metálicas que entraban en contacto con su piel.

Vanzetti esperaba cerca de las barras de su celda. Volvieron los guardas y caminó entre ellos veintiún pasos. Estaba extraordinariamente calmo y sereno, caminando a largos y seguros pasos como quien va en busca de un amigo que se quiere. Sentado en la silla fatal sus labios dejaban salir las palabras, serenas y reposadas, como quien habla para la posteridad.

"Quisiera decir a todos ustedes que soy inocente, que nunca he cometido un solo crimen aunque algunos pecados... Doy las gracias por todo lo que se ha hecho por mí. Soy inocente de todo crimen, no sólo de éste, sino de todo otro. Soy un hombre inocente."

Se recoge un momento en sí mismo como quien medita hondamente y dice:

"Yo quiero perdonar a algunas personas por lo que ahora están cometiendo conmigo."

(Mensaje de Vanzetti para el Juez que lo sentenció con Sacco, a la muerte.)

"Si no hubiera sido esto, yo hubiera vivido mi vida hablando en las esquinas de las calles a los hombres que se desdienta en la sociedad. Yo hubiera podido morir ignorado, desconocido, fracasado. Ahora ya no somos un fracaso. Esta es nuestra carrera, nuestro triunfo. Nunca en nuestra vida plena, hubiéramos podido esperar hacer tanto por la tolerancia, la justicia, la comprensión entre los hombres, como lo estamos haciendo ahora por un mero accidente. Nuestras palabras, nuestras vidas, nuestras penas, eso no es nada. Quitar nuestras vidas, las vidas de un buen zapatero y de un vendedor de pescado, ¡bah!. Este último momento nos pertenece, esta agonía es nuestro triunfo."

(Editorial del "The New Republic", fecha 7 de Noviembre de 1928.)

"Bartolomeo Vanzetti era inocente... Este hecho está demostrado en una forma que satisfecerá a cualquiera persona que sea un poco razonable, por la investigación llevada a cabo durante varios meses por "The Outlook" de Nueva York, el resultado de la cual ya se ha hecho público. En esta investigación se publican las declaraciones de uno de los hombres que participó en el crimen; la declaración del que lo planeó, aunque no participó en él, y de los que condujeron a feliz término toda esta investigación.

(Los datos para este estudio han sido todos recopilados de fuente norteamericana).

CAFE TUPI NAMBA

976 - 18 DE JULIO - 976

EL MAS Suntuoso DE SUD - AMERICA

DOS ORQUESTAS

JAZZ y TIPICA
de 13 y 30 a 14 y 30

CLASICA
de 18 y 30 a 20 y 30
y de 21 y 30 a 1

DOMINGOS DE 11 A 12 Y 30

CASA DE CAMBIO
PRESTAMOS y JOYERIA

Nicolás Oliveri

SORIANO, 762
URUG. 1224 - Central

Vanrell & Cía.

25 de Mayo, 486

CASA FUNDADA EN 1859

Unicos Agentes del CHAMPAGNE

Louis Roederer
Dulce, Seco y Brut



CALIDAD
INSUPERABLE

CALLE PIEDRAS, 387



Cigarette

MORINI, BARREIRO
& LORENZONI

Gran
Restaurant
"MORINI"

Casa especial en
comidas - Emporio
de vinos finos y
aceites, importados
directamente
por esta
casa.

TELEFONO:
URUG. 1159

RECONQUISTA 714

LOS MITOS

Versión española de Alvaro A. Araujo

UNIDAD fundamental de los hombres, unidad de la materia, unidad del espíritu y un laberinto de cristal de formas múltiples, de concepciones diversas, donde se pierden todos aquéllos que se ilusionan y que toman las partes por el todo.

Ninguna forma, ni la más poderosa, ni la más vasta, ni la más profunda, sabrán captar la unidad.

Todas las formas y la totalidad de las formas son insuficientes para el que la busca, sólo el camino que las atraviesa todas y nos lleva fuera de todas ellas, es aceptable.

Este camino tiene sus etapas.

Nosotros, tenemos nuestros medios.

El intelecto opera con las tres dimensiones del mundo físico; la razón las depasa; el corazón — fuera de las dimensiones — sabe contener las oposiciones, sabe identificarse con el objeto de su amor y mantenerse distinto; pero solamente el espíritu se contempla en sí mismo, incluye y excluye simultáneamente, el tiempo, el espacio, lo eterno y lo efímero, sí; el espíritu.

...

Dios — él — Padre, Jehová... dios macho esencialmente, puesto que él, fué primitivamente concebido por un pueblo cuya vida social, política y religiosa no comprendía más que a los hombres y reposaba sobre los jefes de tribus y patriarcas. (1)

Dios — él — hijo, emergió naturalmente y fué más tarde representado por el Santo Padre, quien en ningún caso sería representado por una Santa Madre. Pero hay una ligera ate-

(1) No se hablará en este estudio de la verdad, tal como ella ha podido ser presentada por los grandes sabios, sino de las numerosas cortezas petrificadas para el uso de la sociedad y esas cortezas creadoras de automatismos, torturan la verdad cuando tratan de darle forma.

nuación introducida en esta feroz exclusividad masculina: la Virgen, la Madre aunque no se le señalara ningún papel en la concepción de la trinidad. La Divinidad queda exclusivamente masculina. Pero hoy, la vida social, los problemas sociales, económicos, nacionales e internacionales, no tienen más ningún carácter religioso. Dios — él — Padre y Dios — él — Hijo no han tomado parte ni en el tratado de Versalles ni en la conferencia de Locarno. Su reino ya no es más de este mundo, ellos no tienen más que un poder psicológico sobre aquellos que le atribuyen un mundo entero: únicamente unido al nuestro por hilos invisibles, inconstantes, que escapan a los mortales. La ley divina, si ella ordena no puede hacerlo ya, más que usando el código civil y por casualidad; allí donde el código acepte encontrarla. No fué siempre así, muy al contrario; el mito judío así como el mito cristiano, tuvieron en su origen un poder social lo bastante fuertemente establecido, como para obligar a los hombres a actuar socialmente, es decir, a sacrificarse en el interés de la colectividad y en el sentido indicado por las autoridades religiosas. Las vidas sociales y políticas estaban enteramente bajo la influencia de esos mitos, ellas estaban aprisionadas por esas formas. Un código civil no tiene, en el mejor de los casos, más que un valor negativo, no tiene elementos que puedan subyugar la muchedumbre, que puedan levantarla entusiasmada, estimularla y hacerla actual; un código sirve únicamente para mantener el orden, nada más. Aquellos que azotan a las muchedumbres saben muy bien que es necesario darles mitos, y grandes palabras, detrás de las cuales ellas crean vislumbrar grandes cosas, pero las que, llevadas al análisis, no pueden ser explicadas. Es por esta razón que cuando los Dioses cesan de ser una fuerza dinámica, las masas humanas pierden pie, buscan directores,

siguen todas aquellas corrientes que les parece pueda darles mayores seguridades de obtener la felicidad: la igualdad, la patria, los antepasados, la raza y la nación, todo ello fué en un tiempo adoptado como verdad, y los gobiernos no dejaron jamás de explotar hasta el máximo, estos resortes que estaban siempre dispuestos a ser hábilmente manejados.

Todos esos mitos injertados en el mito primitivo de Dios — él — Padre, no llegaron a sacudir ni a hacer temblar el edificio social construido por las edades. Y es precisamente aquí donde interviene el drama, pues en sus comienzos un mito tiene una fuerza; (llamemos a esta fuerza una vida), porque él corresponde a una tendencia precisa, a una necesidad determinada, a deseos insatiabiles de felicidad; a la larga el mito pierde su fuerza, puesto que él mismo desaparece, pero la osamenta social queda en pie, sin que se sepa por qué motivos. Los mitos nuevos no pueden jamás encontrar un terreno neutro, les es necesario arrastrar consigo pesos enormes, que, como residuos de los mitos precedentes, se han convertido en prejuicios, en hábitos inconscientes y automáticos para considerar todas las cosas. Al cabo de cierto tiempo se nota con el consiguiente pesar, que la sociedad entera reposa sobre bases que no corresponden ya más a ninguna verdad, y que millares de criaturas mueren todos los días sin conocerla.

Es por las razones indicadas, que ya es tiempo de preguntarse por qué razones nuestra actual civilización, en la cual Dios — él — Padre y Dios — él — Hijo no tienen ya ningún poder temporal, reposa todavía sobre antiguas y primitivas bases, establecidas por las viejas tribus del pasado.

Adán, Seth, Enos, Matusalén y Noé y muchos otros vivieron al menos novecientos años, según se nos dice. Ellos vivieron y prosperaron y a nosotros no nos cuesta mucho creer que cuando llegaron a cumplir sus novecientos años, ellos deberían encontrarse a la cabeza de una respetable familia, teniendo las proporciones, por lo menos, de una aldea. El patriarca era a la vez el jefe de esa tribu y el juez, él era casi como una temible divinidad, impresionante por su blanca barba y su avanzada edad. El se encontraba cubierto de años y de honores, él era la cumbre del edificio constituido por su innumerable progenitura y Dios — él — Padre, Jehová todopoderoso, no fué más que su amplificación.

¡Nuestras familias! Un hombre y una mujer, a veces algunos niños. Los niños a la edad de veinte años o mismo a los dieciséis hacen su vida, la mujer hace su vida, el marido hace su vida. Si llega a existir la comprensión entre los miembros de la familia, ella es una asociación deliciosa donde se reparten las penas, las responsabilidades y las alegrías. Si solamente existe la incompreensión, no queda entonces en ella más que individuos aislados. En este caso como en el otro, la mujer está a la misma altura que el hombre.

Pero los vestigios de los mitos antiguos representan hoy, en esta sociedad todavía regida por el hombre, prejuicios inconcebibles. "El espíritu de la tribu" se mece todavía sobre nuestras cabezas y, si para el mayor beneficio de su tribu, el patriarca imponía leyes violando la individualidad, hoy en día, las "costumbres", los "usos", los "hábitos" y los "convencionalismos", entidades que ofuscan a toda la humanidad, vestigios vacíos de los tiempos pasados, sacrifican al individuo, sin que con eso se obtenga la felicidad de ninguno. Y la mujer, liberándose por medio de su trabajo, por la readquisición de sus facultades, por su experiencia adquirida al lado de hombre, en la dura, muy dura condición actual de la vida, escucha cómo los numerosos aficionados a la historia antigua le dicen que es de sentir que ella haya descendido de su pedestal, donde, adorador despreciativo, el hombre la había colocado. La mujer disponiendo libremente de ella misma sin la ratificación de la Sociedad, es vomitada por esa Sociedad; ella ve su maternidad acusada, ella es empujada hacia el crimen contra la naturaleza. El niño no debe nacer, él llevaría un estigma y ella misma el de, "niña-madre", palabra horrible que inventaron los hombres. El espantoso drama, el drama profundamente humano, es sofocado en nombre del "honor", de la "virtud", de la "dignidad", de la "moral", de la "familia" y de todos los mitos aliados al jehovismo sub-consciente, al mismo tiempo que los hombres disfrazan su repugnante e inútil crimen adoptando actitudes falsas.

He aquí la gran calamidad que pesa sobre la humanidad; sobre cien personas, ¡hay solamente una que se haya liberado de los prejuicios, hay solamente una cuyo espíritu se haya emancipado de todo y baje hasta el fondo mismo del

problema, del solo problema humano: la búsqueda de la felicidad?

Sería tan simple hacerlo, y sin embargo causa asombro el que quiera intentarse. Los dirigentes de la sociedad quieren bien hacer lejos y aplicarlas. Ellos juzgan, ellos castigan, ellos recompensan, ellos deciden los problemas económicos e internacionales y ellos quieren bien proteger a todos. El mal está precisamente ahí. La mujer no quiere ni ser protegida, ni ser defendida, ella no invoca, ni la justicia, ni la equidad, ni la compasión, ni ningún derecho legislado: ella pide solamente ser humanamente feliz. Pero lo inconcebible para la mayoría de los hombres es que se quiera ser humanamente feliz.

La mujer.

La "verdadera" mujer.

Ella no ha aparecido aún, y es apenas si nosotros presentimos su verdadera expresión. El mundo y la mujer llevan la impresión, la marca del hombre; de sus ambiciones, de sus luchas y conquistas y también de sus sufrimientos. La esclava secular se libera lentamente esforzándose en imitar a su dueño, señor y maestro, al cual ella quiere parecerse para igualarlo.

Esta es una etapa inevitable de su evolución.

En nuestros días ella estudia leyes, medicina y filosofía, como lo hace él. Ella escribe, pinta y esculpe como él. Ella conduce los negocios, se ocupa de la política y lleva los caballos cortos, como él. Ella se le asemeja ya mucho, y si ella continúa así, ella encarnará muy pronto su perfecta imagen.

Pero ¡cuán miserable es su vida!

A esta "mujer-hombre" sería fácil oponerle la "madre".

Pero no se trataba de eso.

Para nosotros, se trata de descubrir la mujer por excelencia.

¡Si solamente las mujeres cesaran de querer parecerse a alguien: al hombre, a la mujer moderna, a la mujer antigua, y se decidieran a ser únicamente ellas mismas!

La primera mujer que se realizará a ella misma, plenamente, será el genio que se revelará al mundo y la verdadera mujer, será un aspecto de lo cósmico desconocido.

La rebelión femenina no es más que un medio de preparar ese gran acontecimiento, ella es necesaria para despertar a la mujer de su embotamiento, de su apatía que no le permitía vencer.

En ella hay la aureola de la madre eterna, que la iluminará y la hará sonreír a través de sus lágrimas.

En ella hay la gloria de otras divinidades, de la compañera de los dioses y de los hombres de la que aportará sus energías, sus fuerzas para ser las inspiradoras y generatrices.

La madre y el niño.

La esposa y el esposo.

Pero, ¿dónde está la mujer toda sola?

¿No es ella acaso un complemento?

¿No es ella acaso un ser sin totalidad?

Si "esposo, esposa y niño" revelan al mundo la plenitud trinitaria; si "esposo y esposa" es la expresión de la dualidad, la "mujer" tanto como el "hombre" aparecen como símbolos de la unidad.

Cada uno de ellos — ser integral y completo — manifiesta la característica de su sexo y lleva en sí mismo a la otra parte, en estado latente.

El hombre exalta la acción.

El la transforma en creación artística — expresión última — y aparece como creador en la cumbre de su sabiduría. La mujer cree que ella debe también actuar y crear para probar su valor y luchar contra su adversario. Enceguecida, ella no comprende que su actividad propia es dadora de la vida le es inherente, que su verdadera grandeza no reside en tal o cual acto, que su vocación no es de "actuar" sino de "ser".

Ser y expresarse por su irradiación.

¿Por qué se obstina ella en querer crear en la materia y actuar según las contingencias, cuando ella puede crear la vida, actuar sobre las causas principales e irradiar la felicidad?

¡Tanto camino que se ha recorrido ya, una tan grande distancia que queda por recorrer, y lo difícil que es no confundir la finalidad con los medios, a través de la jornada!

Amoldada por el más fuerte que la mantiene en estado de dependencia, la mujer lleva en ella la nostalgia de ese ser poderoso, su complemento; ser que le da un sentido, le explica su existencia. Sin él, ella se siente

perdida y terriblemente triste. Pero mismo de esa miseria, de los frecuentes abandonos, surge el vehemente deseo de no sufrir más, de ser fuerte, de vivir su vida sin el macho. Ella lucha heroicamente.

Y sin embargo, la nostalgia la persigue. Psicológica y fisiológicamente, ella llama al esposo y al niño, no habiendo encontrado su unidad, ni descubierto su propio misterio.

Toda su tradición, toda su educación, la hacen buscar al hombre y el niño.

Y sin embargo la mujer cambia. Hay factores vitales que son los causantes de esas transformaciones: número desigual de hombres y de mujeres, relajamiento de las costumbres, divorcio, condiciones económicas, nueva psicología.

Habiendo conseguido su independencia, por medio del trabajo, la mujer ya no depende del hombre materialmente, y cree poder seguir siendo dueña de su vida.

Ella se hace más difícil en su elección, reclama un compañero en vez de un macho meramente.

Su confianza en sí misma aumenta, puesto que su cerebro y sus músculos se han desarrollado.

Pero, ¿comprende ella suficientemente, que ella está formada solamente para los estudios, los deportes, la vida artística o práctica, sino que también para dar vida a las grandes corrientes vitales que atraviesan las profundidades de su ser? Es posible que ella se vea tentada a considerar su naturaleza femenina como una inferioridad, no comprendiendo su significado. La maternidad, — tanto potencial, como actual o abstracta — une a la mujer a las fuentes mismas de la vida; escuchando los murmullos de su profundo ser, ella adquiere conciencia de sí misma.

Hasta entonces ella no escuchaba bastante. Pero llegará el día, en el cual con su cerebro plenamente desarrollado, equipado con la ciencia y los conocimientos, con su intuición adivinadora, ella se hundirá en el océano de su ser, para descubrirse a sí misma, y para descubrir a su mundo.

Así, enriquecida, ella edificará el concepto femenino del mundo, con una nueva psicología, una nueva filosofía, una nueva metafísica, una nueva ciencia, un nuevo arte; todo ello representando la irradiación de su ser. Antes de llegar a esta realización, pasarán bastantes generaciones apasionadas, por el feminismo, la liberación de la mujer, las luchas

políticas, las rivalidades artísticas y deportivas, el garconismo, y por la emancipación de todo lo que representa el antiguo ideal. Las mujeres ensayarán de todo: conocerán el amor libre, el vicio y toda suerte de novedades. Ellas conocerán nuevas luchas, nuevas glorias y nuevas derrotas.

Pero de la correlación, de la interacción de las actividades de un cerebro fuerte, de un cuerpo sano, de manos hábiles, de exploraciones inéditas, del olvido de las formas antiguas y de los conceptos arcaicos, de los nuevos pensamientos y de verdades desconocidas, transfigurada, la nueva mujer renacerá de las cenizas de la mujer-imitación. Ella habrá dominado su instinto sexual primitivo de la misma forma que el hombre ha dominado su canibalismo. Pronta para ser esposa del que merece ser su verdadero compañero, ella desdenará la unión casual, que es una caricatura del matrimonio pleno. Su instinto maternal habrá evolucionado también, puesto que ella participará conscientemente del ser y del devenir eterno, puesto que toda vida será su vida, todos los niños serán sus niños.

Entonces aparecerá, como que la verdadera liberación de la mujer, consiste en la transmutación de sus instintos primitivos.

Libre, y poseyendo la completa serenidad, ella aparecerá ante el mundo.

Sin ya más derrochar sus preciosas fuerzas en vanas persecuciones, fiándose de su intuición, con sus facultades plenamente desarrolladas, equilibrada, feliz y derramando la felicidad; así ella aparecerá.

El hombre actúa.

La mujer es.

Los dos seres, completos en sí mismo, se combinan libremente, dignamente, divinamente, para una nueva gloria, al crear una nueva y feliz humanidad. Y no importará ya lo que hará la mujer, puesto que ella "será", y ella hará feliz a los demás.

Saber dónde y cómo buscar la felicidad, he aquí lo que es simple y difícil.

Saber encontrarla, he aquí lo que es aún más simple y más difícil. Pero no es aquí donde profundizaremos este conocimiento. Por el momento, nosotros nos concretamos a limpiar algo los caminos, quitando los obstáculos. Nos-

otros mostraremos en las próximas "Orientaciones" sobre qué bases se puede construir a la vez felicidad individual y social. Pero antes de ser una rueda en el organismo social, antes de pertenecer a una clase o a una nación, el ser humano está caracterizado por su edad, su sexo, su aptitud moral, su capacidad mental, que lo admiten o no, a participar en la soberanía del pueblo. Nosotros buscamos hoy la verdad de las relaciones sociales entre las diferentes categorías de los individuos.

En muchos países, las mujeres han roto ya numerosos prejuicios, aunque les queda bastante por hacer en todos lados para salvaguardar la felicidad de la libre maternidad, pero un día, ellas sabrán revelarse con inteligencia contra el dios de la tribu, a quien por el momento, ellas son las primeras en ofrecer sacrificios.

Las mujeres serán libres civilmente cuando ellas se liberen de sus prejuicios, y entonces solamente, ellas sabrán apartar la verdad de sus funciones sociales en relación con la verdad del hombre.

Los niños y los criminales no se liberarán, y no estará en ellos el poder adoptar una actitud social determinada. Esta actitud pertenecerá exclusivamente a los privilegiados, pues todo al contrario de lo que se produce en la mujer, ellos son verdaderos incapacitados, que estarán a cargo de la Sociedad y lo estarán siempre.

¿Qué hace hoy la sociedad por el niño? Ella se preocupa de él y establece la enseñanza obligatoria. Ella lo hace por varias razones de orden social y político. Ella hace que cada niño se convierta en un ciudadano consciente de la grandeza de "su" país respectivo, de la suprema excelencia de "su" raza, de la alta misión civilizadora, de "su" cultura nacional, con la exclusión de la de los otros países, de otras razas, de otras naciones. El debe conocer la grandeza de los hombres de "su" país (las solas luces que alumbran al mundo), la historia de "su" país (la más gloriosa) y, las producciones de "su" país (las mejores del mundo). En cada país los manuales de historia, de literatura, de ciencias, de las artes, indican claramente que es ese país precisamente el que ha dirigido al mundo, y que todos los demás, tienen una importancia secundaria.

Pero el niño, en todo esto, pasa a un segundo plano, pues para la sociedad, él es ante todo un futuro ciudadano. Y sin embargo el niño no tiene necesidad más que de una sola cosa: de ser feliz. A esto no presta atención la sociedad. El niño debe ser feliz, dice y debe "aprender a ser feliz". Saber ser feliz, es la ciencia de las ciencias, la verdadera sabiduría. Para enseñar al niño, es necesario, primero, "saber". Y sin embargo, no se sabe. ¿A qué viene pues toda esta hojarasca?

Un hombre que haya encontrado la felicidad, es más útil a su país que si él supiera de memoria toda la historia de los grandes hombres que llenan el Panteón Nacional. Un solo hombre feliz, uno solo verdaderamente feliz, eso es todo, pues todo el país y el mundo entero lo sería. La enseñanza pues, asume aquí, proporciones de increíble grandeza, pues el hombre encargado de enseñar debe ser un Sabio y no un pobre diablo de instructor; rebajado, humillado y mal pagado, hasta el punto de faltarle a menudo, lo más necesario para la vida.

Un instructor desgraciado o rebelde, significa una infancia desgraciada. He aquí el resultado de un tal estado de cosas, pues los jefes responsables no saben absolutamente que se debe enseñar, instruir y educar a los niños, únicamente para que ellos aprendan a ser libres y felices, con esa verdadera felicidad que cambia al individuo y transforma la faz de la tierra.

Los criminales al buscar a su manera la felicidad, se han engañado a sí mismos. Ellos han cometido un acto que ha perjudicado a otro; ellos han robado o asesinado, pues ellos no han razonado o han razonado muy mal. Ellos no han sabido controlarse a sí mismos o no han sabido comprender. Hay muchos criminales y esto no debe asombrarnos, pues no se ha podido tener en cuenta la naturaleza humana y no se suprimirán por eso los deseos de los hombres; la falsa educación que no tiene en cuenta los deseos, que no enseña desde la infancia a comprender a encauzar, a hacer un esfuerzo para sublimizar los deseos, sino que busca por sola finalidad, hacer echar más hondas raíces aún a los mitos; esta educación, toda teórica y arbitraria como es, viene a ser la primera responsable de los críme-

nes cometidos por "aquél que no ha tenido la posibilidad de aprender a comprender".

El criminal tiene a menudo un alma gastada y apasionada, mejor que lo que ella aparenta. El siente a menudo haber cometido el crimen, pero él se siente débil de voluntad y no está seguro de que no lo hará otra vez. Los monstruos de la criminalidad, plenamente conscientes e inteligentes, son raros; y mismo de estos últimos, se puede decir que también son débiles, pues tanto en el crimen como en el vicio, no han podido encontrar la felicidad verdadera. No hay un solo caso de criminalidad que no esté conectado con un problema educativo. No hay un solo criminal, entre mil, del cual no sea responsable la sociedad, puesto que la educación, tal como lo programa el Estado y se lleva a cabo, es falsa. No hay un solo criminal entre mil, que no pueda ser regenerado, si recibe a tiempo una adecuada educación.

Pero la Sociedad, de un Jehovismo subconsciente, opone al crimen el castigo, que es su venganza. Ella se arroga el derecho de ser criminal con los criminales, de infligir una desgracia por otra desgracia cometida, y cuando el hombre ha matado, ella quiere también su vida, a menos que jurados sentimentales no absuelvan al criminal, especialmente quan-

do se trata de crímenes pasionales. El vacilante equilibrio de la balanza "Justicia" no será encontrado por esos que son los instructores del pueblo.

¿Dónde está la intelectualidad que le dará nacimiento?

Y mientras tanto, los condenados por el derecho común están en el infierno. Dios — el — Padre, debe estar contento: los hombres se anticipan. Aquellos que ellos arrojan de su Sociedad, no tienen más esperanzas. Es el abismo moral, el sufrimiento ignominioso, la decadencia total, la inmunda suciedad. Es el puntapié en el vientre; esos no se levantarán más, perded cuidado: el infierno no tiene fin. Y del corazón de esos hombres, cuya única culpa es no haber sabido, de lo más profundo de las cárceles y penales donde se pudren, del fondo de esos estercoleros que son las prisiones, suben los sollozos ahogados por los estertores. Pero los hombres han juzgado que aquellos que no han sabido encontrar su felicidad, no deben jamás — entendedlo bien — jamás encontrarla. ¿Ellos han juzgado? No. Son sus mitos que han juzgado por ellos.

Los mitos son inhumanos.

I. DE MANZIARLY Y C. SUAREZ



La Universidad Autónoma Mexicana

Del libro "México de Perfil y de Frente". de Tristán Marof.

EN cerca de dos años que he trabajado en la Universidad de México como profesor de la Facultad de Filosofía y Letras, me he dado cuenta de la vida universitaria. Mis amigos, por otra parte, han sido profesores. Conozco la obra de algunos de ellos y la aprecio. En cambio, sé de otros que existen y que cobran sus sueldos puntualmente. Casi todos estos profesores, que a su vez se titulan intelectuales, están analizados en el capítulo anterior "Ambiente intelectual": casi todos ellos son redactores de diarios, dramaturgos o empleados burocráticos. Con lo que paga la Universidad por las clases, no se podría subsistir. Un sueldo mísero de cuatro, cinco, seis pesos diarios, apenas alcanza para cubrir necesidades personales. Pero algunos profesores de influencia, han resuelto el problema económico, apoderándose de cinco y seis cátedras. De esa manera su salario diario pasa de treinta pesos. Otros están encastillados en algún puesto burocrático de la administración y el cargo de profesor lo conservan como una cosa accesoria y sin importancia.

Entre los profesores de la Universidad, nunca advertí tendencias revolucionarias. Casi todos ellos son viejos, pasatistas, colonialistas, del tiempo de don Porfirio Díaz, conservados milagrosamente en sus puestos por una de esas contradicciones de la revolución mexicana. Cada vez que cambia un gobierno de tenden-

cias, los profesores cambian igualmente. Por ejemplo, ahora los catedráticos alegan ser "revolucionarios"... En verdad son tan revolucionarios como Tarquino. La palabra "revolución" ha entrado de moda en la Universidad, y todos los que cobran dos y tres sueldos han resuelto transformarse en "revolucionarios", aunque su ideología venerable de sacristía se mantenga inalterable; aunque su enseñanza sea retardataria y anticuada; aunque su vida íntegra aloje todas las telarañas de la tradición. De esa manera, la Universidad de México, con apariencia revolucionaria sigue viviendo y actuando ni más ni menos que en 1905.

No se puede decir que don Ezequiel Chavez ni Erasti, ni Esteva Ruiz, venerables profesores, pertenezcan a las filas de la revolución. Enseñan derecho, filosofía, economía política conforme a los viejos dogmas sin que para ellos haya ocurrido nada en el mundo. En lugar de sembrar luz siembran vejez. Su inquietud es nula. Tal vez se aleja de este grupo el doctor Pedro de Alba, universitario de espíritu juvenil y que alienta deseos de renovación. Tal vez esté fuera de nuestra crítica el inteligente y preparado ingeniero Pedro Sánchez. Los profesores Pablo González Casanova, Mariano Silva Aceves, Teja Zabre, cumplen con su deber de maestros modernos y abiertos a las nuevas ideas. Rafael Ramos Pedrueza tiene entusiasmo para propagar los ideales revolucionarios.

Tal vez algunos más que no conozco y que constituyen excepción ¿Pero los otros? Asistir a sus clases es asistir a clases de cultura agónica, dogmática y sin aliento. Los alumnos que salen de estos cursos tienen el cerebro embrutecido y anulado para la investigación y el análisis.

No hay duda que el primer deber de un profesor moderno es inspirar simpatía en sus alumnos y producir emoción con las ideas que sustenta. El profesor que no tiene inquietud, que no es revolucionario en este tiempo, no puede ser útil a la sociedad, más aun si se piensa en una nueva sociedad. La ciencia muerta, la cultura agonizante y erudita, los discursos repetidos "a la violeta", las clases sin originalidad, son trincheras del pasado. ¿Dónde están los profesores claros, sencillos y humanos que expliquen al alumno la vieja ciencia y la nueva; la comparen y la analicen? ¿Dónde están los profesores marxistas? En México no se les encuentra con facilidad. Ni siquiera hay algo que se parezca a Justo, Ingenieros, Palacios, Mariategui, maestros de Sud América. De los profesores sentimentales, espiritualistas e hipócritas es tiempo de que se libre nuestra América. ¿Cuándo?

En vano el presidente Portes Gil, abusando de la demagogia revolucionaria, habla de la "Universidad autónoma y renovadora". El esqueleto del pasado continúa sosteniendo el cuerpo desarticulado de la Universidad. Faltan rectores competentes. Faltan directores.

Se habló de llamar intelectuales revolucionarios a los primeros puestos pero no había tales intelectuales. Es decir no los había "oficiales". El gobierno mexicano pretendió la transformación de la Universidad a base de discursos sin crear previamente el material. Lo único evidente fué la permanencia de los viejos y de los retardatarios ocultos a la sombra de "Universidad Autónoma". Todavía después que muchos de ellos lograron los mejores puestos, continuaban hablando del papel importante que asumían los intelectuales desde sus torres de marfil, pensando una que otra vez en el pueblo...

La Universidad Autónoma no ha resuelto

absolutamente el problema. Es autónoma en apariencia. El verdadero amo de la Universidad es el presidente de la República que maneja al rector a golpes de teléfono. Cualquiera rector, en este caso, es conservador o revolucionario, según le ordenen las llamadas. ¡El profesor revolucionario que no le es simpático al presidente es inmediatamente calificado de "reaccionario"! La verdad es que la Universidad vieja, rancia, apergaminada e inútil sigue insinuando su sombra en los corredores de todos los institutos. La cuestión no es de cambiar de nombre por un decreto, sino cambiar de ambiente, de hombres y de sistemas. El "gobierno pseudo revolucionario mexicano" es incapaz de hacer esto. Sus intereses están ligados al imperialismo y a la voluntad de los generales ricos. Además, un monopolio caduco de profesores sostiene a la vieja Universidad, y este monopolio se opone por conveniencia a toda renovación. Si añadimos a esto que, de este mismo grupo son elegidos los miembros que integran el Consejo Universitario, comprobamos una vez más que la llamada "Universidad Autónoma" no es sino la vieja, la rancia, la que educaba en tiempo de Díaz a los filósofos aristocráticos, que sabían mucho de Platón, de Epicuro, de Plotino, de San Agustín y Pitágoras, pero que ignoraban a México y sus problemas sociales.

Ciertos alumnos por otra parte de la clase media no tienen mayores inquietudes al igual que sus profesores. Como casi todos ellos son mantenidos por sus respectivos padres, consideran la carrera estudiantil como una carrera aristocrática, distinguida, que al final les servirá para obtener un puesto burocrático. En los países retardados económicamente, los títulos de licenciado, de doctor, de canónigo, impresionan todavía. Si los estudiantes después de concluir su carrera demuestran actitudes especiales y se mezclan en la política caudillesca obtendrán lo que desean. El más audaz, el más temerario, el que no tenga escrúpulos llegará a la cúspide. La sociedad burguesa incita a la inmoralidad y a la venta.

Estos alumnos que señalo no conocen el dolor sino de nombre; cuando más hablan de un

ideal vago, romántico y dicho en palabras. No saben precisar la lucha social. ¡Sus profesores les hablan de espiritualismo!... Mientras las clases populares se debaten estrujadas por el capital y sus agentes, ciertos maestros siguen insistiendo en sus ideales vagos y filantrópicos. ¡No es hacer cultura para estos profesores, predicar la revolución clasista y el estudio de los problemas inmediatos!

Estos defectos no sólo son mexicanos, corresponden a una clase especial en Latinoamérica: la clase media. Mientras esta clase no sufra de verdad y no esté tomada del cuello por el imperialismo, como en Cuba y otras partes de América, no hará nada por aportar su contingente a la revolución.

La huelga estudiantil mexicana, por ejemplo, no fué una huelga revolucionaria efectiva. Los estudiantes—salvo contadísimas excepciones— no lucharon por una reforma completa de la enseñanza; no discutieron derechos educacionales para el pueblo; no pidieron el cambio de sus profesores reaccionarios por revolucionarios; no insinuaron un programa social, proletario, valeroso. Sus aspiraciones fueron limitadas, estrechas, del género "petit bourgeois". Obraron por impulso juvenil, sin definirse completamente. En otros sitios de América, los estudiantes han sido ametrallados, fusilados y expulsados de sus países por defender los derechos de las masas, por crear universidades populares, por extender sus vínculos hacia las clases infelices. Tal no es el caso de los estudiantes mexicanos.

Pero no desespero ni creo que digo la última palabra. Estudiantes revolucionarios brotan en todas partes cuando las oportunidades lo requieren y las circunstancias económicas aprietan. Debe saber la clase media de América una verdad evidente: que ya no es posible realizar fortuna ni existe ninguna esperanza de hacerla, tal como avanzan los acontecimientos. La clase media, detrás de la burguesía, hará simplemente el papel descolorido de sirvienta sin provecho económico alguno.

Los estudiantes revolucionarios que pertenecieron a la generación anterior han dado todo lo que pudieron dar. Lucharon y murie-

ron por ideales románticos que favorecieron a su clase. Los que sobreviven ya no pueden ser revolucionarios puesto que los intereses de los que ocupan el poder están vinculados al imperialismo. La revolución mexicana es una "falsificación de revolución social" que ya es preciso liquidar.

Sin embargo, algunos estudiantes comienzan a pensar que más allá de la revolución mexicana se yergue la revolución proletaria y sus inquietudes van por este camino. Esta inquietud la tienen los más alertas, a despecho de sus profesores estilizados y retóricos. Me jacto de haber influido en las clases estudiantiles y principalmente entre mis alumnos a sembrar real inquietud revolucionaria. He sido lógico con mis ideas y no me arrepiento.

Inútil hablar de Universidad Autónoma, cuando ella está controlada por la reacción. Inútil hablar de profesores revolucionarios, cuando ellos no son otra cosa que cacareadores de frases huecas. Inútil ocuparse de ciertos "muchachitos" que cultivan la oratoria, juvenilmente reaccionarios, que esperan la mejor ocasión para venderse a los gobiernos dictatoriales.

UNA CARTA DEL RECTOR DE LA UNIVERSIDAD AUTONOMA A LOS PROFESORES DE IDEAS RADICALES

Es de sumo interés transcribir las cartas del Rector de la Universidad Autónoma, Licenciado García Tellez, dirigidas a los profesores radicales de la Universidad. Es también interesante conocer alguna de las respuestas. De esta manera el lector se formará idea cabal de lo que se hace en México, especialmente en materia universitaria. No es demás advertir, que igual que en política, en la Universidad se ha hecho demagogia.

Universidad de México, Rectoría. Diciembre 2 de 1929.

Señor Prof. Tristán Marof.
Facultad de Filosofía y Letras.

Presente..

Muy estimado y distinguido señor:

Tómome la libertad de acompañarle a la

presente copia un interrogatorio que he formulado a personas y amigos que juzgo de ideología avanzada, rogándole distraiga de sus ocupaciones unos momentos para brindarme su valioso consejo sobre el plan de estudios de Preparatoria, cuya importancia no se le escapa a usted ya que la Preparatoria sirve de puerta común para las facultades y escuelas profesionales y de norma para los diversos planes de estudios de las escuelas superiores de la República.

Muy agradecido por la atención que merezca mi consulta, le anticipo mis sinceras gracias y me repito su afectísimo atento amigo y seguro servidor.

(Firmado): **Ignacio García Tellez.**

Noviembre 27 de 1929.

Señor Prof. Tristán Marof.

Facultad de Filosofía y Letras.

Presente.

Muy estimado y distinguido señor :

No dudo que usted haya seguido con interés los acontecimientos preliminares a la organización autónoma de la Universidad, y que por su ideología avanzada, lejos de ser indiferente al encauzamiento de la cultura superior hacia rumbos que pongan a la Universidad en relación con las necesidades de nuestro medio, no negará su autorizada opinión sobre el proyecto de plan de estudios de la Escuela Nacional Preparatoria que me permito acompañarle.

Como verá usted por el dictamen de la Comisión, se desea que la Preparatoria constituya el segundo ciclo dentro del grado secundario de Educación; que proporcione un acervo de conocimientos generales para el desempeño de una función social de trascendencia y que capacite vocacionalmente para las carreras profesionales impartidas en la Universidad.

Se ha censurado en diversas ocasiones que prepara a privilegiados intelectuales desvinculados de nuestra realidad social y que hacen del ejercicio de su profesión el medio por ex-

celencia de formar su patrimonio, más bien que de prestar un servicio social. No han faltado críticas en el sentido de que los hijos de la Preparatoria que por cualquier circunstancia están imposibilitados de continuar su carrera en las escuelas profesionales, no se encuentran preparados para la vida útil y se convierten frecuentemente en individuos que van a aumentar las clases burocráticas o a convertirse en factores de agitación política.

Dados los amplios conocimientos sobre nuestro medio y su vasta cultura, no dudo que servirá darme su franca opinión ilustrándome sobre las siguientes consideraciones que me sugiere el plan referido:

¿Cuál es en su concepto el papel que la Preparatoria debe desempeñar dentro del ciclo cultural que principiando en el Kindergarten o la enseñanza primaria elemental concluye con la carrera profesional o el doctorado? Le agradecería me diese su valiosa orientación sobre si la clasificación que se hace a los bachilleres, ¿es completa? ¿Deben crearse algunos otros bachilleratos sobre artes industriales o profesiones técnicas que preparen especialistas en las ramas más importantes de la industria moderna, de acuerdo con las exigencias económicas y particularísimas de nuestro país? ¿Juzga usted que para orientar a la juventud en el conocimiento y solución de los problemas que la revolución mexicana ha planteado deben crearse cátedras sobre los temas de mayor interés que se debaten en el campo de la lucha social? ¿Cuáles de ellas convendría crear? ¿El programa propuesto, dada su calidad y cantidad de materias, inculca en el alumno una enseñanza teórica? ¿Convendría que el plan de estudios de la Preparatoria, que es la puerta común, la base general de sustentación de diversas carreras profesionales, comprenda métodos de enseñanza que faciliten el contacto con el medio que nos circunda, convirtiendo las cátedras en verdaderos laboratorios más bien que centros de abstracción pura? ¿Debería incluirse en este plan de estudios la creación de organismos estudiantiles o un plan de gobiernos intra y extra-escolar que inculque desde las aulas la firme convicción de que el

profesionista es sólo el medio de desempeñar un servicio colectivo preferentemente al fin particular cualitativo de su profesión?

¿Desde el punto de vista de la pedagogía moderna, debe sustentarse el plan de estudios de la Preparatoria sobre los fundamentos trazados por el insigne Barrada y la rotable clasificación científica del Comité o bien dentro de los principios de la escuela activa que iniciados por Rousseau, continuados por Pestalozzi y Ferriere, etc., que estiman que debe convertirse a la escuela nueva en un embrión de la vida futura, en el germen social que debe contener y ensayar la solución de los más graves problemas que plantea la vida en determinado medio? Es decir, ¿la educación preparatoria debe normar capacidades para la clase de actividades sociales que requiere México para la mejor explotación de sus riquezas por los nacionales, para obtener el dominio o control de la industria y el comercio por el núcleo nacional formado por la unión de las clases indígena y mestiza que formando el 90 % de su población tienen el poder en sus manos, sin que descanse también en el control de las fuerzas económicas? ¿La educación moral de la Preparatoria es suficiente, con la enseñanza de humanidades o se requiere exigir a los alumnos prácticas de civismo, de solidaridad que tienda a crear su conciencia de clase y a formar una verdadera norma de conducta supeeditada al deber como pauta suprema de sus actos? ¿La educación física actualmente impartida cumple su función fisiológica de equilibrio orgánico como restaurador de la fatiga mental? ¿La educación estética permite el libre desenvolvimiento de las potencias intuitivas del alumno? ¿La educación manual debe impartirse en la Preparatoria con el carácter de aprendizaje de una actividad industrial o bien como medio de facilitar la habilidad y la firmeza musculares, de inculcar hábitos de perseverancia, principios de utilidad o de nobles enseñanzas del trabajo? ¿Son estas funciones exclusivamente de la competencia de la secundaria o comunes también de la Preparatoria?

Me he atrevido a pedirle sus consejos, los

que espero se servirá emitirme con toda franqueza a efecto de poder aquilatar el mérito del proyecto de organización que se propone a la Preparatoria, y que sirve de base de sustentación de la cultura universitaria y de pauta, a gran número de Escuelas Superiores de las más importantes de la República.

Al suplicar a usted muy atentamente se sirva disculparme lo haya distraído de sus múltiples ocupaciones, y confiando recibir próximamente su ansiada contestación, aprovecho la oportunidad para suscribirme de usted, su afectísimo, atento y seguro servidor,

(Firmado): **Ignacio García Tellez.**

México, 15 de Diciembre de 1929.

Sr. Licenciado Ignacio García Tellez,

Rector de la Universidad Autónoma,

Presente.

Muy estimado señor Rector:

Su atenta carta de fecha 2 de Diciembre y el interrogatorio adjunto, han llegado a mis manos. Le agradezco a usted por el honor que me confiere al juzgarme de ideología avanzada, y en tal sentido para que le responda algunos puntos que plantea la organización de la nueva Universidad Autónoma. Le expreso con toda franqueza lo que pienso de ella y lo que me sugiere mi honestidad revolucionaria.

No le debe extrañar a usted que la Universidad en todas las épocas, haya sido censurada de preparar "intelectuales privilegiados desvinculados de la realidad social". La Universidad vieja es producto de la sociedad feudal. Ella se tiene en pie y se tendrá por mucho tiempo aún, mientras no se liquiden las raíces profundas del pasado que la sustentan. Durante la colonia, la Universidad, fué escolástica y teológica. Llenaba su función. Su espíritu brotaba del medioevo y el privilegio escogidísimo de que se jactaban los intelectuales que egresaban de sus aulas, era saber confeccionar los más intrincados y sutiles silogismos. No tenían ninguna inquietud más, puesto que había un pueblo embrutecido y sin derechos, a

quien le estaba confiada la tarea "patriótica" de mantenerlos. Por su parte, los intelectuales no influyen en la economía. Aceptaban en su mayoría complacientemente, el papel de sirvientes. Esta Universidad, a pesar de su rancio abolengo teológico, fué destruída en parte, por el filtro liberal de 1800. Los estudiantes pobres de la época leyeron a hurtadillas las doctrinas de los enciclopedistas y acabaron por ser revolucionarios. Sin embargo, este fermento y esta emancipación, obedecen como es bien sabido de todos, a causas económicas. La clase estudiantil reflejaba el sentimiento de los criollos los cuales deseaban libertarse del español para a su vez erigirse en dominadores.

Durante la República hasta nuestros días, la Universidad fué propiedad de la clase triunfadora. Esta clase es desordenada, individualista, entólica, demagógica: los frutos tenían que serlo igualmente. No es raro, por eso, encontrar al político, al intelectual, al filósofo, que hablan desde "su torre de marfil", simiescamente de su cultura y de su clase. Para perdurar mejor se erigen en élite y forman cenáculos. Sus títulos universitarios son brillantes y sonoros. Se envanece de la cantidad de condecoraciones que cuelgan de su pecho y adoran la oratoria. Cultura para ellos en verdad, es la numeración de teorías, la cita sin ton ni son de autores desconocidos, la verborragia inútil e infecunda, mezclando de vez en cuando, palabras cómplices y acomodaticias como estas: "en nombre del ideal", "en nombre de la cultura", "en nombre de las libertades", "en nombre de la patria". Y está demostrado curiosamente, que quienes abusan de estos términos, muchas veces no proceden en nombre de ningún ideal, ni de la patria, ni de nadie. Sirven sus propios intereses.

Dentro del orden burgués, los Institutos, las Universidades, las Academias, educan lógicamente a los estudiantes con los prejuicios inherentes a la clase que representan. La burguesía "jerárquica" dentro de su falsa "democracia", sólo permite la entrada a los negocios y a los puestos espectables a los que demuestran capacidad y falta de escrúpulos. Es natural que todos se esfuerzen por superarse y

por adquirir los mejores conocimientos técnicos de explotación. Con el pueblo no se cuenta sino en relativa escala, y como éste no tiene los medios económicos para educarse, permanece esclavo. Se ha observado, por otra parte, que la clase media que hace todo lo posible para instruirse, compuesta generalmente de profesionistas, sigue a la burguesía y entra en alianzas con ella casi siempre, y aunque se jacte de cierto revolucionarismo y lo sea en efecto, concluye por transar cuando vislumbra una oferta económica.

¿Cuál debe ser en mi concepto el papel que la Escuela Preparatoria debe desempeñar dentro del ciclo cultural? Sostengo que dentro del actual orden social creado en México o que se pretende crear, la Escuela Preparatoria debe admitir exclusivamente en sus aulas a los hijos de obreros y campesinos que demuestren aptitudes. La burguesía y la clase media siempre pueden contar con otras probabilidades de educarse.

Para evitar el derroche económico del Estado, convendría hacer una selección rigurosa, sin favoritismos, de los elementos que se quiere beneficiar, para obtener a su vez de ellos el máximo de provecho. He observado en la Escuela Preparatoria actual, que un 80 por ciento del alumnado no posee capacidad para el estudio ni comprende seriamente la responsabilidad de su futuro. Asiste a las clases obligado por sus padres, mantenido por ellos, seguro de que llena un vacío, nada más dentro de su vida. En la mayoría no se nota inquietud ni reflexión, y casi todos pasan de los 17 años. ¿A qué se debe esto? Creo que a muchas causas. Tal vez a un profesorado viejo y gastado que no responde a la situación actual ni a los nuevos métodos pedagógicos. Tal vez a los mismos alumnos. La mayoría de ellos son de la clase media y de familias acomodadas. Hablarles del sentido revolucionario de la historia en estas condiciones es hablar a sordos. No se transforman los seres por una serie de consejos filtrados y tiempo; se transforman cuando influyen factores económicos. La pobreza es una escuela de dolor y de transformación sin duda.

Los hijos de obreros y de campesinos, de gente realmente pobre, tendrían entusiasmo y hasta inquietud si tropiezan en las aulas con un profesor revolucionario que les aclare el sentido de las cosas y de la vida, en una forma sencilla y clara. Pero es evidente que el profesor debe ser un verdadero revolucionario, con ideología definida, con pedagogía realista, y no un farsante ni un charlatán, constructor de frases. Es muy fácil que un reaccionario resulte revolucionario en estos tiempos si sabe emplear con habilidad un muestrario de palabras en boga. Vuelvo a repetir que la Universidad debe dar preferencia a los obreros y campesinos, puesto que, como dice el señor Rector, en México la clase mestiza e indígena que forman un 90 por ciento en la población total, tienen en sus manos el poder!...

Soy enemigo de la enseñanza teórica y abstracta. El buen profesor como el buen escritor o el bueno de cualquier cosa, debe ser claro y preciso. Al profesor le es todavía más indispensable esta cualidad, puesto que debe convertir su enseñanza en materia viva, palpitante, arrancada de la experiencia, del instante si es necesario. Los temas más pesados más difíciles, más oscuros, se tornan fáciles, si el profesor tiene el talento de producir emoción en sus alumnos, si luego cuenta con la aceptación devota de ellos y por fin, si traduce la teoría a hechos reales y fáciles de comprobarse objetiva y subjetivamente. Los franceses e italianos, han tenido siempre la habilidad de hacer agradables los temas más pesados y darles claridad e interés. No así los españoles y alemanes. La teoría de Einstein, tan difícil y complicada, es explicada con suma facilidad por matemáticos franceses y que además son filósofos. Luego conviene ajustarse a las capacidades de los oyentes. Generalmente, la filosofía y las matemáticas, son las materias más difíciles del programa universitario porque se enseña a muchachos inexpertos, en los cuales la reflexión y la responsabilidad de la vida aún no existen. La enseñanza tiene que basarse en necesidades urgentes e inmediatas. Tal materia, por ejemplo, física y química, para utilizarse onseguida. Los estudiantes alema-

nes no desperdician ni media hora de su tiempo porque saben que egresados de la Facultad sus servicios serán utilizados y pagados. ¿Si existen escuelas de comercio y no hay comercio, en qué emplearán los estudiantes sus conocimientos adquiridos? Es lo mismo que educar marinos sin tener barcos. Si se estudia química y no hay industria química, ¿para qué les puede servir? Es lógico, que tanto ingenieros como químicos, como comerciantes, busquen el empleo burocrático y resten a la producción. En este caso la culpa no es de ellos; la culpa grave corresponde al país retardado económicamente por un lado, y al Estado por otro.

Creo firmemente que la Escuela Preparatoria, y no solamente ella, sino todos los planteles educativos deben transformar sus métodos de trabajo y convertirse en Institutos experimentales. Estamos en un siglo vitalista, dinámico, progresista. País que se detiene es país comido a pedazos por el imperialismo extranjero. Es preciso pues, enseñar maquinismo, química, física, matemáticas, artes aplicadas; en resumen, ciencia práctica. Los pueblos nuestros son presa fácil de EE. UU. y de Europa, debido a su retardo económico, a su pereza romántica, a sus prejuicios quijotescos y suicidas, cuando Don Quijote es una bella quimera en América. Los españoles nos dejaron principios económicos falsos de que solamente los tesoros y el oro almacenado constituían riquezas. No le dieron ellos, suficiente importancia al esfuerzo creador, al trabajo, a la iniciativa constante, al comercio múltiple y grande, riquezas que se cotizan eternamente y valen en todos los climas. Riqueza no es lo que reside bajo tierra como no es talentoso el egofsta, pues ambos no son útiles. Riqueza es lo que tiene valor presente, lo que se explota, la inteligencia al servicio de todos.

Don Simón Rodríguez, el maestro del Libertador Bolívar, pedagogo genial, y a quien injustamente se le ha puesto por ignorancia, en el olvido, aconsejaba ya en 1810, que se enseñase en los establecimientos secundarios tres cosas: herrería, albañilería y carpintería. Porque decía él, estos pueblos americanos tienen riquezas incalculables y materias primas, y ne-

cesitan ser explotadas, vendidas y trabajadas por sus propios hijos.

Me da vergüenza y pena, al pensar que un bachiller latinoamericano que posee conocimientos rudimentarios de todas las cosas, es incapaz de ganarse su vida. Un bachiller, generalmente pasa de los 18 a 20 años, y durante toda esta época de "estudio", ha sido inútil para la producción, siendo mantenido por sus padres.

Ya todos estamos de acuerdo en que el papel del Estado moderno es fomentar la producción y formar productores capaces, técnicos, honestos, etc. No veo dificultad que en la escuela Preparatoria se formen artesanos y estudiantes a la vez. Mas bien, que para obtener el diploma de bachiller sea indispensable poseer un oficio.

Finalmente, la educación física es deficiente. No todos los alumnos la practican. Se descuida la higiene. La clase obrera necesita practicar todos los "sports" para vigorizarse y adquirir confianza de sí misma. Los hijos de obreros y campesinos necesitan combatir por medio de la higiene y del ejercicio todas las enfermedades tradicionales que generaciones y generaciones pobres, les han legado en razón de sus miserables capacidades económicas. El hijo de rico es sano, fuerte, optimista. Desde la cuna es criado por empleados especiales. Tiene posibilidades para triunfar y de hecho triunfa por las ventajas que trae al nacer. El hijo del pobre es generalmente raquíptico, escrofuloso, tardo mentalmente, pesimista. El Estado debe fomentar la educación de ciudadanos sanos, pero sin filantropía, sin aspavientos, sino cumpliendo fríamente un deber social, puesto que la mayoría de los pro-

ductores sostienen su existencia y su mecanismo.

Pero nada es posible hacer o realizar si no se cuenta con profesores audaces, con autoridades resueltas a imponer métodos revolucionarios a pesar de todas las críticas, y con medios económicos. Es preciso abandonar para siempre la idea española de que los hombres y las cosas se modifican por medio de actos milagrosos y románticos. Los profesores deben ser recompensados y bien pagados en la medida que presten y rindan sus servicios.

Y por último, el señor rector sabe por experiencia que la cultura científica es internacional, y que es preciso aprender mucho de los pueblos y hombres que desinteresadamente ponen sus esfuerzos al servicio de la humanidad, sin hablar mucho de "ideal", pero sí de deber. El ideal para nosotros es la revolución pero en su sentido clasista, integral, es decir cuando se transformen los medios económicos de la Sociedad en servicio de la mayoría. El ideal es lo que tocan las manos, no aquello vago, confuso y abstracto, y que por ser ideal lejano es menos peligroso.

Saludo al señor rector de la Universidad Autónoma con todo respeto y le ofrezco toda mi consideración y aprecio,

Tristán Marof.

Días después, el autor de esta carta era arrestado en la Guarnición de la Plaza de México, por orden del bárbaro General Eulogio Ortiz y del presidente Portes Gil. No hubo ninguna protesta del rector de la Universidad Autónoma, ni el Consejo Universitario intervino en el asunto; se le creyó un feroz revolucionario y el hipócrita presidente de México pseudo revolucionario, ordenó su deportación.



Joffre por Henry Barbusse

EL mariscal Joffre ha muerto. Desde hacía ya mucho tiempo era una estatua que se dibujaba como un vasto símbolo en medio de nuestra civilización victoriosa. Petrificado en la leyenda, sordo y mudo, era el macizo fetiche del régimen, de quien él, un día fué su propio instrumento. Desaparecido él la estatua permanece igual, momentáneamente. Si en medio a los solemnes ditirambos, que se exhalan en la gran prensa, con lágrimas y villanías, queremos apreciar al hombre, en su verdadero valor, debemos hacerle justicia diciendo que en definitiva no fué ni tan charlatán, ni tan revoltoso, ni tan perverso como Foch. Ni tampoco tan inteligente. Bajo las apariencias de natural bondad, y a expensas de una ineptitud para hablar, célebre como él mismo, se ocultaba su sólida mediocridad. La guerra durante el tiempo que la dirigió, estuvo, hay que reconocerlo, muy mal dirigida. Sus dos grandes tácticas del principio: "Buscar la batalla, apoyándose sobre el Rhin" después el ataque general —el ala izquierda en Bélgica y sobre el Marne, el ala derecha en Alsacia— fracasaron en medio de matanzas sensacionales.

Después de una "retirada estratégica" que fué en realidad el más formidable desbande de nuestros anales militares, sucedió la victoria del Marne. La historia todavía confusa de este golpe, sin duda alguna, se aclarará algún día. Quizás se llegará a saber entonces que los jefes alemanes no valían ni más ni menos que los nuestros y que la desorganización del ejército alemán era peor que la del nuestro. De todos modos, frente al hecho tan excepcional e inesperado no se puede invocar el genio del general Joffre sin sonreírse. Y si no se tratase de aventuras lúgubramente grandiosas y de batallas de cadáveres, habría que evocar

aquí, aquel personaje de opereta que venció gracias a su caballo. Fuera de esto, el genio militar no es más que una cuestión de contabilidad, y la victoria no significa otra cosa, que determinado peso de oro y de hierro sobre uno de los platos de la balanza.

De hecho Joffre no supo tampoco aprovechar la victoria del Marne y su genio, si es que tuvo genio, se adormeció inmediatamente después. El ejército alemán se fortificó y se estableció enérgicamente sobre la tierra invadida y los grandes ataques que se sucedieron, y el ataque endémico y epidémico que se eternizó; sólo dieron avances insignificantes al precio de espantosas hecatombes.

Por otra parte, no se creyó conveniente conservar al vencedor a la cabeza del ejército. Fué puesto desde el año 1917 y enviado con gran pompa a Estados Unidos, después a la Academia Francesa. El entusiasmo que hoy se manifiesta por este guerrero tiene algo de impúdico. Muestra verdaderamente poca comprensión o poca dignidad. El respeto que se le tributa a ese muerto, es una falta de respeto para con los muertos. Cuando oigo hablar de su maestría de gran jefe, recuerdo la cruel y espantosa disgregación militar en la cual fué arrastrado como por un torbellino en 1914 y 1915, la estupidez de los ataques inútiles, el despilfarro de sangre, calculado para halagar los gustos del público, valiéndose de comunicados mentirosos.

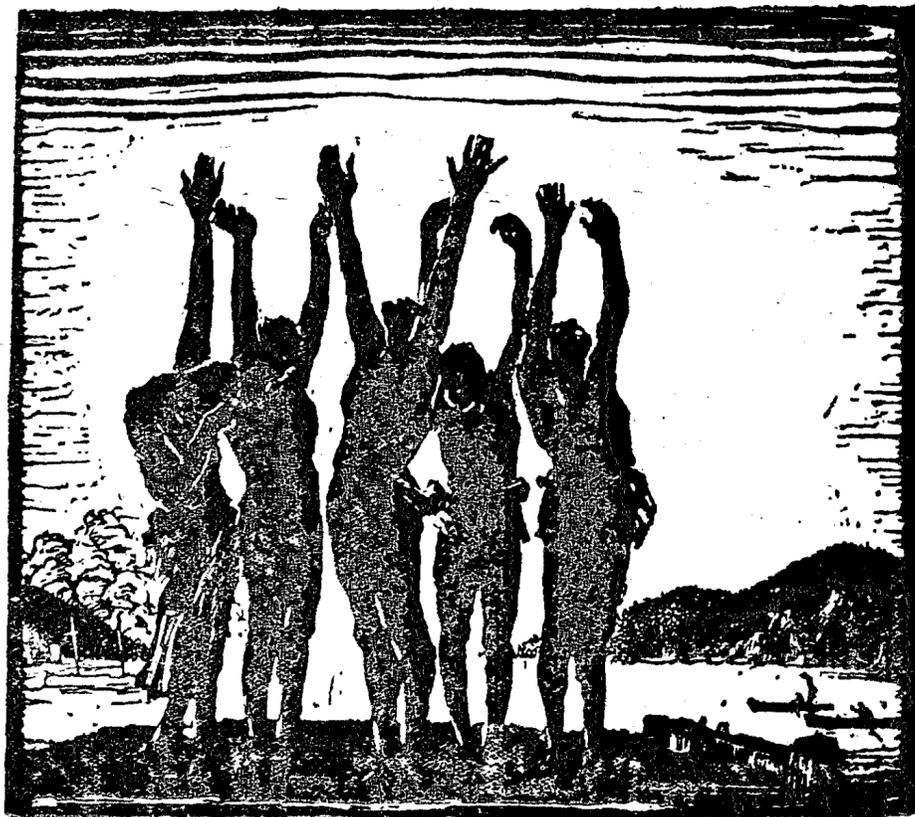
Cuando se me dice que algunos "poilus", según parece, llamaban tiernamente a Joffre "abuelo". evoco los crímenes horrendos a los que asistí, o de los que tuve conocimiento. — Consejos de guerra o asesinatos de prisioneros, cometidos en virtud de instrucciones formales (no de prisioneros) durante el reinado

absoluto de ese "abuelo" autor de sacrificios humanos y que doce años después de la guerra entre el humo del incienso, y los murmullos de la adoración de los aprovechadores y de los locos, ha muerto dice el último comunicado, "sin un suspiro, sin sufrimiento, sin más signo de dolor que una ligera contracción de sus rasgos." Y he ahí, que he leído también en los diarios anunciando la ceremonia de sus exequias. "Los viejos combatientes, las viudas y los huérfanos se colocaron a ambos lados de la Esplanada de los Inválidos". ¡Los viejos

combatientes, las viudas y los huérfanos rindiendo gratitud, mientras que el cuerpo ridículamente ataviado del todopoderoso, iba suntuosa y tumultuosamente a hacerle una visita a ese mismo soldado desconocido, que le pagó su gloria.

¿Cómo es posible que uno solo de los sobrevivientes y de las víctimas pueda ver pasar, sin odio y sin cólera, el féretro de los grandes carniceros profesionales?

HENRY BARBUSSE



GRAN HOTEL, CAFE y CONFITERIA "VACCARO" DE VACCARO HNO.

El más lujoso y confortable de Montevideo

Terraza y Biógrafo

Salón para Familias - Orquesta día y noche

Ayda. Gral. FLORES esq. DOMINGO ARAMBURU

HOTEL PYRAMIDES

—DE ROMAN LABAT

EL PREFERIDO PARA DEMOSTRACIONES

PLAZA CONSTITUCION

MONTEVIDEO

José Garese e hijo

FABRICA NACIONAL
DE PAPELES Y TELAS
HELIOGRÁFICAS

CASA IMPORTADORA
DE ARTICULOS PARA:
FOTOGRAFIA, OPTICA
Y DIBUJO

CALLE RINCON, 567

Tel. Urug. 886 Central

Casa de Cambio

AGENCIA DE LOTERIA
DE

JUAN A. PAGANINI

CASA FUNDADA EN EL AÑO 1878

Calle COLÓN esq. 25 de Agosto

Telefonos: La Uruguay 201 - La Cooperativa

Dirección Telefónica: "JAPAGANINI" Montevideo

GIROS SOBRE

BUENOS AIRES

Compra y venta de billetes extranjeros, como ser: Argentina, Brasil, Chile, Paraguay, Estados Unidos, Perú, Inglaterra, Francia, Italia, España, Austria, Alemania, Japón y toda clase de monedas de oro y plata.

Corresponsal en Buenos Aires

PASCUAL Hnos.

CASA BANCARIA

Calle SAN MARTIN N.º 26

PETIT VERSAILLES

LA CONFITERIA DE MODA

SU ESPECIALIDAD

B
O
M
B
O
N
E
S



B
O
M
B
O
N
E
S

HERNANDEZ, RODRIGUEZ & Cía.
Avda. 18 de Julio, 1266 - 70

Para tomar buen VINO
concurra Vd.

a la

"Bottigliera Noé"

Al Ritrovo
Degli Amici
... DE ...

JOSÉ A. RAVINA

SURTIDO PERMANENTE DE FIAMBRES
EN GENERAL.—ESPECIALIDAD EN QUE-
SOS Y VINOS DE LAS PRINCIPALES
MARCAS

MOSCATO Y BARBERA RECIBIDOS
DIRECTAMENTE POR LA CASA

Av. Gral. RONDEAU, 1652 Esq. GALICIA



OPTICA Fotografía

Artículos de Calidad
Economía en los precios
Perfección en todo.



HEDER & FORNO

1427 - ITUZAINGÓ - 1431

MUEBLES — TAPIERIA — CARPINTERIA

de PASCUAL BARRIOS e HIJOS

CONSTRUCCIONES EN GENERAL

MINAS, 1634 Esq. URUGUAY

Teléfono: 366 Cordón

LA LUCHA CONTRA EL ESPÍRITU GUERRERO

EL número de los apóstoles de la nueva cruzada contra el espíritu de violencia, aumenta en estos días en que la miseria se adueña de los hogares en los países empobrecidos, y sirve como pretexto a los señores imperialistas que sueñan con las grandezas de las conquistas guerreras, para lanzar su teoría de que este estado de cosas se remediaría con otra guerra. El pueblo abre poco a poco sus ojos ante la verdad, y se da cuenta de cómo ha sido carne de cañón para servir los intereses utilitarios de los menos. Entre los modernos apóstoles de la nueva cruzada contra la guerra se encuentra el profesor Albert Einstein, cumbre de la ciencia moderna y el más sabio, pensador y humano. En su visita a los Estados Unidos sorprendió a muchos, y fué objeto de severas críticas por parte de aquellos magnates de la industria de armamentos, que ven en su palabra autorizada un ejemplo viviente para las masas y un peligro real para el futuro de sus usinas, donde año tras año las máquinas han trabajado sin cesar para producir el cañón homicida, fuente de riquezas para los que explotan el crimen legal de la guerra. Y fué a raíz de la invitación que la Sociedad de Historia hizo a Einstein antes de dejar Nueva York, que el sabio pudo expresarse así:

"Aquellos pacifistas que se dan cuenta de la situación real, debe hacer algo en vez de contentarse con hablar solamente de su pacifismo. Debemos, pues, comenzar por actuar — hacer algo práctico. Debemos darnos cuenta que cuando la guerra llegue, todos considerarán su obligación el cometer un crimen, el crimen de matar. Los pueblos deben comprender la inmoralidad que significa la guerra. Todos deben hacer lo que

está en sus manos para desligarse por completo y alejarse de esa institución bárbara y anticuada, y liberarse de la esclavitud a que están sujetos.

Para ello yo ofrezco dos caminos. Uno de ellos ha sido ya probado y ha sido encontrado práctico. Es el rehusar tomar parte en ninguna clase de actividades guerreras, bajo ninguna circunstancia. Aun a riesgo de sacrificio personal y penalidades, todos aquellos que desean llevar a cabo algo concreto para obtener la pacificación, deben rehusar todo servicio militar. Aquellos pacifistas que sienten lo que dicen, deben adoptar esa norma de conducta en tiempo de paz, aún en aquellos países donde hay servicio militar obligatorio. En otros países donde no existe ese servicio militar, los pacifistas deben declarar abiertamente que ellos jamás empuñarán un arma ni tomarán parte en ningún servicio militar. Yo aconsejo que se recluten hombres para esta cruzada en todo el mundo. Y para los tímidos que dicen: ¿Qué ganaremos con ello si somos tan pocos? mi contestación es: "Si solamente se obtiene un dos por ciento de la población del mundo que sostengan en tiempo de paz que nunca pelearán, pronto se encontrará la solución para las disputas internacionales. Aún una pequeña proporción, como lo es el dos por ciento, puede llevar a cabo el resultado deseado, pues ellos no podrían ser encerrados en las prisiones. No hay bastantes prisiones en el mundo para darles cabida a todos..."

Las palabras de Einstein reflejan un movimiento que ya está encaminado. Sin esperar por los parlamentos ni por las decisiones de los reyes, los idealistas de Europa están llevando a cabo la resistencia pasiva predicada por Eins-

tein. En sus propias personas y en cuarenta naciones, esos jóvenes están pagando con su libertad y salud, el estoicismo que significa una tal resolución. Las torturas, los encierros a pan y agua, los castigos y los halagos, todo es usado para quebrar esas resistencias inspiradas por la fe en una causa justa. Todo es en vano y día a día la prensa nos trae las noticias de los nuevos mártires. He aquí unos cuantos nombres que tomamos al azar de una larga y dolorosa lista, vergüenza de los pueblos que contribuyen a llenarla de nombres.

FRANCIA

Eugene Guillot, sentenciado a un año de prisión ha enviado la siguiente carta al Ministro de la Guerra:

"Debe hacerle recordar que el Tribunal Militar de París, me sentenció a un año de prisión por rehusar 'servir en tiempo de paz'. Cuando se me juzgó, expliqué sinceramente y simplemente como mi amor por la humanidad y mi horror a la guerra, me habían llevado a mis convicciones pacifistas. Yo también justifiqué mi actitud contra la ley del servicio de conscripción militar que trata de obligarme a aprender la profesión de soldado, una profesión que engendra la guerra una y otra vez.

Las guerras modernas me han convencido suficientemente, que ellas no pueden resolver las disputas entre los hombres, sino que al contrario ellas desatan los instintos más inferiores de violencia, los que ayudados por la moderna técnica y ciencia llevan a cabo la destrucción de la humanidad.

Ahora que los Estados más importantes, incluyendo a Francia, han firmado el Pacto Kellogg contra la guerra, no puedo obedecer una ley que está en flagrante contradicción con los acuerdos internacionales.

Quiero asegurarle que la vida en la prisión no ha cambiado mis convicciones como consciente refractario al servicio militar, sino que al contrario, las ha robustecido".

LITUANIA

Antanas Pajuodis, al ser llamado para servir en el ejército devolvió los papeles que se le habían entregado para firmar, con esta inscripción: "Sólo puedo servir a un Maestro". Llevado ante la iglesia para hacerle jurar, en vez de levantar la mano como lo hacían los otros conscriptos, la bajó ante todos. Inmediatamente fué conducido a la prisión y por órdenes especiales dos verdugos lo sometieron al suplicio del látigo. Cuando ya cansados le levantaron del suelo, fué para escuchar de los labios del herido las siguientes palabras: "Hermanos, nada les he hecho a ustedes. ¿Por qué, pues, me castigan?" Bastaron estas palabras para que los verdugos rehusaran continuar el castigo impuesto.

ESTONIA

Wiljan Korpman, rehusó servir en el ejército y fué sentenciado a muerte, logrando escapar a su fin debido a un cambio de gobierno. Llamado de nuevo a las armas, rehusó de nuevo servir a las nuevas autoridades. La prisión es en Estonia, la recompensa que reciben hombres de tal coraje moral.

FINLANDIA

Karl Nickul, doctor en filosofía y miembro de la Liga de la Paz, ha sido sentenciado a prisión por rehusar ponerse el uniforme militar.

Alexander Mozolewski, de veintiún años de edad, ha sido llevado ante los tribunales por rehusar servir. Al ser interrogado por el juez contestó: "No es posible servir en un ejército sin convertirse en cómplice de un crimen. A pesar de todos los castigos que se me dan, no seré jamás un soldado; no tomaré un fusil ni ahora ni nunca". Fué sentenciado a prisión por un año.

SUIZA

El doctor *Max Weber*, Secretario del Consejo Suizo de la Unión Laborista y miembro de la

Asociación de socialistas religiosos y conocido en toda Suiza como educacionista fué llevado ante los tribunales por no querer tomar parte en ejercicios militares.

JUGO ESLAVIA

Treinta y un idealistas denominados Nazarenos, porque siguen la doctrina del Cristo, están todavía en prisión y a pesar de los esfuerzos de los simpatizantes con su actitud, no han sido aún puestos en libertad. Todos ellos rehusaron servir como conscriptos.

HOLANDA

Quince prisioneros se encuentran actualmente en las cárceles por rehusar toda clase de servicio militar.

CHECOESLOVAQUIA

Después de una tregua en la que no se llevaron a cabo arrestos de refractarios a la guerra, han comenzado las sentencias, desde un año en adelante, en una prisión que data de la edad media y donde son alojados los prisioneros.



RUSIA

Se sabe que actualmente están en la prisión treinta idealistas que rehusan servir en el ejército. Dadas las dificultades en obtener mayores informes, no sería de extrañar que el número fuera mayor.

He aquí una lista ya bastante larga de países, en donde el espíritu militar trata por todos los medios de obligar a los idealistas en la moderna cruzada contra la guerra, de servir contra sus más íntimas convicciones. Pero no es una lista completa, mas seguir nombrando países y dando nombres, sería tarea para tiempo, pues podría bien editarse varios volúmenes con los nombres y los sufrimientos de los que actualmente están en prisión por defender esta justa causa.

He aquí, pues, cómo hace carne en el mundo la prédica de Einstein, y cómo el camino que propone en su exhortación de Nueva York, muestra ser tan práctico como lo asegura, ya que el ejemplo de estos jóvenes idealistas cunde y otros vienen a engrosar las filas de este nuevo ejército que lucha sólo por la paz duradera y efectiva.

¿Que hará la iglesia con Jesús?

JESUS ha compartido el destino de todos los profetas. A éstos se les toma primeramente en serio y luego se les condena. Después pasado un largo tiempo, se les reverencia, se les diviniza y no se les toma más en serio. He aquí por ejemplo a San Francisco de Assis el cual, 700 años después de su muerte, es hoy glorificado por todos, incluso los militantes seguidores de Mussolini. Francisco no creía en el poder militar y no le interesaba en absoluto la prosperidad material; sin embargo es ahora laureado por militaristas que claman por adicionales navíos de guerra y reverenciado por millonarios que trabajan por aumentar sus caudales. Comentando la presente popularidad de George B. Shaw, un inglés contemporáneo ha señalado que puede todavía vivir para verse a sí mismo en "vitreaux". Señala también, que si esto aconteciera, "sería la más insufrible venganza que un mundo, al que Shaw ha castigado y ridiculizado, pudiera descargar sobre él, porque en cuanto un profeta es deificado su mensaje se pierde".

En alguna forma, la adoración del Cristo, ha sido la tragedia de Jesús. Catedrales magnificas, iluminados altares, coros autorizados, salmodiantes sacerdotes, acólitos meciendo incensarios humeantes, teólogos diciendo: "Verdadero Dios de Dioses", una multitud clamando: "Rey de reyes y Señor de señores", pero todo: ¿para quién? Difícilmente para aquel humilde hijo de María que no vino para ser interpretado sino para interpretar; que no almacenó para sí, tesoros sobre la tierra; que, cuando fué injuriado no injurió y ordenó a un discípulo: "Guarda tu espada"; que creía que el amor y sólo el amor tiene poder para redimir; aunque murió conociendo que la respuesta inmediata al amor puede ser una cruz.

Después que el Cristianismo se ha adueñado de los reinos del mundo y de su gloria al establecer su compromiso trágico con el estado Romano, sus representantes oficiales cesaron de proclamar las enseñanzas de Jesús. Sustituyeron una encantadora metafísica por una incómoda ética; por el Jesús de la historia, el Cristo de la teología. El asunto de la enseñanza y prédica cristiana, como del drama y arte cristiano, fué el nacimiento y muerte de un sobrenatural Salvador, la resurrección y ascensión de un Dios. El Sermón de la Montaña no sólo no fué realizado sino casi ni mencionado. Se desarrolló una religión alrededor de Jesús, la que llegó a ser tan radicalmente diferente de su religión que el Jesús histórico, repetidamente durante los pasados 1500 años habría querido con seguridad aclarar que él mismo no era cristiano.

Asimismo el Cristo de la prédica evangélica no ha sido otra cosa que una abstracción del Jesús histórico. El Jesús que sanó al enfermo y que al fatigado y lleno de pesares llamó junto a sí para encontrar descanso, que honró a la mujer, dió la bienvenida a los niños, trajo esperanzas a los pecadores y confortó a los desconsolados — hacia él ha dirigido, un Protestantismo evangélico, — la atención de generaciones sucesivas. Pero este Jesús de un ardiente evangelismo ha sido tan sólo el Jesús de la historia, en lo que pudo atraer el temor de los hombres y ofrecerles calmar sus dolores, no el real Jesús cuyas enseñanzas fueron en muchos casos tan revolucionarias que lo pusieron en serios conflictos frente a la autoridad.

Esto es familiar al atento estudiante del Cristianismo. Pero en nuestro tiempo el Jesús histórico ha surgido de la muerte — a pesar del estorbo de la iglesia que lo ha adorado. Un amigo mío cuya prédica está caracterizada por una

espiritual percepción interior y agudeza moral, fué hace poco censurado por un miembro de su congregación, quien le dijo: "Después de oírlo no puedo gozar la contemplación de Jesús". No hay de qué extrañarse! Mucho en el Jesús histórico no puede ser sentido por los arrendadores de bancos de la iglesia, los que acumulan para sí mismos tesoros sobre la tierra y claman por una más grande armada que los proteja. Hay, parece, no pocos cristianos que no tienen dudas respecto a la divinidad de Cristo y no tienen fe en las enseñanzas de Jesús; a juicio de ellos el Credo de los Apóstoles es infalible y el Sermón de la Montaña impracticable; creen que Jesús fué el único hijo de Dios engendrado y que tomarlo seriamente sería desastroso para la persona y la sociedad.

No se niega el hecho de que en su fe religiosa y en la consecuencia ética deducida de ella, el Jesús histórico va en contra de las comunes normas éticas y religiosas de nuestro tiempo.

El creía que Dios es, esencial y eternamente, amor. La creencia que prevalece en nuestros días no es la de que Dios es ético amor. Antes, al contrario, el Dios en quien actualmente cree la mayor parte es semejante al de la guerra, no al Cristo. En lugar de estar del lado de la justicia y la verdad, está del de los batallones más numerosos. Su más significativa encarnación es un Mussolini no un Gandhi. Dentro y fuera de la iglesia, la mayoría de los hombres no tienen fe en un Dios que es amor. Ellos creen que la Realidad tiene un amable aspecto; a veces cuando sienten el deseo de confort personal y aún de personal indulgencia. Pero lo que el aspecto amable de la Realidad es en sí mismo, ni lo creen ni desean creerlo, porque tienen poca fe, si tienen alguna, en el poder de la benevolencia.

Creyendo como creía Él que el amor es central y dominante en la naturaleza de Dios, hace deducir la inevitable consecuen-

cia de que el amor debe ser dominante y centro de las relaciones de los hombres. No habría odio, desquite, tolerancia egoísta para lucrar a expensas de otras gentes sino una persistente disposición al perdón y un anhelante deseo de servir. También en este caso, Jesús está en contra de las convicciones que prevalecen. Ya sea dentro o fuera de la iglesia, ya mayoría de los hombres consideran aún, consumada tontería "volver la otra mejilla"; y aunque están empezando a reconocer que el servicio tiene valor comercial, relativamente pocos en algún sentido están eligiendo deliberadamente ser servidores, en el supuesto de que el servicio sea algo que el individuo debe a la sociedad. Nuestro presente orden social está en general edificado sobre la suposición de que el servicio es algo que la sociedad debe al individuo, o más bien a todos los que por razón de su riqueza o habilidad sean aptos para ordenar sus servicios.

El Jesús histórico creía en la posibilidad de un mundo mejor. Hoy un creciente número de declarados seguidores suyos, empiezan a compartir su fe en la posibilidad de un más noble y satisfactorio orden social pero, con todo, en países "cristianos" no hay tal esperanza como la hay en la "atea" Rusia, de "una nueva civilización, una nueva felicidad, una nueva conquista, un nuevo hombre sobre esta tierra, ahora y para toda alma mortal". Los cristianos convencionales ruegan en sus iglesias: "Venga Tu reino"; pero realmente no esperan que venga ahora ni nunca en este mundo. Lo más que al presente parecen esperar es el retorno a la prosperidad.

La resurrección de el Jesús histórico, es en consecuencia, algo que viene a poner en aprietos a la iglesia que ha hecho su apoteosis pero que en general, no comparte su fe religiosa ni sus convicciones éticas. ¿Qué hará entonces la iglesia con Jesús? No puede con facilidad desconocerlo. No sólo sus amigos sino que sus adversarios

también, la forzarían a afrontarlo. Pienso que no está lejano el día en que la iglesia sea compedida, ya a repudiar abiertamente mucho de lo que Jesús creyó y enseñó, o a sancionar audazmente sus posiciones fundamentales. Si hace esto último, probablemente se expondrá a la persecución; si lo primero, seguramente a condenación, porque se le exigirá colocarse ella misma con los privilegiados contra las esperanzas y aspiraciones de la masa, sin privilegios, de la humanidad.

Una cosa es clara. La iglesia no puede usar más "el Cristo" para su propio engrandecimiento; porque hoy día su cristología representa; o una ideología que es mirada como una superstición o un idealismo que es tenido por subversivo del orden social. Como a los poseedores de una

ideología anticuada, se mirará a la iglesia con piedad sino con desprecio. Como los idealistas revolucionarios ella será temida y combatida. Con un "esquema de salvación" medioeval, la iglesia está destinada a ser impotente. Con una firme demanda de la abolición de la guerra y de todo método guerrero, ya sea militar, político o económico; y con una demanda igualmente firme de un sistema social y económico en el cual el servicio primara y el provecho fuera un accidente, su destino sería conocer el resultado histórico de la acción y de la percepción profética interior.

Estos son, sin duda, días de severa y rigurosa prueba para la iglesia.

Ernest Fremont Tihle.



Problemas de la nueva generación

EL ARTE EN LOS NIÑOS

LA revista "The Creative Art" consagra algunas páginas a un estudio de Mme. Florence Cane, titulado "El arte y la esencia de la naturaleza del niño.

"A cada liberación del espíritu" ha escrito Goethe "un control correspondiente debe ser obtenido, si no el resultado es pernicioso".

Cada niño ha nacido con el poder de crear; este poder inteligentemente desarrollado, puede convertirse para él en la llave que ha de abrirle las puertas de la alegría y de la sabiduría, y posiblemente de la realización de su yo mismo. Que él sea más tarde un artista o no, ello no tiene mayor importancia.

Este despertar es retardado, porque los maestros ponen más bien su interés en conseguir que el alumno produzca un buen dibujo o una buena pintura.

El hecho de insistir sobre un resultado, crea un espíritu crítico exterior. Se sugiere constantemente cambios concretos y definidos, pero no se hace ningún esfuerzo para descubrir qué hábitos del cerebro o de la mano, faltan. Si nosotros sabemos observar a nuestros alumnos nosotros los descubriremos. La limitación proviene generalmente de un funcionamiento parcial de su individualidad. La vida física, la vida emotiva y la vida intelectual, deberían cada una expresarse a su vez y aquélla que está adormecida debe ser puesta en acción. Esta forma de despertar las capacidades, desarrolla una técnica natural. El espíritu crea su misma forma.

Este despertar no puede ser conseguido por el método adoptado por ciertos extremistas mo-

ernos, que dejan al niño a si mismo sin guiarlo, y admiran todas sus producciones por más faltas que ellas tengan. El progreso es pues pequeño, el yo toma proporciones exageradas y la creación cesa.

Pero existe un tercer camino, un método medio, donde el maestro no se contenta solamente con desear que su alumno se exceda, y no desea tampoco verle completamente libre, pero donde su labor consiste en amar y estudiar la naturaleza humana; la finalidad es de liberar lo esencial de la naturaleza infantil y de dejar que esa naturaleza cree su forma de expresión propia, comenzando por el juego, y dejándolo desarrollarse por el esfuerzo. La integridad del niño es preservada y el arte producido es original, primitivo y verídico.

El desarrollo del niño puede ser dividido en cuatro periodos; del uno al otro, el carácter cambia. En el primero, está dominado por los elementos naturales que se encuentran en él: en el segundo, por influencias sociales; en el tercero, hay un renacimiento de la cualidad natural y en el cuarto, comienza un nuevo periodo social.

El primer periodo comprende de los tres a los ocho años aproximadamente. La naturaleza esencial del niño aparece como irreprimible. Su idea principal es la de jugar; él encuentra placer en garabatear sus papeles con lápices de color o con pinturas.

El segundo periodo indica una influencia social. El se extiende de los ocho a los doce años, aproximadamente. El niño es más social y conformista; su yo primitivo comienza a debilitarse.

Los juegos en común reemplazan sus invenciones casi solitarias, del comienzo.

Si el interés por el arte sobrevive a esta edad, es que él durará, pero a los diez o doce años muchos niños, especialmente varones, pierden el interés que tenían antes. Es difícil de decir lo que hay de natural o lo que es de origen social en este hecho, pues es generalmente en este momento de su vida, que los padres y la sociedad dan mayor importancia al valor de la ciencia y de las cuestiones prácticas.

El tercer período es el de la adolescencia, de 12 a 16 años, aproximadamente. Búsqueda espiritual, aspiración, religión, esfuerzos para comprender la razón de la vida, deseo de establecer un contacto entre el alma y el espíritu, de conocerse a sí mismo, tales son los móviles de acción que animan a la adolescencia.

El cuarto período, comienza aproximadamente a los diecisiete años. Las tendencias llevan de nuevo al joven hacia la mujer, hacia la realidad y hacia el mundo. Es el comienzo de la vida adulta. El estudiante se da cuenta ahora de la necesidad de obtener una mejor técnica, de desarrollar sus valores objetivos al mismo grado que sus talentos subjetivos.

EVOLUCION DEL DIBUJO INFANTIL

M. G. H. Luquete ha publicado un pamphleto sobre "La evolución del dibujo infantil" (Bulletin de la Société Alfred Binet-Juin 1929) en el cual hace un análisis de las tendencias actuales en dibujos infantiles diciendo:

"El dibujo debe dar para cada uno de sus elementos, no solamente su relación con el objeto total, sino que también su relación con cada uno de los otros elementos. Pero esas re-

laciones no pueden ser dadas más que si el objeto es tomado desde un punto de vista único.

El niño no es llevado, más que poco a poco, a reconocer que el realismo intelectual no es más que un medio imperfecto que le hará sustituir al régimen visual.

Desde el momento que el niño ha emprendido la tarea de dibujar en realismo visual, la faz propiamente infantil del dibujo ha concluido. Por un tiempo más o menos largo, el niño se esfuerza en eliminar de sus dibujos las diversas manifestaciones del realismo intelectual. Pero no basta querer dibujar de conformidad a la perspectiva para tener éxito, y la mayoría de los niños se ven obligados, después de múltiples experiencias, a darse cuenta que no llegarán. Entonces ellos pierden interés en el dibujo y se incapacitan para seguir trabajando. Una pequeña minoría llega a la faz del dibujo que satisface, la del realismo visual.

Este objetivo no puede ser alcanzado, si el maestro no se ha dado cuenta hasta dónde su intervención es necesaria y hasta dónde es funesta, arriesgando de hacer perder al niño su gusto espontáneo por el dibujo. Esta intervención es al principio superflua durante la faz del realismo no obtenido. La falta de habilidad gráfica, como el insuficiente desarrollo de la atención a la cual es debida la incapacidad sintética, son defectos irremediables mientras duran, pero que se corrigen por sí solos.

El maestro no debe además — creemos nosotros, — esforzarse en apurar artificialmente la evolución espontánea de dibujo en lo que se refiere a la sustitución del realismo visual al realismo intelectual. Sería la misma conducta con los mismos resultados, que el querer abrir por la fuerza el pimpollo de una flor en vez de esperar que él se despliegue por sí solo.



Panificadora "ARTIGAS"

de Bernardino Pazos & Cía.

CALLE ANGEL F. COSTA, 1491

Teléfonos: 1211 Aguada y Cooperativa

ELABORACION AUTOMATICA DE
PAN Y GALLETA
BIZCOCHOS DE TODAS CLASES Y
CROISSANTS

SUCURSALES:

Avda. Gral. RONDEAU N.º 2481
Teléf.: 243 Aguada

CALLE ANDES N.º 1479
Teléf.: 2528 Central

Av. Gral. SAN MARTIN N.º 2641
Teléf.: 251 Aguada

PYORRHOCIDE

EL MEJOR DENTRIFICO

FORTIFICA LAS ENCIAS Y SALVA
LOS DIENTES FLOJOS. — ES MUY
ECONOMICO. — UN TARRO DURA
6 MESES USANDOLO
2 VECES AL DIA

Se vende en todas las Farmacias y en la
SECCION HIGIENE

PABLO FERRANDO

SARANDI, 675

Av. Gral. Flores, 2396.—18 de Julio, 1932



Talco Boratado "NITOT"

NI-
TOT

INDISPENSABLE PARA SUS NIÑOS
NECESARIO PARA LAS DAMAS QUE
DESEEN CONSERVAR SU BELLEZA

EN TODA FARMACIA

Agentes exclusivos en el Uruguay:

RODOLFO J. MUSANTE & Cía.

Sucesores de Juan Musante

757-Calle URUGUAY-777

MONTEVIDEO

Pruebe Vd. nuestro Refresco "NARANJA SALUS"

ES UN PRODUCTO NETAMENTE
NACIONAL ELABORADO CON
VERDADERAS NARANJAS DEL
ESTABLECIMIENTO SALUS, EN
EL PUMA, Y CON AGUA MINE-
RAL SALUS.

TENGA Ud. BIEN EN CUENTA
ESTAS DOS RAZONES IMPOR-
TANTES: ELABORADO CON VER-
DADERAS NARANJAS Y CON
AGUA MINERAL



Lorenzo Balerio

OFICINAS Y DEPOSITOS
PAMPAS, 1976

Anexo: PANAMA, 1232

TELEFONOS:

LA URUGUAYA, 732 (Aguada)

LA COOPERATIVA, 874 (Aguada)

Reparto de leche pura de mañana y tarde, en tarros y botellas de cristal esterili-
zadas. — Manteca elaborada con crema pasteurizada. — Yoghurt
Labor integrado o descremado \$ 0.15 la botella. — Leche
acidofila Labor. Científicamente elaborados.

Casa MAVEROFF

de LUIS CARLOS CHIESA

ARTICULOS PARA ARTISTAS Y DIBU-
JANTES; MARCOS Y MOLDURAS PARA
CUADROS; PINCELES Y RESTAUROS DE
PINTURAS ANTIGUAS Y MODERNAS

ITUZAINGO, 1325

MONTEVIDEO

BANCO FRANCÉS

SUPERVIELLE & CIA.

SOCIEDAD COLECTIVA
ESTABLECIDO EL AÑO 1887

428 - 25 DE MAYO - 427

EFFECTUA TODA CLASE DE OPERACIONES BANCARIAS
EN ESTA REPUBLICA Y CON TODAS LAS PLAZAS DEL MUNDO

SECCION ADMINISTRACION
DE PROPIEDADES

Se encarga de la administración de fincas y campos, y de
solares vendidos a plazos, venta de bienes raíces y colo-
caciones de dinero en hipoteca por cuenta y orden de terce-
ros. Acepta poderes para tramitar sucesiones y asuntos
judiciales.

SECCION RURAL

Recibe en sus Barracas frutos del país y se ocupa de
la venta de éstos, enfiardados, y de negocios rurales,
en general. Liquidaciones de estancias, granjas, tam-
bos, etc.

SECCION REMATES

Atiende órdenes de venta en remate, de inmuebles, en
la capital y los departamentos. Venta particular de ca-
sas y solares.

SECCION "COFRES FORTS"
SECCION ALCANCIAS

Alquila cajas de seguridad.
Admite dinero en Caja de Ahorro.

Casa en Buenos Aires:

Supervielle & Cia.

Banqueros

150 - SAN MARTIN - 150
Y GALERIA GUENES

Gran Hotel "RIO BRANCO"

EX MORINI

UNICO EDIFICIO CONSTRUIDO PARA HOTEL
GRAN SALÓN PARA BANQUETES

Calle Soriano, 882 :-: Montevideo



PIANOS DE CALIDAD

CARLOS OTT & CIA.

25 DE MAYO, 509.

LOS EXQUISITOS
CIGARRILLOS
MONTEVIDEO

Son los de Mayor Aceptación



Son los de Mayor Aceptación

PRODUCTOS PORCINOS

CONSERVAS ALIMENTICIAS

CALIDAD INSUPERABLE



E 2

BERTONI HERMANOS
M. RAFFO, 445

EL FUTURO DEL HOMBRE A LA LUZ
DE SU PASADO Y SU PRESENTE

por Ales Hrdlicka

NINGUN tema ha ocupado más la atención humana que el futuro del individuo después de su muerte; pero en cambio, la suma de pensamiento dada a su futuro terrestre, es sorprendentemente pequeña. Aún en la actualidad, los investigadores, tan científicos como concienzudos, estudian la evolución humana del pasado, pero rara vez intentan describir lo que puede llegar a ser el hombre, dentro de periodos interminables de tiempo, y darnos más que una escueta referencia de ese futuro remoto.

La razón principal de esto es que para hacer una profunda especulación en ese sentido, habría que basarse en un conocimiento más completo del hombre primitivo, tanto desde el punto de vista morfológico, como desde otro cualquiera, lo que muy pocos pueden poseer. Además, para la visualización de ese futuro del hombre se requeriría un gran genio inventivo, porque no existe en el pasado paralelo o ejemplo que pueda ponerse frente a los rasgos distintivos que caracterizarán a la humanidad de ese futuro distante. Habrá, naturalmente, nuevas condiciones que no pueden predecirse, a menos de tener una inspiración genial.

Considerando este asunto desde sus particulares puntos de vista, varios hombres de ciencia han expresado estos últimos años sus opiniones con respecto al próximo futuro del hombre, y aproximan el problema con actitudes variadas. Uno de los más estimados de nuestros biólogos actuales, Edwin Grant Conklin, en su

"*Dirección de la Evolución Humana*" (1921, 56, 245), acoge la idea de que, al menos por el presente, pueden haber sido alcanzados los límites de la evolución física, pero que aún hay, delante de nosotros, vastas posibilidades de evolución social, con los progresos mentales que llevarán a la humanidad como conjunto "algo más cerca del nivel del pasado y del presente". Henry Fairfield Osborn, el más avanzado de los paleontólogos norteamericanos actuales, que ha estudiado al hombre durante largos años, aún no nos ha dado sus maduras conclusiones con respecto al hombre futuro, pero su actitud nos llena de esperanzas.

Con más frecuencia, especialmente entre filósofos y no científicos u hombres de ciencia que estudian otras líneas fuera de la historia natural del hombre, encontramos pensamientos de aprehensión. Los partidarios de la eugenesia ven un peligro en la propagación, sin restricciones, de las clases bajas. Para el estadístico, el peligro reside en la superpoblación del mundo. Algunos de los literatos temen el fracaso eventual de la raza blanca y el predominio de las razas de color, mientras los humanistas y otros, temen la degeneración y el envejecimiento de la raza.

Todos estos son pensamientos, ideas y teorías, esencialmente avanzados. Son comparables con las filosofías del pasado. Indudablemente encierran más o menos realidad, pero no son inducciones rígidamente científicas. Para sacar esas deducciones, en cuanto sea posible en el tiempo presente, debe procederse puramen-

te al estudio de los hechos. Y esos hechos son la evidencia del progreso humano físico e intelectual realizado en el pasado, con lo que puede ser discernible en el presente.

Si tuviéramos un conocimiento perfecto del pasado humano, nuestra actitud mental respecto al problema cambiaría. Nos comprenderíamos mucho más a nosotros mismos, podríamos apreciar y pesar mejor los cambios que se están efectuando en el hombre, y podríamos deducir de manera considerable, el futuro cercano de la especie humana.

Desgraciadamente, el pasado del hombre está aun lejos de conocerse de un modo completo. La mayoría de los detalles más importantes se pierden aún en la oscuridad. Pero a través de toda esa niebla, pueden discernirse los rasgos esenciales y ellos nos enseñan importantes verdades.

Nos enseñan que el hombre, en su forma actual es, relativamente, casi un recién venido a este mundo. Nos muestran que ha alcanzado su estatura actual, hace menos de treinta mil años, esto es, la décima, tal vez la vigésima parte de su existencia en la tierra. Y demuestran también que antes de ese tiempo, hacia los comienzos de la edad glaciaria, tanto física como mentalmente, sería imposible decir si era ya un hombre o simplemente un primitivo Precursor.

El conocimiento general del pasado del hombre ya no es un conjunto de ingeniosas afirmaciones o inducciones, sino un gran acopio de hechos bien fundados, documentados, en cuanto al lado físico por millares de esqueletos de hombres primitivos, y en cuanto al mental o "cultural" por millones de piedras u otros artefactos, y cronológicamente, por inmensas cantidades de fósiles animales. La evidencia es fácilmente accesible para todos, en el Viejo Mundo, del primitivo hogar del hombre particularmente en la Europa central y occidental, el Norte de Africa y el Asia Menor, en instituciones, en las cuevas habitadas otrora, en los refugios de piedras, en los depósitos de los glaciares.

Lo esencial del conocimiento del pasado del hombre, es lo siguiente:

El hombre, en sus orígenes, no está aparte, sino que pertenece al resto del mundo viviente.

El hombre ha venido a la existencia y a su diferenciación ulterior, no como resultado de su evolución o actividad intencionada, sino a causa de las condiciones inherentes a su naturaleza o que evolucionan en ella, y en ella actúan a través de las formas de las cuales ha surgido. En realidad es un producto de la Naturaleza.

El hombre se ha desarrollado, con toda probabilidad, gradualmente, desde las más próximas formas sub-humanas y bajo la influencia excitante de las condiciones ambientales.

Entonces progresó gradualmente, aunque sin duda no regularmente ni con la misma rapidez, hacia el estado presente. Durante ese progreso se diferenció en numerosos tipos y razas, las menos aptas de las cuales se han extinguido. Está aún sustancialmente armonizado con la Naturaleza, aunque sus relaciones con ella se están debilitando a causa de su artificiosidad.

El hombre comenzó siendo física y mentalmente muy inferior a lo que es en la actualidad, aún en relación con los más primitivos estados actuales. La razón del porqué empezó así, está involucrada en el porqué de los comienzos de toda otra forma biológica o de otra vida; todavía no puede ser contestada. Las preguntas y respuestas más importantes son las relacionadas con la influencia del ambiente. El adelanto glaciario puede haber sido uno de los factores determinantes. Pero las causas últimas y fundamentales del origen del hombre son aún desconocidas.

La infancia de la Humanidad fué muy larga. Si el hombre existe desde hace 350.000 años, lo que de acuerdo con los conocimientos actuales es una cifra más bien moderada, su infancia y edad infantil parecen haber sido de unos trescientos mil años. El progreso fué lento, muy lento; sin embargo, en lo que respecta a la corriente principal, fué siempre pro-

greso, nunca regresión, excepto, tal vez, en los pequeños contingentes individuales. Lo más asombroso es cómo se sostuvo el hombre, cómo pudo sustentarse durante ese largo, peligroso y desamparado período en el que recién alboreaban su habilidad y su conciencia; y cómo creció potencialmente, hasta que durante la última faz del período Neanderthal, se superpuso a las vicisitudes de la última gran invasión glaciaria y al íncubo de su antigua inferioridad, hasta surgir en su forma post-glaciaria de "Homo sapiens".

Hasta el final de la última época glaciaria, el hombre progresó evidentemente muy poco. En general hizo apenas algo más que sustentarse, se difundía poco y lentamente. Pero después de terminada la última invasión de los hielos, comenzó a multiplicarse mucho más efectivamente y a difundirse más sobre la superficie habitable de la tierra, con una acentuada diferenciación de tipos y razas. Estas proceden todas de una sola especie humana y las que actualmente subsisten datan de la época post-glaciaria de la prehistoria humana.

El fenómeno principal de la diferenciación o "evolución" humana en el pasado es, por una parte, la progresiva mentalidad y por otra la progresiva adaptación física y el refinamiento espiritual. Es un maravilloso y sostenido progreso, desde el predecesor casi simiesco hasta el hombre o mujer del tipo actual más elevado. Además se nota un crecimiento gradual del dominio del medio ambiente. Frío, calor, tormentas, hambre, el pantano, la selva, la montaña, el mar, los animales salvajes, todos los agentes favorables o contrarios, aún la enfermedad, fueron más o menos comprendidos y dominados por el hombre o se precavieron contra ellos.

Tal, ha sido, a grandes rasgos el pasado. Es un largo período de lento, desigual, pero sostenido progreso, desde un estado menos que humano, hasta el del hombre moderno ya grandemente liberado.

Cuando observamos impersonalmente el presente, se ve, a pesar de sus grandes compleji-

dades, que es un mero desarrollo o continuación del pasado. El hombre es aún, así lo parece, tan plástico de cuerpo y de mente como era antes; probablemente lo es más aún; está todavía luchando con el ambiente, aunque controlándolo más y más cada día; y aún está cambiando.

Vive más tiempo y en mejor forma. Sufrimos menos, físicamente. La eliminación de los menos aptos se ha cambiado por la eliminación de los inaptos, pues a los otros se les proporcionan oportunidades y tiempo para rehabilitarse por medio de la siempre activa "vis medicatrix naturæ".

Con menos trabajos penosos para madre e hijo, mejor alimentación, ejercicio, deporte e higiene personal, se está llegando a aumentar la estatura del hombre en los países civilizados, Norte América, en primer término; mientras que el menor uso de las mandíbulas y músculos de la masticación, debido a los alimentos mejor preparados, está reduciendo los dientes, quijadas, el ancho y prominencia del rostro. La cabeza, entre los pueblos cultos en general, tiende a ser más ancha y grande y el cráneo y los huesos faciales más finos, así como más vívida y expresiva la fisonomía.

Los rasgos, las manos, los pies, están tornándose más refinados y la belleza está acreciéndose tanto en hombres como en mujeres. Los órganos y centros sensorios, especialmente los de la vista, el oído, el gusto, están siendo cada vez más efectivos así como más resistentes. Y hay un adelanto incuestionable en la efectividad mental y en las dotes intelectuales del hombre civilizado. Los records de resistencia se están sobrepajando y el comercio e industria modernos, así como las finanzas, las artes aplicadas y la ciencia en general, dan oportunidades para que salgan a luz verdaderos gigantes mentales.

Solamente los genios históricos de la humanidad, esos verdaderos cohetes intelectuales, son los que no han sido aún sobrepajados, pues vuelan demasiado alto en sus respectivas es-

pecialidades, para poderlos alcanzar en períodos relativamente cortos.

Estos y otros cambios progresivos en el hombre culto de la actualidad, dan como resultado, es cierto, varias debilidades y los desórdenes consiguientes. El cabello, especialmente en los hombres, se pierde prematuramente; los dientes son menos resistentes, hay disturbios o erupciones y varias de las unidades dentales tienden a desaparecer. Los cambios faciales, aunque favorecen una mayor variedad y un rango más elevado en cuanto a la voz, llevan a menudo a irregularidades o disturbios en la estructura nasal o del paladar. La debilidad de los pies, debida a su menor utilización, así como de otros órganos (apéndice, músculos) conduce a ciertas dificultades y aún peligros. La gran aplicación mental favorece los desórdenes digestivos, etc. Pero todas esas desventajas están contrabalanceadas por las nuevas adaptaciones y no tienen sino un moderado efecto retardatorio sobre el progreso evolutivo general del hombre civilizado.

Los grupos salvajes están despertando en lo posible y son impelidos a seguir el progreso en lo que pueden; pero muchos sólo avanzan de una manera tediosa y muchos permanecen más o menos estancados.

En conjunto, la lección del presente es que la influencia del medio ambiente sobre el hombre, ha sido en gran parte neutralizada y reemplazada por poderosos factores sociales hechos directa o indirectamente por el hombre; y que una ulterior diferenciación del hombre progresará conforme a esas nuevas influencias, en cuanto le alcancen geográfica o individualmente. Pero el camino no es suave y fácil y grandes contingentes humanos van quedando más o menos atrás, lo que acentúa, más bien que iguala, las diferencias de grupo.

Tal ha sido, a grandes rasgos, el pasado del hombre, y tal su presente en evolución. El problema importante que debemos afrontar es el de saber, con la base de lo que ha precedido y de lo que actualmente se puede observar, qué es lo que podemos esperar para el futuro con

aproximada seguridad. Por esto tiene gran importancia para la esperanza humana, la actitud, el deber, la conducta. Los medios más seguros hacia ese fin serán estrictamente científicos y lógicos.

La primera y más importante apreciación que debemos tener en cuenta en nuestra investigación es la de nuestra limitación. Como se ha dicho, existe cierta imposibilidad, aún dando rienda suelta a nuestra imaginación, para poder juzgar con fiabilidad sobre lo que será el hombre futuro. Las inducciones posibles, hoy, no pueden aplicarse más que a unos pocos miles de años, a lo sumo. Y aún para ese período mucho permanece inseguro; sin embargo, puede hacerse un bello comienzo.

En general, el pasado y presente del hombre permiten declarar que aún no puede percibirse como cercano el fin de la evolución humana, y puede predecirse que, según todas las posibilidades, seguirá durante largo tiempo progresando en adaptación, refinamiento y diferenciación.

Pero esto se refiere solamente a la principal corriente de la humanidad, al hombre civilizado. El resto será más o menos arrastrado o quedará detrás. Por lo que puede deducirse, no puede esperarse la igualdad eventual de las razas, y la distancia que separa a unas de otras tal vez se acrecienta en lugar de disminuir. Siempre habrá amos y criados, los avanzados del progreso y los que siguen a rastras.

El progreso de los elementos más avanzados de la raza, puede decirse que estará dirigido esencialmente hacia una mayor eficiencia mental y una mayor potencialidad intelectual. En otras palabras, será una ulterior diferenciación y refinamiento del cerebro y de los nervios del sistema sensorial, que son los factores capaces de ulterior desarrollo, los que predominan cada vez más en el mundo civilizado. Ese desarrollo mental se deberá a un aumento en el tamaño del cerebro, aunque ese aumento no será sino de moderadas proporciones, como puede observarse actualmente en los cerebros superiores. Los cambios más importantes tendrán

lugar en la organización interna del cerebro, en una mayor corriente sanguínea y una efectividad general más grande.

El cráneo, con toda probabilidad será más delgado que el actual, debido en parte al mayor volumen cerebral y también a la disminución del esfuerzo de los músculos de la masticación, que hará afinar la bóveda craneana. También es presumible que el cráneo crezca más lateralmente y también en su parte antero-posterior, debido a los desarrollos en el sentido de la menor resistencia. También es presumible que se debilite el cabello.

La estatura, será generalmente algo más elevada que la actual, entre los grupos mejor alimentados y menos reprimidos, pero no hay indicios de que ella pueda llegar a lo que hoy día se considera como gigante.

También es posible que el rostro se refine y adquiera más belleza y carácter. Esto debido a la inteligente selección sexual, y a la reducción de los huesos, consecuencia de la menor masticación y también por el desarrollo frontal del cráneo. Los ojos estarán, sin duda, colocados más adentro, la nariz más prominente y más estrecha, la boca más pequeña y la barba más saliente, así como las quijadas serán menores y menos regulares y también menos resistentes. El futuro de la barba es inseguro, pero no puede observarse el mismo debilitamiento que se nota hoy en el cabello.

El cuerpo tenderá a ser más delgado en la juventud; el pecho menor; la parte pélvica poco afectada, los miembros inferiores algo más largos y los superiores más cortos; las manos y pies más delgados, los dedos más finos y los pulgares de los pies irán disminuyendo.

En cuanto a los órganos internos, lo que más puede observarse es el debilitamiento y disminución del apéndice y el acortamiento de los intestinos. Como es posible que el alimento sea cada vez más refinado y más digestible, la necesidad de un intestino largo disminuirá en proporción.

Fisiológicamente las tendencias indican un pulso más rápido y una respiración acelera-

da, lo que tenderá a aumentar la temperatura, en resumen un metabolismo menos perezoso. Pero no pueden anticiparse aún los cambios que sufrirán otras funciones orgánicas, pues están firmemente establecidas.

Esto en cuanto a las condiciones normales. Hay, desgraciadamente, la contraparte que debe tomarse en consideración. El hombre ha pagado caros siempre sus progresos, los paga aún y los seguirá pagando. Los desórdenes funcionales, tanto digestivos y secretivos, eliminativos o del sueño, desarreglos sexuales etc. no pueden sino provocar disturbios en las absorciones etc. Los desarreglos mentales serán más frecuentes. Las enfermedades destructivas, como la diabetes, y los disturbios de la piel aumentarán hasta que sean mejor comprendidos y atendidos. Los dientes, la boca, la nariz, los ojos y los oídos deberán ser atendidos con gran cuidado.

Debido a la prolongación de la vida, serán más comunes los disturbios del corazón, el cáncer, la apoplejía, así como toda clase de debilidades seniles, hasta que sean dominadas por la ciencia.

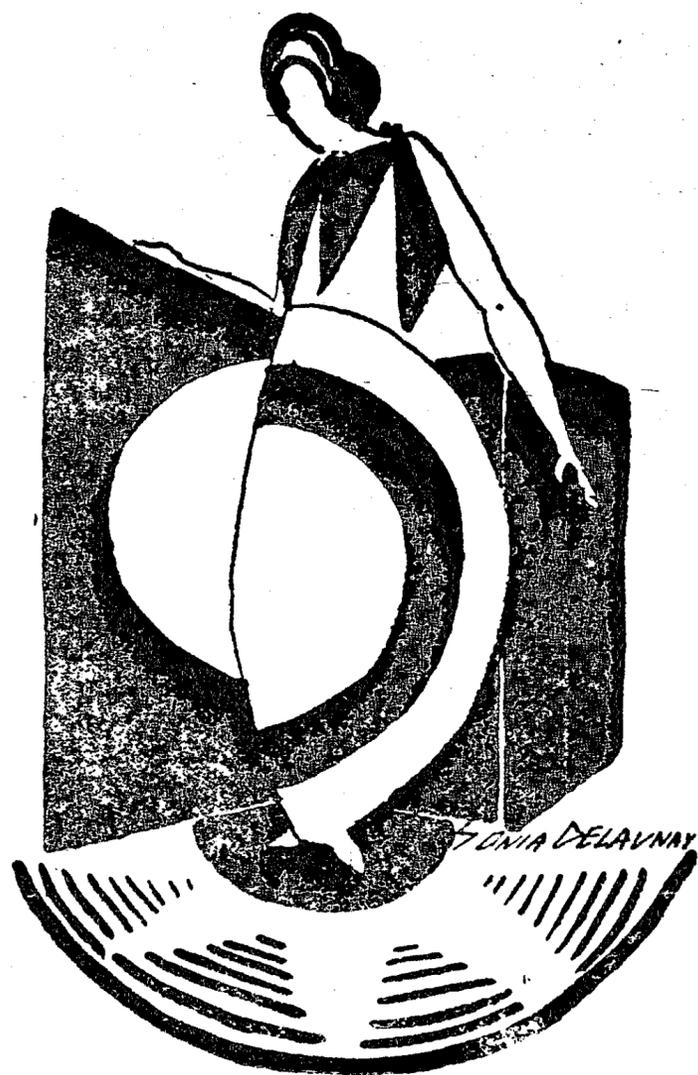
Todo esto, agregado a muchos factores anormales, retardará, pero no detendrá el progreso humano.

Si existe un peligro para el futuro humano reside en la natalidad de los seres avanzados. Ya en la actualidad el promedio de nacimientos en las familias intelectuales, es insatisfactorio y esto en las familias intelectuales, es inri y esto no sólo se debe a la prevención intencional. Los grandes cerebros y las grandes familias no van siempre juntos. Las causas de esto, no han sido suficientemente estudiadas y por lo tanto aún no se comprenden. Cierta adaptación o compromiso podrá, tal vez, ponerse de manifiesto. De otro modo significaría que el talento y el genio deben surgir, como hasta ahora, de las capas más bajas. Si los mejores productos de la humanidad pudieran procrearse entre ellos, quedaría abierto el camino hacia una diferenciación y hacia un

nivel más elevado, con todas sus brillantes consecuencias. Esto, sin embargo, sería un progreso demasiado rápido, tanto para el hombre como para la humanidad. Un progreso más lento, pero más seguro, podrá obtenerse con la ilustración de las masas, particularmente en aquello que concierne al progreso evolutivo del

hombre. En esto, la ciencia tendrá que darse la mano con el empirismo de prácticas eugenéticas y con la religión, así como en lo que respecta a las investigaciones sobre herencia y genéticas y a los conocimientos biológicos en general.

Traducción de A. Castells Carafi.



La juventud se organiza en Alemania

LA JUVENTUD SOCIALISTA

DOSCIENTOS veinte dirigentes de un centenar de asociaciones de jóvenes, y que agrupan en total unos cuatro millones de miembros, se reunieron en Marbourg con los representantes de las autoridades y de las sociedades de radio difusión, para cambiar ideas sobre la influencia que sobre la juventud de la moderna generación, ejerce la prensa, la radio y el cinema. Múltiples problemas han surgido a raíz de esta reunión, y tal vez una de las más interesantes conclusiones que se pueden sacar, es la que los dirigentes de la juventud de este siglo deben ser educadores, intelectuales, y tener una vasta cultura que les permita estudiar y aquilatar en todo su valor los múltiples problemas que afectan a la juventud. El antiguo dirigente de fácil palabra y ligera oratoria, ya no tiene cabida en las filas de los jóvenes como dirigente. Se requiere hoy — como lo demostró esta reunión — una mayor solidez mental y cultural, ya que los jóvenes no se dejan llevar fácilmente por las bellas palabras sin sentido.

Se ha constatado también que los jóvenes — nos referimos a los alemanes —, poseen una inmundidad mayor que no se creería contra las corrientes degeneradoras, y se revelan contra la falsedad del cinema, de la prensa, de la radio en su aspecto comercial y culturalmente pobre, y han tomado una actitud especial hacia los problemas sexuales a cuya solución se enfrentan sin falsos conceptos de puritanismo, y más bien con el firme deseo de encontrar una solución dentro del presente estado de cosas.

Toda una serie de conferencias y reuniones de comités de la juventud socialista, ha tenido lugar últimamente en toda Europa. En Alemania y en un solo año, se nota un aumento de militantes que llega a siete mil miembros nuevos y se han creado doscientos cincuenta nuevos grupos locales.

En Austria, el aumento de socialistas llegaba ya a dos mil en el año pasado. Entre las actividades más salientes, se encuentran vastos programas educativos y deportivos. Los periódicos y los libros publicados por las agrupaciones aumentan con una buena circulación. Se lleva a cabo ahora una campaña de reclutamiento para atraer a las filas de los jóvenes socialistas, al elemento joven femenino universitario, que se uniría a sus compañeros en la lucha contra el alcoholismo, que se lleva a cabo por esos núcleos de idealistas.

En Estonia la juventud socialista se encuentra en dificultades, debido a que se ha hecho campaña para que se le confunda con el comunismo, cuyas actividades son severamente reprimidas por el gobierno. Pero esa juventud brillante de entusiasmo, hace esfuerzos para colocar su bandera al margen de todo otro movimiento y contrarrestar la propaganda que intenta desorganizarla. El número de miembros alcanza a dos mil, pero éste aumentará con las agrupaciones que se están creando de jóvenes universitarias y escolares que se unen a sus her-

manos en ideales.

En Francia, el espíritu muy individualista que predomina, impide que las secciones de los jóvenes socialistas se desarrollen como sus jefes lo desearían. El número de afiliados aumenta, debido a que el partido comunista deja de ser un atractivo para muchos que se enrolan en las filas de la juventud socialista.

En Suiza el número de jóvenes socialistas alcanza a mil ciento treinta, pero con la campaña emprendida este año se piensa aumentar esa cantidad. Se introducirán insignias y uniformes para distinguirlos de los demás universitarios y escolares.

Es sin duda de Palestina de donde llegan las noticias más características. Hay asociaciones de jóvenes socialistas en Tel Aviv, Jerusalén y Haifa, en las pequeñas colonias agrícolas que son organizadas según los principios del comunismo absoluto. Las relaciones con la Oficina central y con los movimientos extranjeros similares son

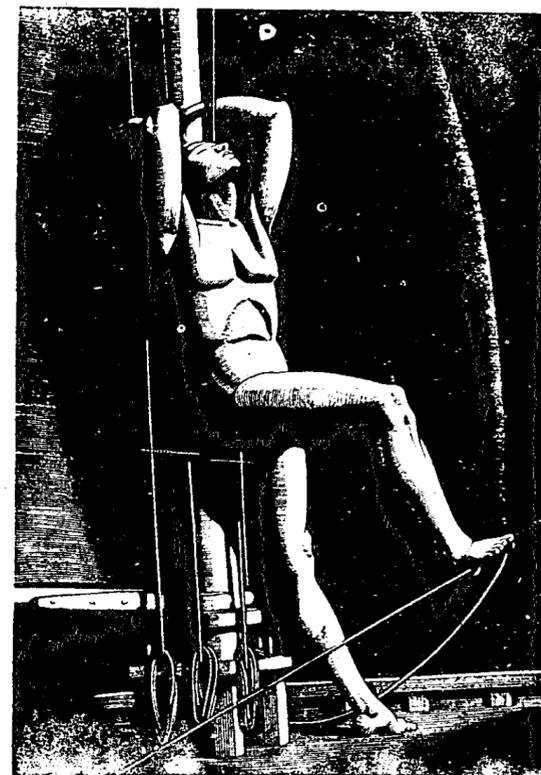
particularmente activas. Los jóvenes socialistas de Palestina se sienten orgullosos de ejercer una gran atracción sobre los jóvenes judíos. La cuestión de educación y de la formación espiritual, tiene un lugar muy importante en esas agrupaciones y está antes que las preocupaciones políticas. Se ocupan de crear asociaciones de jóvenes socialistas en otros países del oriente cercano.

Esta pequeña reseña de un movimiento en el cual se está enrolando la juventud del mundo entero, demuestra claramente cómo ellos no están conformes con el presente sistema social, ni con las formas actuales de su gobierno, ni su política, ni con las corrientes religiosas que se ponen al servicio de las fuerzas reaccionarias. Y el hecho de que el elemento femenino se una entusiastamente a esos jóvenes idealistas, es un signo bien significativo del espíritu de la época y de las tendencias que hacen esperar en una renovación de valores en todo el mundo.



ARTISTAS NORTEAMERICANOS

ROCKWELL KENT



Guardia nocturna.



Infinito



La espera



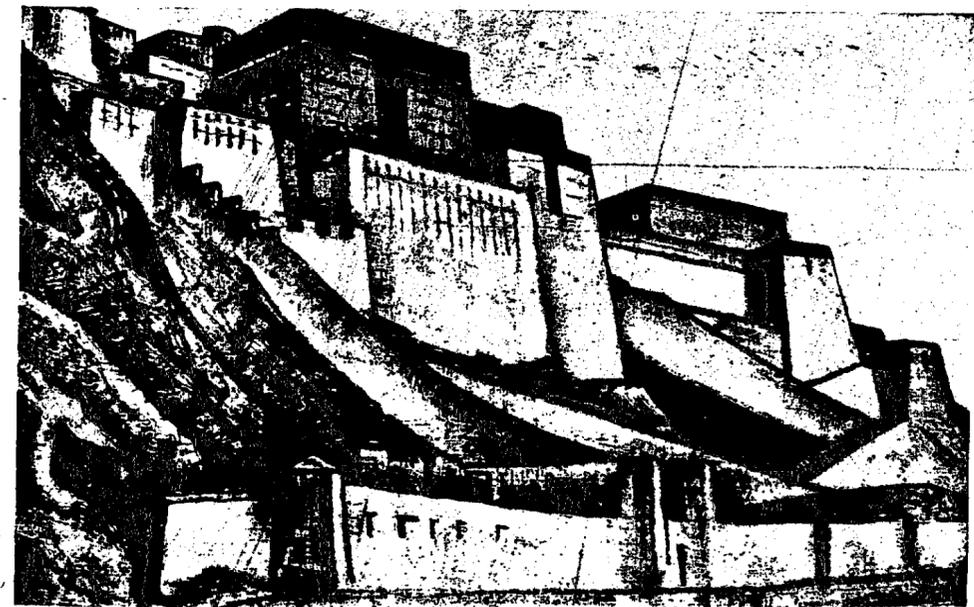
Pescadores

N I C O L A S R O E R I C H

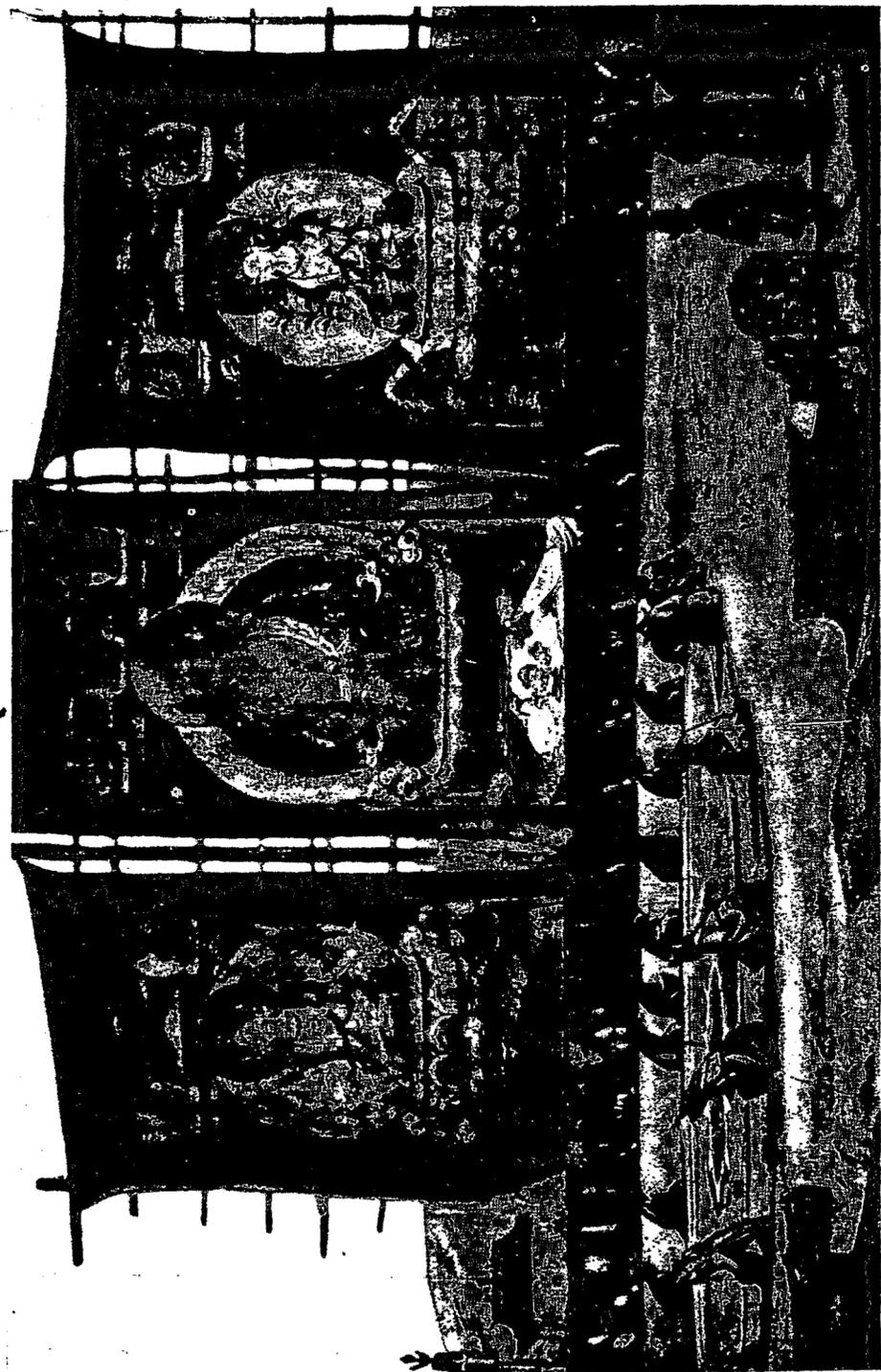
Viajero infatigable, explorador, arqueólogo, poeta, escritor, místico y artista. He aquí el conjunto de condiciones que han hecho de Roerich una de las figuras más interesantes de nuestra época. De vuelta de su viaje al centro del Asia,

Roerich nos trae 500 cuadros donde interpreta el espíritu que alimenta la vida espiritual del oriente. Reproducimos algunos de los que actualmente se exhiben en Nueva York.

SANTUARIOS Y CIUDADELAS



Sobre esta ciudad, escribe el pintor Roerich: "En estas alturas, purificadas por los vientos se muestran los signos de la Nueva Era".



Delante de los grandes emblemas del Asia, los Lamas danzan alrededor de los círculos mágicos. Es la danza del Año Nuevo, significativo de Nueva Vida: es el sagrado ritual de la Regeneración.



En esta figura nos muestra Roerich un miembro de la secta de Lamas denominada Gelugpa, los que rinden tributo a Shambhala

EXTASIS



La figura que representa este cuadro contempla una bella visión, aparentemente visible solo para su espíritu. La figura ha olvidado su envoltura material y ha sido aparentemente testigo de algún terrible cataclismo.

MILAGRO



Este cuadro está basado en una leyenda hebrea que anuncia la llegada del Mesías. Más allá del puente puede verse el aura del Mesías, que se aproxima.

CANTO DE LA MAÑANA



Es una de las pinturas murales de la serie que hizo Roerich, donde muestra a las mujeres comprendiendo el lenguaje de la naturaleza. En ésta, la joven entra en íntima comprensión con los animales.

Los jóvenes pintores uruguayos

CONCURSO PARA DOS BECAS

Bajos los mejores auspicios y con la concurrencia de valiosos elementos artísticos consagrados al arte pictórico y escultórico en el Uruguay, se realizó el concurso para premiar con una beca al escultor y al pintor que triunfaran en el certamen.

Estos premios fueron discernidos al escultor Germán Cabrera y al pintor Héctor Sgarbi.

El concurso fué un acto de verdadera educación artística, sometido a prolijos análisis de los trabajos presentados, al que concurren muchos jóvenes de fuerzas bastante equilibradas, manteniendo con tal motivo el interés y la emulación

de concursantes y público.

A continuación, reproducimos, además de los trabajos triunfantes del becado señor Sgarbi, otros trabajos pictóricos que no le van en zaga en lo que respecta a méritos artísticos.

Consideramos que actos de esta naturaleza, divergentes del utilitarismo imperante, constituyen, además de un noble estímulo para los trabajadores del arte, un magisterio nobilísimo de cultura y de belleza.

En el próximo volumen haremos conocer el aspecto no menos interesante que presentó el concurso de escultura.



HECTOR SGARBI. — Retrato



HECTOR SGARBI. — Composición



LUIS A. FAYOL. — Retrato



LUIS A. FAYOL. — Cabezas



HUMBERTO FRANGELLA. — Composición



HUMBERTO FRANGELLA. - Composición

Eduardo Bruzzone

OPTICA · FOTOGRAFIA · ORTOPEDIA · HIGIENE

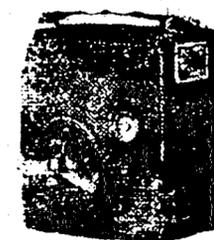
Juan Carlos Gomez 1344, casi esq. Sarandi

Documente
graficamente

*la vida de hogar
con la nueva*

MOTOCAMARA

PATHE-BABY



\$ 75

Banco de Seguros del Estado

Realiza toda clase de operaciones

OFICINAS CENTRALES: RINCON Y ZABALA

AGENCIAS GENERALES EN TODO EL PAIS

Provisión «Florida»

CASA ESPECIAL EN ARTICULOS ITALIANOS

ACEITE FINISIMO: PORTO MAURICIO.

VINOS: Brachetto, Grignolino, Castelli Romani, Moscato Spumante, Nebiolo, Freisa, Barolo, Chianti, Cinque Terre, Etc.

ESPECIALIDADES NACIONALES Y EXTRANJERAS

CALLE FLORIDA, 1451

MONTEVIDEO